

ACONTECER DE LA TOMA DE ENTEÓGENOS, EN EL ESTUDIO DE CASO
INSTRUMENTAL DE UN GRUPO DE JÓVENES EN FUSAGASUGÁ CUNDINAMARCA

CRISTIAN HUMBERTO CIENDUA GARCÍA

TRABAJO DE GRADO PARA OPTAR AL TÍTULO DE:
LICENCIADO EN EDUCACIÓN BÁSICA CON ÉNFASIS EN CIENCIAS SOCIALES

UNIVERSIDAD DE CUNDINAMARCA

FACULTAD DE EDUCACIÓN

FUSAGASUGÁ

2018

ACONTECER DE LA TOMA DE ENTEÓGENOS, EN EL ESTUDIO DE CASO
INSTRUMENTAL DE UN GRUPO DE JÓVENES EN FUSAGASUGÁ CUNDINAMARCA

CRISTIAN HUMBERTO CIENDUA GARCÍA

TRABAJO DE GRADO PARA OPTAR AL TÍTULO DE:
LICENCIADO EN EDUCACIÓN BÁSICA CON ÉNFASIS EN CIENCIAS SOCIALES

ORIENTADOR:

OSCAR HERNÁN RODRÍGUEZ TRIVIÑO

UNIVERSIDAD DE CUNDINAMARCA

FACULTAD DE EDUCACIÓN

FUSAGASUGÁ

2018

AGRADECIMIENTOS

Ante todo agradezco al Arquitecto del Universo, a esa fuerza inefable dadora de vida, a mis padres y hermana por sus bendiciones y apoyo incondicional. A Katherin por su mano firme y presta a la solidaridad. Al profesor Samuel y la profesora Yanira que sus aportes y consejo fueron fundamentales para la consolidación de este trabajo. A mi asesor de tesis el profesor Oscar H. Rodríguez, por su voluntad desinteresada de ayudarme, por su guía y motivación en que lograra esta meta. A mis compañeros de viajes, hermanos de espíritu que estuvieron siempre presentes acompañando este proceso hasta el final y a los cinco participantes de esta investigación que sin su voluntad y deseo por se parte de esto no habría sido posible.

DEDICATORIA

Para mi estrella titilante,
Luciérnaga de corazón fatuo
que revolotea como fuego danzante
entre las sombras del misterio
inefable..

TABLA DE CONTENIDO

INTRODUCCIÓN.....	9
OBJETIVOS.....	15
General.....	15
Específicos.....	15
IV MARCO DE ANTECEDENTES.....	16
V MARCO DE TEÓRICO.....	20
VI MARCO METODOLÓGICO.....	23
A. Tipo De Investigación.....	26
B. Categorías De Análisis.....	27
C. TÉCNICAS E INSTRUMENTOS DE RECOLECCIÓN Y ANÁLISIS DE DATOS	
ETNOGRÁFICOS.....	28
1. La observación participante general.....	30
2. La Entrevista.....	33
D. Unidad poblacional de análisis.....	34
C. Reconocimiento y selección de los participantes.....	39
E. Aplicación de la técnica e instrumentos en el campo de estudio.....	44
1. De la participación radical y la auto-observación.....	47
VI MARCO LEGAL.....	49
CAPÍTULO 1	
LA EXPERIENCIA DE LO SAGRADO EN LAS TÉCNICAS ARCAICAS DEL ÉXTASIS	
DEL HOMO RELIGIOSUS.....	51
1.1. EL HOMO RELIGIOSUS Y LAS SOCIEDADES ARCAICAS.....	52
1.2. LO SAGRADO.....	53
1.2.1. La Hierofanía.....	54
1.3. EL CHAMANISMO Y LAS TÉCNICAS ARCAICAS DEL ÉXTASIS.....	55
1.3.1. ¿Y entonces que es el éxtasis (trance)?.....	58
1.3.2. Una visión desde la psicopatología.....	59
1.4. El chamanismo moderno occidental o Neochamanismo.....	60

1.4.1. Del trance chamanico a la experiencia a la psicodélica.....	60
1.4.2. De enteógenos y Psicodélicos.....	62
1.5. Las plantas de poder.....	64
1.5.1. Los Hongos Santos.....	65
1.5.2. La Ayahuasca.....	67
1.5.3. Ácido lisérgico o LSD.....	68
1.6. La nueva era y la practicas chamanicas.....	69
1.7. Una distinción entre un consumidor consciente, Y un farmacodependiente.....	72
1.7.1. Consumidor consciente.....	73
1.7.2. Consumidor farmacodependiente.....	73
CAPÍTULO 2 PREPARANDO LA SENDA.....	75
2.1. Caracterización de los participantes del estudio de caso instrumental.....	76
2.1.1. Alejandro.....	76
2.1.2. Bob.....	82
2.1.3. Edward.....	87
2.1.4. Gabriel.....	90
2.1.5. Miguel.....	95
2.2. Análisis interpretativo de la entrevista.....	97
2.2.1. Motivaciones para adoptar las practicas chamanicas como parte de su vida..	97
2.2.2. El sentido que tienen los participantes de la toma de los enteógenos.....	99
2.2.3. Los cambios de vida que los participantes han percibido desde que realizan la toma de enteógenos.....	101

2.2.4. Las costumbres adoptadas a partir de la práctica chamanicas.....	102
2.3. Narración del campo observado.....	103
2.3.1. Observando lo oculto tras el humo.....	103
2.3.2. Encuentro.....	107
2.3.3. La Visita.....	108
2.3.4. La preparación para el camino.....	110
2.3.5. Tres Viajes, Tres Sendas.....	113
Capítulo 3.....	134
3.1. Gnosticismo.....	135
3.2. LA TOMA DE PLANTAS DE PODER Y DE SUSTANCIAS ENTEÓGENAS.....	138
3.3.1. El guía espiritual.....	139
3.3.2. Del ayuno y la dieta vegetativa.....	140
3.3.3. Las herramientas de la toma.....	141
3.3.4. La toma.....	146
3.4. Los lugares sagrados.....	152
3.4.1. El Valle de los hongos.....	155
3.4.2. El cerro de Fusacatán.....	157
3.4.3. La consagración del altar en el hogar.....	160
CONCLUSIONES.....	161
Bibliografía.....	163

LISTA DE TABLAS

Tabla 1 <i>Entrevista semi-estructurada</i>	¡Error! Marcador no definido.
Tabla 2 <i>Ficha de caracterización de los participantes</i>	¡Error! Marcador no definido.

Tabla 3 *Ficha Temática*.....; **Error! Marcador no definido.**

INTRODUCCIÓN

La sociedad actual manifiesta la ausencia de algo elemental, una incertidumbre de finitud, el tormento del tiempo puntillista (Bauman, 2004), el estar aquí y ahora es lo que podría ser mañana una incertidumbre cargada de desaciertos, insatisfacción, terror y desvalorización de la vida misma, un vacío de sentido espiritual velado por la gula del consumo racional.

Situación surgida desde los procesos históricos originados en Europa, que dieron por nombre “La Modernidad”, parida por los ideales de la ilustración y el avance del pensamiento humano y su voluntad desafiante de tomar las riendas de su destino. Instaurando un sentido lineal, objetivo con un pensamiento lógico y racional.

La Modernidad volcó el pensamiento teocéntrico hacia uno antropocéntrico, dejando a un lado la religión y la fe para darle paso a la ciencia y a la razón instrumental. Surgen las instituciones estatales, la industria, las leyes, el control social y consigo grandes avances científicos como tecnológicos pero a costa de un gran precio como las desigualdades sociales, la enfermedad, la guerra, el deterioro de la Naturaleza y su extinción al igual que del mismo ser humano. (Pfeffer, 2006)

Esta percepción de la realidad ha marcado al ser humano con una incisión profunda en su Ser, al querer descartar dimensiones como es la del espíritu, priorizando solamente en sus dimensiones del pensamiento lógico-racional.

Prescindiendo de esa parte subjetiva del ser humano, su capacidad de imaginar y sentir la cual, negada y atacada por este racionalizador pensamiento cuantitativo se ha caracterizado por reducirlo a un cuerpo pensante, lógico, mecánico, abstraído de su sentir y comprensión del mundo.

“La Modernidad nos ha dado la ciencia, pero no la sabiduría para el control de los riesgos de la tecnología, de los peligros ecológicos, de los grupos de poder, de la desigualdad social, y de la manipulación consumista. "El fruto de todas estas contradicciones es el sujeto robotizado y heterodirigido, que a la postre se siente estafado, y que ha perdido su identidad” (Pfeffer, 2006).

Condición que lo ha llevado en su creativa e inventiva a la formación de idealismo, de explicar el mundo desde diferentes etapas del conocimiento como es el idealismo metafísico hasta llegar al raciocinio, por medio de la ciencia y la tecnología. Una realización de una necesidad religiosa.

“Esta necesidad que tiene una orientación y una devoción; necesidad que ha llevado al ser humano a la adoración de animales, árboles, ídolos de oro o de piedra, un dios invisible, un hombre Santo o diabólicos caudillos; condición que puede negar a sus antepasados, su nación, su clase partido, el dinero o el éxito como también puede conducir al desarrollo de la destrucción o al amor, de la dominación o la fraternidad; puede adelantar su capacidad razón o paralizarla. Es la necesidad de una orientación a un objeto de devoción que está arraigada en las condiciones de la existencia del hombre, parece estar ampliamente edificada por el hecho de que la religión se produce universalmente atrás de la historia. (Fromm, 1956, pág. 45).

Vemos como en esta afirmación nos remite a la idea de que la religión no es solo un grupo de preceptos sobre dios y el alma humana y la forma en que rigen el mundo sino que hay una divinización de otros idealismos como son las teorías económicas los partidos políticos, el Estado mismo o simplemente el amor a un club de futbol.

Estas manifestaciones son surgidas desde el interior de cada ser humano y que se van estructurando con el pasar del tiempo con la interacción que este tiene con la cultura en la que se halla inmersa, la construcción de lo sagrado en cada sujeto por ende es un constructo personal

resultado de esa relación con estas características socioculturales, como económicas y políticas que va vivenciando a lo largo de su vida.

Sin embargo remitiéndose a las sociedades pre-modernas en donde la experiencia religiosa tenía un lugar significativo en la vida humana. La búsqueda de un sentido de la vida y una comunión con la Tierra, lo llevaba a la búsqueda espiritual, al reencuentro con la Totalidad. En donde lo sagrado juega un papel fundamental al ser ésta, el medio de llegar a esa comunión. “El hombre de las sociedades arcaicas tiene tendencia a vivir lo más posible en lo sagrado o en la intimidad de los objetos consagrados.” (Eliade, 1981, pág. 11).

Esta concepción de lo sagrado se ve reflejada en el espacio, como lo es el santuario, el templo y la misma naturaleza vista desde otros ojos, dado que “Lo sagrado se manifiesta siempre como una realidad de un orden totalmente diferente al de las realidades «naturales».(...) (Eliade, 1981, pág. 9)”.

Como lo expresa acá Mircea Eliade, es algo fuera de este mundo pero que se da en él. Lo sagrado: En el fondo, lo único que con validez puede afirmarse de lo sagrado en general está contenido ya en la definición misma de este término, que se opone a lo profano. En cuanto se intenta precisar la naturaleza de la moralidad de esta oposición se tropieza con los mayores obstáculos. Por elemental que sea, ninguna fórmula es aplicable a la laberíntica complejidad de los hechos. Roger Caillois. (Eliade, 1981, pág. 21)

Una concepción que se ha retomado a partir de la tradición y el pensamiento indígena, en el neo paganismo, y las tendencias de los cultos, filosofía y las religiones orientales dado que rige en su sistema de creencias como una forma verse ante el Mundo. Pensamiento que ha sido re-significado en los diferentes movimientos sociales surgidos en la Contracultura.

La presente investigación se refiere a la descripción de esos aspectos “sagrados” en las tomas enteógenas que han desarrollado este grupo musical en la ciudad de Fusagasugá Cundinamarca. Se trata de unas prácticas que consisten en la toma de manera ritual de una sustancia psicoactiva, de procedencia natural o sintética que provoca un estado alterado de conciencia, para este grupo evoca una experiencia religiosa, un encuentro con lo sagrado.

Estas prácticas básicamente procedentes de las tradiciones místico/religiosas de diversos pueblos indígenas, en un sincretismo con los datos arqueológicos y antropológicos desarrollados sobre diversas culturas prehistóricas con otras prácticas filosóficas y religiosas como son el yoga, la gnosis y el ocultismo.

Cabe resaltar que los enteógenos por ser sustancias psicoactivas intoxican el sistema nervioso, no dejan de ser peligrosas para la salud humana por ende su uso con desconocimiento, abuso y en especial en contextos no rituales pueden llegar a ser nefasto para quien se atreva hacerlo de esa manera. Sorprende que estos jóvenes son conscientes de ello y del estigma que acarrea realizar este tipo de prácticas, pese a eso, consideran que cumplen su propósito al responder con su hambre espiritual.

Colombia es un estado que lleva más de 50 años de lucha contra las drogas y aun así presenta varios vacíos en su legislación y en las políticas públicas encaminadas a las luchas contra el narcotráfico, por el contrario tienden agudizar mas esta crisis que a resolverla, además generar un marco legal que no es claro, desinformador y represivo contra las expresiones culturales y religiosas como lo son estas prácticas chamanicas.

Desde lo académico el estudio antropológico de estas manifestaciones culturales permite identificar y describir el sentir y actuar de una banda de metal conformada por jóvenes, que inconformes con la cultura y creencias del mundo contemporáneo buscan en la reutilización de

las tradiciones ancestrales y de las expresiones de la contracultura de la década de 1960 llenar ese vacío existencial. .

En el ámbito profesional conocer este tipo de rituales y su diferenciación con el consumo de sustancias psicoactivas permite tener claro que no todas las drogas ilícitas son iguales, que su consumo puede ser en diferentes sentidos y que uno de esos es de carácter espiritual que puede ser benéfico para la humanidad .

De entender cómo funciona el microtráfico y detectar los síntomas de algunas de estas sustancias, conocimiento que bien empleado puede salvar la vida de algún estudiante o joven que por desgracia de nuestro país no está a salvo de caer en las garras de la adicción.

En el marco de la teoría de la antropología de la religión, la investigación se realizó con una serie de observaciones y entrevistas a 5 jóvenes de la ciudad de Fusagasugá, Cundinamarca.

El trabajo escrito está dividido en tres capítulos, siendo el primero como la base teórica en la que se sostiene el estudio de caso instrumental titulado LO SAGRADO EN LAS TOMAS DE ENTEÓGENOS DEL HOMO RELIGIOSUS. En esta parte se trata de explicar el origen conceptual y su relación, además de cerrar con la cuestión del marco legal que rige los estupefacientes en el país y la distinción entre un fármaco dependiente, un consumidor consciente y un drogadicto.

En el segundo capítulo se encuentra de la metodología aplicada que se divide en dos partes, la primera es la caracterización de los integrantes de la banda y el análisis de la entrevista realizada a los mismos, luego en la segunda se expone el relato etnográfico que consiste en la narración de la experiencia, las visitas a los espacios de ensayo y toma de enteógenos que realizan.

En el tercer capítulo se muestra el ANÁLISIS E INTERPRETACIÓN DE LOS DATOS ETNOGRÁFICOS. Los datos aquí presentados son tomados de la sistematización de los apuntes del diario de observación, el registro de las entrevistas y la participación en las tomas enteógenas.

OBJETIVOS

General.

Describir el acontecer de la toma de enteógenos, en el estudio de caso instrumental de un grupo de jóvenes en Fusagasugá Cundinamarca.

Específicos.

- Identificar las prácticas llevadas a cabo en una toma de enteógenos realizada por un grupo de jóvenes de Fusagasugá.
- Describir el contexto en que se lleva a cabo las toma de enteógenos a partir del análisis del caso instrumental.
- Establecer un contraste interpretativo entre la toma de enteógenos y las fuentes documentadas.

IV MARCO DE ANTECEDENTES

En enero de 2014 fue presentado en la Facultad de Ciencias Humanas de la Universidad de San Buenaventura Bogotá, en el programa de Psicología el trabajo de investigación:

Psiconautas, ¿sentido de trascendencia espiritual o recreativo? Fenomenología sobre drogas de síntesis en jóvenes consumidores (Cardona Duque, José A. Escobar Betancourt y Andrea Sarmiento Parada, 2014). La investigación es un estudio descriptivo sobre el consumo de sustancias psicodélicas en jóvenes pertenecientes a un programa terapéutico en la ciudad de Bogotá que buscaba responder si el consumo de estas sustancias es con un fin recreativo o de sentido trascendental. La recolección de los datos, se realizó a través de entrevistas y la aplicación del cuestionario a un grupo focal pertenecientes a un programa terapéutico. El análisis de los resultados permitió determinar los aspectos positivos y negativos del consumo de drogas sintéticas y llegar a la conclusión de que los Psiconautas participantes en la investigación inician con un sentido recreativo pasando a centrarse solamente en su consumo convirtiéndose en una problemática para sus vidas que desencadena finalmente en una búsqueda espiritual para eliminar totalmente el consumo de estas drogas y retomar sus vidas a la situación anterior a su consumo.

Esta investigación se centró en responder si realmente se logra llegar a una trascendencia espiritual por medio del consumo de sustancias psicoactivas o si se cae en la actividad del consumo recreativo y su posterior adicción. Los resultados indican una tendencia a generar algunos tipos de adicciones, sin embargo, es de esperarse que este fuese el resultado dado por el perfil de la población estudiada, que se trataba de pacientes de un programa terapéutico para su rehabilitación por el consumo de estas sustancias no generaba algún nexo sobre la experiencia

trascendental; en el caso de mi investigación, la población estudiada no hace parte de ningún programa terapéutico o de algún proceso de rehabilitación por ellas.

En el estudio realizado por Ismael Apud (2013) titulado: Ceremonias de Ayahuasca: Entre un centro holístico uruguayo y el curanderismo amazónico peruano en el cual se centra en el estudio de las prácticas religioso/espirituales que usan las ceremonias de la Ayahuasca. Realizan una descripción etnográfica de unos centros holísticos de Uruguay cuyo fundamento de fe gira en torno a estas ceremonias y a partir de una análisis comparado muestran las transformaciones que han dado las practicas Chamánicas tradicionales con las nuevas propuestas conocidas como Neochamanismo, además de realizar una reflexión respecto a “ciertos problemas en la distancia, familiaridad y extrañamiento del investigador con su campo de estudio” en donde buscaban poder interpretar estas manifestaciones culturales que enmarcan como nuevos movimientos religiosos (NMR).

El investigador concluye con una crítica a la labor investigativa que la encuentra sesgada y escéptica frente al estudio de los fenómenos paranormales y propone la necesidad de un cambio metodológico de la ciencia “euroamericana” (Schroll 2005, citado por Apud) para el estudio del chamanismo en donde ve la importancia de incluir la experiencia directa y ser transformado por ella, ve las prácticas neo-chamanismo como un nuevo movimiento religioso que pone en jaque la concepción moderna del avance del pensamiento científico, y su modelo de laicidad que generan nuevos espacios socio-culturales generan fuertes sentidos de religiosidad y creencia que le dan sentido a la vida de sus participantes.

El Consumo urbano de yajé (ayahuasca) en Colombia es un artículo publicado por Andrés Vélez Cárdenas y Augusto Pérez Gómez en el 2004 en la revista de Sociodrogalcohol “Adicciones”, describe un estudio realizado con 40 personas de la ciudad de Bogotá que buscaba

analizar las motivaciones asociadas al consumo de yajé en el contexto urbano. Para ello diseñaron una escala de evaluación de motivaciones, una entrevista semi-estructurada aplicada al 10% de la población estudiada y el diario de campo.

Los resultados indican que estas prácticas son cada vez más frecuentes en las ciudades adoptando así una personalidad propia diferenciándose del ritual tradicional. El consumo del Yajé se hace siempre con una ceremonia ritual y están acompañadas de un *Taita* quien asume un papel determinante como guía de la ceremonia. Los investigadores ven un proceso de hibridación cultural en estas prácticas debido a la presencia de elementos de la cultura occidental como son los símbolos religiosos junto a los elementos de la cultura indígena. Concluyen que las motivaciones que llevan al consumo del Yajé varían de acuerdo al rango de edad y dan el ejemplo de las personas entre 50 y 65 años quienes van con fines terapéuticos. Observan además que la relación entre las motivaciones de tipo espiritual y emocional tiende a aumentar de forma paralela al igual que la relación terapéutica a nivel físico y emocional. Los aportes que realiza a mi trabajo investigativo está en el método que se utilizó para realizarlo y los resultados que da respecto a las motivaciones del consumo de Yajé.

Por otro lado, Carlos Alberto Uribe (2002) en su ensayo “El yajé como sistema emergente: discusiones y controversias publicado en el N. 33 de los documentos Ceso de la Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad de los Andes; Explica su experiencia en una ceremonia de Yajé realizada en la ciudad de Bogotá junto a personas de clase media alta y algunos indígenas del pueblo Ingá. En esta etnografía, el profesor Carlos Uribe pone en discusión las ceremonias de yajé urbano y la emergencia del chamanismo en la aldea global como una nueva demanda para aquellos que buscan una alternativa al escape de desencantamiento del mundo moderno,

reactualizado el mito y el rito chamanico como una nueva oferta adornada de otros servicios generados de la nueva era, la medicina alternativa, el reiki, entre otros.

En cuanto al desarrollo del marco teórico es debido aclarar que este constituye un asunto ontológico. Esto siguiendo la consideración de Santiago López Pavillard quien en su tesis doctoral “la vida como proceso de sanación 2015” dice que: *“El eje teórico (...) lo constituye una cuestión ontológica (...) Inevitable en el estudio de cualquier práctica espiritual, y particularmente en el estudio de la práctica Chamanica, dado que parte de la idea de la existencia de una interacción con el mundo de los ‘espíritus’ (...)*

V MARCO DE TEÓRICO

Desde la academia el chamanismo tiene una gran data de investigaciones realizadas en diferentes disciplinas, un concepto conflictivo que apareció por primera vez en el siglo XVII sin una definición clara y visto como una práctica de brujería o charlatanería. A mediados del siglo XX se le da un interés académico sobre todo con el trabajo realizado por Mirceas Eliade en su libro “El chamanismo y las técnicas arcaicas del éxtasis” de 1951, en el cual proponía al chamanismo como una categoría universal para agrupar todas las practicas ancestrales de carácter místico/religiosas realizadas por las sociedades arcaicas y los pueblos indígenas existentes en el mundo, que han conservado y practican sus ritos ancestrales con características similares.

Para Mirceas Eliade, el chamanismo era una técnica arcaica que se utilizaba para lograr entrar en éxtasis. Es decir, el Chaman por medio de diversos métodos como la danza con tambores, la respiración meditada, o la ingesta de sustancias psicoactivas de manera ritual, se adentraba en lo que algunos llaman el vuelo cósmico, el viaje al otro mundo, de esta forma se convertía en un puente, entre esta realidad y una habitada por los espíritus de la naturaleza.

Este trabajo se convertiría en una referencia necesaria, tanto así, que para la década de los 60 y 70 sería referencia para muchos del movimiento hippie, la Nueva Era y la psicodelia, quienes haciendo un sincretismo con la identidad indígena, el paganismo y sus rituales ancestrales, darían base a lo que se conoce hoy como neochamanismo.

Con el descubrimiento del LSD por Albert Hoffman en 1943 (Ott, 1997) se abren las puertas a nuevos campos de estudio. Se inicia una serie de experimentos con personas voluntarias que, aventurándose a probar y deseosos por comprender la forma en que interactuaban estas sustancias en la mente, acceden a ellas bajo control, dándose a conocer así el

acuñado termino de Psiconautas (viajeros de la mente), proporcionando resultados prometedores en la terapia psicológica, la química, la medicina entre otras disciplinas.

En la década de los 1979 surge el término “Enteógeno” que significa “Dios dentro de sí” haciendo alusión a la experiencia espiritual y trascendente que se logra a través de la ingesta de estas sustancias psicoactivas. Este neologismo fue propuesto por un grupo de estudio de Grecia encabezado por el filólogo clásico Carl A. P. Ruck. (R. Gordon Wasson, 1985). Término que coincide con el sentido espiritual que poseen en contraste con otros con los que suelen referirse: psicoactivo, alucinógeno, narcótico, etc. Cuyo sentido alude más a los efectos dados a nivel mental y físico por estas sustancias en el organismo humano.

Durante la década de los 1960 hasta nuestros días la aparición del narcotráfico en Latinoamérica condenó a los enteógenos y a las prácticas chamanicas entre otras a la clandestinidad y a su discriminación por la sociedad en general. Esta situación en parte permitió la tergiversación del sentido de estas prácticas al punto de relacionarla con el satanismo y la brujería. En cuanto a los enteógenos al ser sustancias psicoactivas, pasaron a la prohibición con el mismo trato que a una droga ilegal, pese a la existencia de pruebas científicas sobre su uso como terapia para tratar algunos trastornos mentales y de algunos efectos positivos en la salud humana en general.

En la actualidad el chamanismo resurge con el boom de la toma de Yajé, una práctica chamanica entre otras que se ha conservado bajo la tradición ancestral de los pueblos indígenas. Hoy se ha vuelto muy común en diferentes zonas urbanas del país y el mundo, presentándose como una propuesta de medicina alternativa que responderá a una crisis de la modernidad, siendo esta una forma novedosa de relatar la relación del ser humano con su entorno (Caicedo, 2015) según en palabras del antropólogo Carlos Uribe “el Chaman deja su condición

de “brujo” en favor de un vigoroso estatuto de “médico alternativo”, tiene que ver tanto con una vieja flexibilidad característica del chamanismo como con la crisis de la modernidad precaria de una Colombia que encara la globalización planetaria,(...)”. (Uribe, 2002)

De esta forma se reinterpreta al chamanismo como un sistema terapéutico emergente, donde la investigación científica se centra en las plantas y sustancias utilizadas en estos rituales, dejando a un lado ciertos aspectos culturales no menos importantes al comprender que hacen parte de estas dinámicas. Este estudio busca dar cuenta de uno de estos aspectos dejados de lado como es su dimensión espiritual, una de las razones fundamentales por la que existen estas prácticas y que de no ser tenidas en cuenta, es difícil poder entender un fenómeno tan complejo como lo es chamanismo y los enteógenos.

Es obvio que estudiar el espíritu como esa esencia vital que nos conecta con lo sobrenatural y no como una conceptualización filosófica y racional, no es posible en la medida en que no vale ningún método científico y social para hacerle su análisis objetivo, sin embargo en el estudio del fenómeno religioso existe el termino de lo sagrado, la finalidad última de todas las religiones.

El siglo XIX vio nacer el estudio sistemático de las religiones, desarrollándose las ciencias de las religiones, en donde lo sagrado fue un objetivo para encontrar en las manifestaciones religiosas de los pueblos arcaicos. Mircea Eliade es uno de los mayores exponentes de este término, del cual centra toda su obra académica, cuestión que seguramente tuvo en cuenta a la hora de realizar su trabajo sobre el chamanismo.

VI MARCO METODOLÓGICO

Este trabajo investigativo parte desde un enfoque cualitativo, comprendiendo que la complejidad del tema yace en que no se trata de un sondeo contable de hechos en torno a una práctica en particular, sino a una profunda experiencia transformadora, que manifiesta un hecho aparentemente irracional pero con toda una estructura social racional. Tanto que:

“la investigación Cualitativa proporciona profundidad a los datos, dispersión, riqueza interpretativa, contextualización del ambiente o entorno, detalles y experiencias únicas. También aporta un punto de vista "fresco, natural y completo" de los fenómenos, así como flexibilidad.” (BARRIOS, 2010)

El estudio de lo sagrado en la toma de enteógenos es un estudio subjetivo de estas experiencias, por lo que es coherente darle este valor cualitativo, así mismo se busca conservar su riqueza interpretativa y la particularidad de la experiencia misma. Siguiendo esta coherencia, se empleó como método cualitativo aplicado desde un estudio instrumental de caso, entendiendo que:

“El estudio de caso instrumental. «Un caso particular es examinado con el fin de proporcionar un mayor conocimiento sobre un tema o un refinamiento de la teoría. El interés del caso es secundario; juega un rol de apoyo, al tiempo que facilita nuestro entendimiento de otra cosa. A menudo, el caso es tratado en profundidad, se delimita su contexto, se detallan las actividades ordinarias, pero sin olvidar que todo ello tiene la finalidad de ayudarnos a perseguir un interés externo»” (Serrano, 1995, pág. 215).

De un estudio de casos se espera que abarque la complejidad de un caso en particular. Una hoja determinada, incluso un solo palillo, tienen una complejidad única -pero

difícilmente nos preocuparán lo suficiente para que los convirtamos en objeto de estudio.

Estudiamos un caso cuando tiene un interés muy especial en sí mismo. Buscamos el detalle de la interacción con sus contextos. El estudio de casos es el estudio de la particularidad y de la complejidad de un caso singular, para llegar a comprender su actividad en circunstancias importantes. (Stake, 1999, pág. 11).

El chamanismo es un tema muy amplio en el que abarca una serie de rituales religiosos que en común se caracterizan por ser métodos empleados para entrar en estados de consciencia alterada pero a la vez poseen diferencias entre cada ritual de acuerdo a su procedencia, técnica y elementos usados para tal fin.

En la ciudad de Fusagasugá existe varios chamanes y puntos de reunión pero en su mayoría se pueden agrupar en un estilo concreto de chamanismo que gira en torno la ceremonia de ayahuasca en cambio, la toma de enteógenos que realizan los jóvenes que se describe en este trabajo se diferencia en varios aspectos de esas por lo que vienen a ser el caso ejemplar para explicar un chamanismo que se distancia significativamente a lo que usualmente se ve en estas clase de rituales religiosos.

Se tuvo en cuenta los trabajos realizados por el licenciado Teodoro Ramiro Santos Flores y del PH.D Santiago López-Pavillard en contraste con la referencia teórica acá citada. El trabajo de tesis de Teodoro Santos plantea una propuesta de investigación del acontecer de una experiencia religiosa en estudiantes de un seminario propedéutico, el cual, sirve de ejemplo de cómo realizar un estudio sobre lo que es la experiencia religiosa. Cabe recordar que ese trabajo utiliza un método hermenéutico desde una perspectiva teológica por lo que no se tuvo mucho en cuenta su marco teórico sino el metodológico, que cuenta con técnicas propias de la etnografía y del estudio documental que fueron buen ejemplo para el estudio de caso instrumental.

En cuanto al trabajo de tesis doctoral del PH. D. Santiago López Pavillard fue clave para esta investigación sobre todo en lo metodológico, ya que ha sido una de las pocas investigaciones realizadas sobre este tema desde una perspectiva religiosa y espiritual, que propone además un diseño de investigación replicable que tiene en cuenta estos aspectos en las prácticas chamanicas.

Este autor plantea en su diseño metodológico dos momentos de la observación participante, en un primer momento se trata del contexto inmediato antes de la toma, el cual, Él denomina observación participante general y durante la ceremonia establece la participación radical. Esta distinción es comprensible en cuanto a que el investigador pone a consideración las circunstancias en que se encuentra el individuo justo en el momento del viaje estático, que requiere de una atención especial para observar el contexto en que se ve inmerso.

Previo y durante todo el estudio de campo se realizó la consulta, en su mayoría por medio de la web, en las plataformas de la Red de Revistas Científicas de América Latina y el Caribe, España y Portugal (Redalyc), Dialnet y Google Académico. Para la búsqueda se utilizaron como palabras claves 1) el Chamanismo; 2) Enteógeno y Psicodélico; 3) Ceremonias de Ayahuasca y 4) lo sagrado.

Cabe resaltar la abundancia de literatura de todo tipo y estilo referente a estos temas y de fácil acceso por ese medio, en físico si son más complicados de conseguir. Se tomó en cuenta los trabajos recomendados por los mismos participantes del estudio. Se realizó la búsqueda de cada tema por separado dado que no se encontró ninguna investigación que reuniera la cuestión de la “Experiencia sagrada” junto a los “enteógenos” y el chamanismo.

El Enteógeno, es el que más atención ha recibido por la ciencia dado sus características como planta medicinal, planta de conocimiento, planta sagrada. Esta búsqueda arrojó más de 82 textos, entre documentos de tesis y artículos de revistas científicas. En su mayoría sobre el

estudio de la Ayahuasca, el chamanismo y los enteógenos; en cuanto a la “experiencias sagrada” fue casi nulo el resultado siendo temas más específicos que distan un poco del objetivo.

A. TIPO DE INVESTIGACIÓN.

La particularidad de este caso yace en las prácticas chamanicas no ortodoxas como son propiamente la toma de enteógenos acá descritas, que muestran una actividad muy singular frente al resto de las tomas realizadas en la región, es probable que no sean tan extrañas en lugares como la ciudad de Bogotá que por su contexto y alcance se presta con más facilidad de realizarlas.

Cabe recordar que solo se trata de describir un caso en particular, no el mundo en su totalidad. “Ciertamente, un caso no puede representar el mundo, pero sí puede representar un mundo en el cual muchos casos se sientan reflejados. Un caso, y la narración que lo sostiene, no constituye una solitaria voz individual encapsulada en sí misma, sino que antes al contrario, una voz puede, nos atrevemos a afirmar, en un instante determinado, condensar las tensiones y los anhelos de otras muchas voces silenciadas” (Serrano, 1995, pág. 207)

Se trata de un vago recuerdo de las prácticas realizadas en los sesenta por el movimiento hippie y la nueva era, que no están directamente emparentadas a una tradición chamánica, conservan su esencia pero adornada de otras filosofías y creencias religiosas de una procedencia muy distinta a la tradición indígena.

Las prácticas realizadas por estos jóvenes podrían reflejar este hecho, es por esto que, “nos encontraremos con una cuestión que se debe investigar, una situación paradójica, una

necesidad de comprensión general, y consideraremos que podemos entender la cuestión mediante el estudio de un caso particular.” (Stake, 1999, pág. 13).

B. CATEGORÍAS DE ANÁLISIS

La investigación cualitativa se caracteriza por el manejo de una gran cantidad de datos, lo cual requiere de su organización para así poder efectuar su análisis, además, de tener en cuenta durante la observación de campo en donde estaremos observando un sin número de datos que puede no ser relevantes para la comprensión del caso.

Para el estudio instrumental de casos se tuvo como estrategia el uso de preguntas temáticas o las afirmaciones temáticas que “(...) constituyen una valiosa estructura conceptual para la organización del estudio de un caso. Los temas nos ayudan a traspasar el momento presente, a ver las cosas desde una perspectiva más histórica, a reconocer los problemas implícitos en la interacción humana. Las preguntas temáticas o las afirmaciones temáticas constituyen una valiosa estructura conceptual para la organización del estudio de un caso”. (Stake, 1999, pág. 23).

Las preguntas temáticas que se utilizaron en esta investigación fueron evolucionando durante el proceso de observación, teniendo en cuenta siempre la relación con los objetivos del estudio y las categorías empleadas en el marco teórico. Acá se expondrá las temáticas definitivas con sus preguntas que son las que orientaran la discusión en la interpretación de los datos etnográficos.

Teniendo en cuenta los dos niveles de inmersión al campo de estudio. Se presenta un cuadro temático distinguiendo la observación participante colaborativa de la participación radical

con las preguntas temáticas y sus subtemas. Esto con el fin de distinguir ambas observaciones y darle un orden coherente a los datos recogidos en cada una de ellas.

Así, el cuadro temático quedo conformado de la siguiente manera:

Tabla 2 Ficha Temática

FIGURA TEMÁTICA		
Temas	Subtemas	
	En la observación participante colaborativa	En la participación radical
Los aspectos cotidianos en relación con lo sagrado	El sentimiento religioso Los objetos sagrados La relación con sus semejantes	La interacción de mi persona con el entrecógenos y los otros.
Los lugares de consagración	Espacios donde realiza sus prácticas chamanicas. Las forma en que siente y percibe el espacio. La técnicas empleadas en la toma enteógena.	El encuentro y la relación del participante con su entorno. El sentido trascendente del retiro a la naturaleza. Los elementos sublimes en el
La toma de enteógenos	Los elementos que conforman una toma enteógena y su papel en el trance.	trance chamanico. La acción titulizada del tomador durante el trance

Nota: Elaboración propia.

C. TÉCNICAS E INSTRUMENTOS DE RECOLECCIÓN Y ANÁLISIS DE DATOS ETNOGRÁFICOS.

Para la recolección de los datos previamente se debió realizar un estudio documental al respecto, con el fin de ver como se encontraba el estado arte y contrastar la teoría desarrollada hasta el momento sobre el tema con lo que se recolectaría en el campo de estudio. “La programación del campo de estudio exige una documentación bibliográfica que nos ponga al tanto del tema a

abordar y facilite una puesta a punto de principios teóricos que orienten la investigación. (Xosé, 1997, pág. 122).

Esta recolección documental se realizó mayormente por medio del internet con la orientación del asesor y de los mismos participantes del caso que en sus estudios ya tenían idea de varios de los trabajos de investigación reconocidos internacionalmente sobre el tema.

Para la recolección de los datos en el campo de estudio se tuvo en cuenta que para la realización del caso, había que conocer de primera mano lo que se entiende como trance o la experiencia estática, por lo que la participación en las tomas se hacía necesaria.

El estudio de las prácticas chamanicas demanda tener la experiencia misma por lo que esto acarrea una dificultad metodológica para la recolección de los datos, ya que en el momento de encontrarse en un estado de trance, las capacidades de raciocinio se ven confrontadas con los aspectos irracionales que se manifiestan. Estos estados no son únicamente psicológicos, hay efectos físicos que pueden entorpecer la observación, además que el querer registrar lo que se vive en el momento es racionalizarlo, cosa que no vale realizar si realmente se quiere vivir a plenitud este tipo de experiencias y conocerlas a cabalidad.

De igual forma hay que ser claros, no hay forma cuantificable de registrar lo que se entiende como espíritu o un mundo sobrenatural, pero si la interacción que tiene el participante con esa realidad y como esa experiencia de lo sagrado le transforma la forma en que ve y actúa en el mundo.

Teniendo en cuenta estas dificultades y limitantes para el registro de datos etnográficos se hace una aproximación desde la observación de la conducta, costumbres y toda dinámica de vida que llevan los participantes antes, durante y después de la practicas chamanicas.

Los estados modificados de consciencia pueden presentarse como un viaje psicodélico o realmente como una experiencia religiosa, para la primera es algo que se puede reflejar en el sentido recreativo en que se emplea la sustancia psicoactiva, para la segunda el sentido sacro con que se emplea el enteógeno se refleja en la evocación religiosa con que se realiza dicha experiencia la realización de este tipo de rituales con un propósito de elevación y encuentro con lo sagrado que provoca un giro ontológico en el sujeto que se refleja en su cambio de percepción del mundo y consigo en su estilo de vida, en este caso una consagrada a la medicina ancestral.

1. La observación participante general.

Para poder abordar la realidad presentada por el carácter sagrado en estas experiencias, se hace uso de la técnica del método cualitativo de la observación participante, la cual es idónea para la recolección de datos al permitir estar inmerso en la dinámica diaria de los tomadores y poder apreciar de primera mano las actividades que se efectúan antes, durante y después de las tomas, de este modo poder apreciar de primera mano este estilo de vida y la relación que se tiene con estas prácticas. “La utilidad de esta técnica reside en la capacidad para reconocer la realidad circundante y descubrir significados posibles” (Pujadas Muñoz, Comas d’Argemirs, & roca i Girona, 2010).

La realidad circundante de las prácticas chamanicas se distingue por mostrarse en dos niveles que demanda tener en cuenta a la hora de aplicar esta técnica en el campo de estudio. Es por esto que se sigue la orientación dada por el PhD Santiago López-Pavillard, a su trabajo de tesis doctoral "La vida como proceso de sanación, practicas chamanicas del Alto Amazonas entono a la Ayahuasca en España" en donde su aplicación de la observación participante la demarca en dos niveles de participación.

Estos dos niveles los denomina por un lado, como la observación participante colaborativa y por otro la participación radical, que las basa en la postura del antropólogo Sol Tax y Michael Harner.

La observación participativa colaborativa.

Aplicada en la observación decampo en estados ordinarios de consciencia, que son por lo general los días cotidianos de cada participante. Para PhD Santiago López-Pavillard (2015) dice refiriéndose al antropólogo Sol Tax que:

No concibe el trabajo del antropólogo como el de un observador que presencia cosas que ocurren de forma “natural”, sino que está dispuesto “a hacer que pasen cosas”, o ayudar a que ocurran actuando como catalizador. En opinión de Tax, haciendo cosas se aprenden cosas que no se pueden aprender de otra manera (pág. 37).

El autor enfoca esta observación a involucrarse en la labor chamánica hasta lograr una incidencia en su proceso, con la intención de lograr una legitimidad y legalidad de las prácticas chamánicas del yagé en España. En este estudio de caso instrumental solo se pretende explorar y conocer de manera introductoria el mundo de las prácticas chamánicas con relación a los enteógenos en la ciudad de Fusagasugá.

En este sentido no hay una pretensión de incidir en las prácticas chamánicas de los participantes, sino de conocerlas con el propósito de mostrar una visión desde el fenómeno religioso y el entendimiento que se le puede hacer desde esta posición fenomenológica, sin controvertir con las visiones sociológicas y antropológicas que existan del caso que son válidas desde las posturas en que se paren.

La participación radical.

El otro nivel es más profundo y se trata de la participación radical que consiste en el momento en que se participa de la ceremonia enteógena. PhD Santiago López-Pavillard citando a

Goulet y Miller (2007b:10-11) dice que la participación radical (...) “consiste en ‘moverse’ con otros, en asociación con ellos, en el contexto de sus actividades; es una perspectiva experiencial que permite generar un conocimiento etnográfico fiable, no basado en la distancia y la separación”. (Lopez-Pavillar, 2015, pág. 39).

En vez de tomar distancia y limitarse a no participar de la toma enteógena, se invita hacer parte de la ceremonia y constatar de primera mano de la experiencia que proporcionan los entrecógenos. Y continua con la propuesta por Michael Harner, conocida como “la participación radical u observación participante (...) consiste en las experiencias de primera mano que se tienen con el propósito de obtener una mayor comprensión del chamanismo, y de la sanación chamánica “(...) (Lopez-Pavillar, 2015, pág. 39).

Cabe resaltar que la participación como investigador en las tomas enteógenas, era ya una decisión dada desde el momento en que se comenzó con la búsqueda de antecedentes para el estudio de caso y de igual forma como le paso al PhD López- Pavillard, el guía espiritual Alejandro desde un principio en que se le informo de la intención de realizar el trabajo de investigación sobre las prácticas chamanicas, recalco que de hacerlo debía si o si tomar, pues es la única manera en que se puede entender a fondo de que se trataban estas prácticas.

Teniendo en cuenta estos puntos de la observación participante se optó por establecer tres momentos en la observación del campo de estudio, con esto poder diferenciar los datos recolectados en situaciones ordinarias de la consciencia a las que se dan bajo el efecto de un enteógeno.

De esta forma se estableció el primer momento como todo lo observable desde la entrada a campo hasta el inicio del ritual, en ese tiempo se aplicó la observación participante colectiva y

espacio, además para la aplicación de la entrevista diseñada para los participantes, también se cuenta el tiempo y los lugares de búsqueda y preparación de los enteógenos.

Para el segundo momento, representa todo lo respecto al ritual mismo en donde la participación radical es la técnica a emplear por la cuestión de los estados alterados de la conciencia, este momento puede extenderse más allá de la toma, encontrándose en situaciones de presentarse bajo ese estado aun pasado un día de haberse realizado la ceremonia, porque se continuaba en el trabajo con el guía espiritual o el participante experimentado en estas técnicas arcaicas del éxtasis.

El tercer momento, que es referente a lo posterior del ritual y termina con la salida del campo, donde se experimenta algo así como el retorno del viaje en que la conciencia retoma su estado ordinario pero con una sensación nueva, extraña y en ciertas veces inefable. También se tuvo en cuenta que varios efectos provocados por estas prácticas se manifiestan mucho después de experimentarlos y de la forma menos esperada.

2. La Entrevista.

La entrevista fue un instrumento clave para la recolección de datos complementarios y su interpretación en el campo de estudio. Para el uso de este instrumento se diseñaron dos entrevistas. Una entrevista semi-estructurada, para la recolección de la información implícita en el campo que no es observable y requiere de la interacción con los participantes. Otra entrevista abierta, se aplicó durante las observaciones de campo. Esta entrevista se aplicó a manera de conversación con el fin de recaudar información que sirviera para complementar lo observado. Para la elaboración de la entrevista se tuvo en cuenta los aportes que hace al respecto Pujadas:

“El contexto de uso de este tipo de entrevista implica, en principio, que el investigador ya ha analizado provisionalmente y de antemano los elementos hipotéticamente significativos del problema de investigación. Sobre la base de este análisis elabora una guía de entrevista, guion o protocolo que le sirve para conducir la conversación”. (Pujadas Muñoz, Comas d’Argemirs, & roca i Girona, 2010)

Teniendo una idea previa de los elementos significativos del problema de investigación se continuó con el procedimiento propuesto por Pujadas y se elaboró un guion de entrevista para facilitar la conversación y la orientación del tema. El guion comprende cuatro preguntas que aborda los aspectos personales en cuanto a la experiencia de vida que ha tenido el participante en torno a estas prácticas con relación a su vida espiritual.

Tabla 1 *Entrevista semi-estructurada*

PREGUNTAS
1 Cual fue la causa o motivación que lo llevo a realizar estas prácticas chamanicas?
2 ¿Cuál es el sentido que tiene de la toma de los enteógenos?
3 ¿Cuáles han sido los cambios de vida que ha percibido desde que realizan la toma de enteógenos?
4 ¿Cuáles han sido las costumbres adoptadas a partir de las prácticas chamanicas?

Nota: Elaboración propia.

D. UNIDAD POBLACIONAL DE ANÁLISIS

El estudio de un caso instrumental, la elección de los casos se hace por muestreo no probabilístico, es decir, “es la técnica que permite seleccionar muestras con una clara intención o por un criterio preestablecido.” (Niño Rojas, 2011, pág. 57). Como el objetivo es presenciar el carácter sagrado en estas prácticas chamanicas, los participantes debían cumplir con un perfil específico para que fuese valido el caso. Esto se conoce como “Muestreo por cuotas: se elige la muestra tomando en cuenta algunos datos de la población, por ejemplo, sexo, religión, raza, profesión, etcétera.” (Niño Rojas, 2011, pág. 11)

Este tipo de muestreo tiene sus ventajas para estudios como este en que no se busca desarrollar una investigación sobre un grupo o comunidad numérica, ni plantear una teoría general sobre toda una sociedad. Es la utilización de una minoría, un conjunto pequeño e incluso solo un individuo de la sociedad o comunidad de la que se quiere evidenciar una particularidad, un hecho singular que destaca entre el resto siendo aún parte de grupo social.

Este tipo de muestreo tiene su ventaja en que “el investigador da pasos concretos con el fin de obtener una muestra que es similar a la población en algunas características de “control”, anteriormente especificadas”. (Tamayo, 2001). Para este caso se tuvo en cuenta las siguientes características:

- I. Que el participante llevara por lo menos cinco años realizando este tipo de prácticas, o ingiriendo alguno de los enteógenos seleccionados.
- II. Que tenga una vida espiritual activa, presente en su cotidianidad.
- III. Los participantes debe ser estudiantes o que hayan realizado algún estudio de educación superior.

Las razones por la que se dan estos tres aspectos son con el fin de generar un filtro que facilite la elección de los participantes para el estudio de caso. Son numerosas las personas que hoy en día acuden a estas tomas pero contadas las que van con fines espirituales.

Se escucha hablar de que en las comunidades indígenas que tienen el uso tradicional de la Ayahuasca, la han de probar desde la infancia a cada uno. Esto es de sorprender sabiendo que se está hablando de una sustancia psicoactiva, sin embargo, como es sabido no es adictiva y por el contrario posee varias propiedades benéficas para la salud humana.

Es por esto que se plantea unos cinco años por lo mínimo de trayectoria con los enteógenos y el chamanismo. Existen sustancias que generan dependencia en menos de un año por ser

demasiado adictivas como es el caso de la heroína (Drogas, Salud, & Unidos., 2018), un opioide muy nocivo para la salud humana que debido a los síntomas generados en el organismo es muy evidente y fácil de identificar para el ojo preparado.

De ser la Ayahuasca o los hongos santos, sustancias enteógenas adictivas y nocivas para el ser humano, cinco años son suficientes para destruir una vida dependiente a estas sustancias, sin embargo, estos por el contrario presentan mejorías en ciertos aspectos de su vida. Establecer un tiempo de trayectoria como requisito permite reconocer aquellas personas que llevan una trayectoria interrumpida en la práctica de estos rituales chamánicos y observar el estado en que se encuentra el individuo, si efectivamente muestra síntomas de algún grado de adicción o malestar por el uso constante de estas sustancias a lo largo de ese periodo de tiempo.

No se trata de personas que asistan eventualmente a estas ceremonias a lo largo del año, sino de gente que lo hace por lo menos dos o tres veces al mes, de ahí que se plantea en el segundo requisito que tengan una vida espiritual activa, esto quiere decir que en su cotidianidad tenga presente su sentir espiritual y realice además de las practicas chamanicas, costumbres y actos que vayan en pro o alimenten el espíritu. Decir vida espiritual activa, es saber que hay una pasiva, que es la de aquellas personas del común que suelen afirmar tener espíritu o reconocer una espiritualidad pero no la tienen muy presente en su diario vivir, más que en los espacios y tiempos de congregación con la religión que sigan, otros, simplemente se acuerdan de ello en momentos de peligro o de dificultad.

Los participantes que llevan más de cinco años siguiendo el chamanismo con un sentido espiritual, realizan otras actividades que complementan la experiencia y el conocimiento adquirido por estas prácticas, enfocados al crecimiento y fortalecimiento de su espíritu y

espiritualidad. Esta característica se destaca además por mostrar varias habilidades artísticas que desarrollan a través de estas prácticas, y en otros casos se potencializan.

Hay que recordar que la mayoría de las artes que ha desarrollado el ser humano, nacieron de la religión, siendo estas una expresión del espíritu que sirve precisamente de conector entre el espíritu del individuo con ese mundo sobrenatural o que es lo mismo que la totalidad.

Algunos chamanismos que no se tratan en este estudio consisten en lograr llegar al trance por medio del uso de un instrumento musical, el canto y la danza, en vez de un enteógeno. En este caso estos elementos son esenciales pero secundarios. De una u otra forma las artes tienen un papel fundamental en lo que respecta al espíritu. Es un reflejo de esa vida espiritual activa que llevan estos practicantes chamánicos.

La característica de que posean una preparación en educación superior, es por entender que si bien, este tipo de rituales son abiertos a cualquier persona sin importar su procedencia, credo o ideología, es sesgada por la cuestión económica y sociocultural, reduciendo a la población que sigue y participa de estas prácticas a las que se encuentra en una condición social de clase media baja en adelante.

Desde lo económico el sesgo se da porque la mayoría de estas ceremonias son cobradas, si bien es un aporte voluntaria que se da y que en muchas ocasiones no se usa dinero sino productos o mercados que pueden ser de utilidad para al taita o chaman que dirige el encuentro. Muchas ceremonias de Ayahuasca solicitan un aporte desde los 20.000 a 50.000 pesos y otros ya con fama nacional e incluso internacional donde el aporte es de 200.000 pesos en adelante. Estas tarifas se deben también a que muchos de los chamanes que las realizan viven de eso.

Las personas que tienen escasos recursos o que sobreviven en esta sociedad, se les hace complicado gastar lo que fácilmente significa el pago de un servicio público en el consumo de

una sustancias psicoactiva, que además pueden malinterpretar como una droga ilícita o cuentos de brujos. De ahí viene el sesgo con la condición sociocultural. Hoy en día se pueden encontrar personas que realmente no tienen ni idea de que es el chamanismo o que es eso de enteógenos, por lo que ignoran estas tradiciones o las confunden con otra clase de rituales.

Por lo general, las personas que logran ingresar a la educación superior están mejor informados y con la curiosidad sobre estos temas, por lo que hacen que conformen un gran parte de los seguidores de estos rituales. Aparte de esto, la formación académica que por lo general está enfocada a desligar e invisibilizar todo saber que tenga relación con lo espiritual, o de verse de manera incrédula, relegando así este aspecto de la formación humana a un acto meramente individual u orientado por las autoridades religiosas competentes en el caso.

Aun así con todo esto los jóvenes universitarios que ingresan al mundo del chamanismo, asumen la existencia de lo sobrenatural pese a que el conocimiento en que se están formando o se han formado piense lo contrario. El desconocimiento y la tergiversación del sentido de las practicas chamanicas que se genera por la falta de información y difusión, impide que personas lejanas del conocimiento no conozcan y malinterpreten estas prácticas, que por el contrario un joven universitario seguidor de ellas las apruebe en tanto que hace uso de su condición como investigador académico, para estudiar los saberes y conocimientos que guarda el chamanismo haciendo que este sea consiente y crítico de sus actos y creencias.

Como se ha dicho en un principio los enteógenos no dejan de ser sustancias psicoactivas y por ende también, se le pueden llamar drogas, todo depende de la forma y la intensidad con la que se usen. Por lo tanto en manos de un joven privado de la educación y en condiciones económicas difíciles se le dificulta acceder a una experiencia enteógena y por el contrario si estar más cerca a

vivir la adición con alguna sustancia X de bajo costo que se puede encontrar en el microtráfico de estupefacientes.

Como se puede ver, los tres aspectos a tener en cuenta en la selección de la unidad de análisis están enfocados al perfil de un joven universitario que usa su pensamiento crítico en la práctica chamánica, con un sentido fuerte y acentuado de su espiritualidad que lleva años de formación y crecimiento de su espíritu a través del chamanismo.

C. RECONOCIMIENTO Y SELECCIÓN DE LOS PARTICIPANTES

Este estudio instrumental de caso no se orientó en la descripción de las diferentes prácticas chamánicas que se realizan en la ciudad, tampoco se realizó una historia de vida de los chamanes que la habitan como suele hacerse en este tipo de investigaciones. Para el estudio de caso instrumental se tomó como unidad de análisis a un grupo de cinco jóvenes universitarios de la ciudad de Fusagasugá que se reúnen en torno a una toma de enteógenos con características distintas a las habituales ceremonias de Ayahuasca y de otras plantas enteógenas conocidas.

Este grupo se conformó por jóvenes de entre los 25 a 27 años de edad que se reúnen principalmente por la música, las plantas sagradas y la amistad. Presentan cualidades artísticas destacables, así mismo con unas aficiones y creencias atípicas a un joven promedio contemporáneo.

De los cinco, Alejandro se le reconoce como un guía espiritual y es quien oficia la ceremonia de ayahuasca y se gana gran parte de su sustento dando la medicina a otras personas de su entorno. Dos de ellos practican por cuenta propia las tomas de enteógenos, uno es Edward que está en proceso de aprendizaje para convertirse también en chaman, Gabriel es el otro practicante chamánico consumado que lo realiza ya como una costumbre religiosa. Bob es quien a diferencia

de los tres anteriores no conoce las tomas de enteógenos pero con la experiencia aprendió a usar los enteógenos de forma ritual, y Miguel un joven que lleva un proceso distinto al resto de participantes pero con un fervor religioso que sirve de contraste entre un practicante chamánico y un creyente religioso, en este caso un joven cristiano.

Son jóvenes que no se juntan periódicamente a realizar estas prácticas, ni van pregonándolas a otras personas para que se sumen a ellos. Cada quien realiza su toma personalmente en su casa o en el lugar al que se tenga dedicado, otras veces lo hacen grupalmente entre ellos o con más gente cercana. El hecho de que cada quien tenga acceso a estas prácticas y la libertad de realizarlas a voluntad en cualquier momento y en cualquier lugar, hace que estas prácticas chamánicas sean precisamente una técnica de la cual quien la domina la utiliza como le parezca.

De pensar en grupos sectarios sería el guía espiritual el que tiene la autoridad de formar uno, entorno a la medicina de la ayahuasca mas no es este el caso. La cohesión entre estos jóvenes está más en la afinidad por sus gustos musicales que solo por la toma de enteógenos, las cuales son una actividad más individual que colectiva.

La elección de este grupo jóvenes se debió por una parte porque cada uno de ellos cumple de forma particular cada aspectos establecidos en la unidad de análisis, por otro lado la forma singular en que realizan sus tomas enteógenas, puesto que se salen de la norma del chamanismo tradicional. Si bien cuentan con una base común a los otros chamanismos que se practican en la ciudad, se presenta con una serie de aspectos doctrinales ajenos a estas, procedentes de otras creencias haciendo de su culto una práctica muy distinta y original.

En la actualidad el chamanismo urbano se sirve de la tecnología para musicalizar la ceremonia contando de esa forma el chamán de un grupo musical con instrumentos contemporáneos o en momentos más recursivos, un reproductor de música. En esta caso en

partículas los participantes al ser músicos, ellos mismo se encargan de tocar, solo que no tocan música chamánica sino metal y rock experimental lo que ya los saca aparentemente de contexto a lo que usualmente se puede encontrar en una ceremonia de este tipo.

Esta particularidad como otras que se fueron encontrando a lo largo de la observación del campo de estudio, los perfilaban como un grupo que no encajaba en teoría con lo que sería unos practicantes chamánicos, lo que hacía aún más interesante saber exactamente que bases tenían para catalogarlos dentro de estos ritos ancestrales y que era exactamente lo que practicaban.

El considerar el chamanismo como una técnica pueden también ser mejoradas, combinadas o incluso ser mal empleadas. Como lo evidencia el antropólogo Ismael Apud en su investigación Ceremonias de Ayahuasca: entre un centro holístico uruguayo y el curanderismo amazónico peruano, en donde destaca la variedad de estilos de prácticas chamánicas entre los diferentes grupos existentes:

El diseño varía de grupo en grupo; así, mientras el Santo Daime utiliza una sala iluminada, con fotos, arreglos, música, un himnario religioso, y un baile repetitivo, en el caso de Ayariri se siguen los lineamientos básicos de la tradición vegetalista, con los participantes recostados en el piso, una sala sin iluminación por fuera de la natural y la utilización de icaros (Apud, 2013, pág. 109).

Si bien esta variedad también se debe a los distintos pueblos originarios que tomaban las mismas plantas sagradas pero cada uno a su manera, conservándose hasta nuestros días varias tradiciones chamánicas con un mismo enteógeno. En la actualidad, muchas de esas tradiciones prevalecen conservando en lo posible esa forma original, rehuendo de las ventajas que ofrece el mundo de hoy, otros en cambio, se sirven de la tecnología y de otras creencias religiosas para perfeccionar su técnica.

Siguiendo la recolección por muestreo a cuotas, el primer participante reconocido fue Gabriel. Este joven llegó por recomendación de un conocido en común que al enterarse de tema de investigación tuvo claridad de que perfil era el indicado para el caso, presentándolo de esa manera a la investigación.

Con la explicación sobre el tema a investigar a Gabriel y su total aprobación se encargó después de hacer de puente para contactar con sus compañeros, que posteriormente serían el resto de participantes seleccionados para el estudio de caso. Esta situación facilitó el trabajo de campo, dado la proximidad y relación que ya tenían entre ellos, ahorrando gastos de transporte y manutención así como de tiempo y espacio.

Para concretar la participación de Alejandro, Edward y Miguel se realizó una reunión en la que se expuso la propuesta y se establecieron los acuerdos de trabajo investigativo. Bob fue el último en entrar y es además, un caso particular entre los cinco casos elegidos. De todos ellos es el único que lleva su vida espiritual de manera distinta al resto de participantes, además de no seguir ni conocer las técnicas arcaicas del éxtasis.

El contacto con Bob fue porque ensaya desde hace un tiempo con la banda de rock de los participantes y fue de esa misma manera en que él conoció el uso ritual de los enteógenos. Es el mayor de todos y es padre de familia. El conocimiento y experiencia que tiene con las sustancias psicoactivas sirve en el estudio de caso para evidenciar la percepción que tiene una persona que ha experimentado por mucho tiempo el mundo de las drogas recreativas y luego conoce los enteógenos y el mundo del chamanismo.

No se tiene registro de la existencia de otros grupos con las mismas singularidades pero es muy probable que existan varios en la clandestinidad. Hasta el momento este es un caso

particular que presenta peculiares características en la forma de ejecutar las tomas enteógenas con relación a otras prácticas chamanicas.

Sobre el número de participantes de la investigación que fueron cinco en total se debe a cuestiones metodológicas y económicas. Había la posibilidad de incluir más participantes pero eso acarrearía más gastos y tiempo y en algunos casos varias jóvenes que cumplían con el perfil pero no contaban con la disposición o la voluntad de participar.

En cuanto a la ausencia del género femenino en este trabajo de investigación no se debe a que las mujeres no sean partícipes de este tipo de ceremonias, la razón principalmente se debe al mismo grupo conformado que al tener la toma de enteógenos como un culto individual su reunión para las tomas colectivas eran dadas como una forma de cohesión y fortalecimiento de la banda.

Por otro lado de los cinco participantes solo dos tenían pareja, uno era el guía espiritual, quien por cuestiones de tiempo era difícil su participación además de no tener disposición de hacerlo. La otra era la esposa de Bob, quien es consciente de lo que hace su pareja pero no es partícipe de ello.

Siendo tan pocos los participantes se facilitó un estudio más personal del caso. A continuación se presenta un cuadro con los datos básicos de cada integrante del grupo, llevan un alias por nombre para proteger las identidades verdaderas y facilitar la lectura de los datos etnográficos.

Tabla 2 Ficha de caracterización de los participantes

Ficha de caracterización de los participantes					
NOMBRES:	ALEJANDRO	BOB	EDWARD	GABRIEL	MIGUEL
EDAD:	25	27	27	26	27
FORMACIÓN:	Educación Media Cuatro semestres en la L.E.B.E.C.	Diseño gráfico en universidad privada	Licenciatura en artística en la U del Tolima	Licenciado engrasado de la UdeC	Estudiante del SENA
OCUPACIÓN:	Guía Espiritual, comerciante independiente	Diseñador publicitario Administra su propio negocio	Músico Dibujante	Docente de colegio privado	Comerciante y vendedor en un almacén
HABILIDADES ARTÍSTICAS	Músico, Pintor y artesano	Músico, pintor, dibujante	Músico, pintor y fotógrafo.	Músico, escultor, artesano y escritor.	Músico, artesano y escritor.
CONDICIÓN SOCIOECONÓMICO	Media baja	Media alta	Media	Media baja	Media baja
TIEMPO DE EXPERIENCIA CON LOS ENTEÓGENOS	Un poco más de 10 años	Cerca de 10 años	Más de 5 años	Un poco más de 10 años	Más de 5 años

Nota: Elaboración propia.

E. APLICACIÓN DE LA TÉCNICA E INSTRUMENTOS EN EL CAMPO DE ESTUDIO

La aplicación de las técnicas e instrumentos en el campo de estudio se realizó en el transcurso de cada mes, en sesiones planeadas en triadas, con cada participante y cada enteógeno, teniendo por completo 24 sesiones, cada sesión podía extenderse de uno a dos días de acuerdo a la toma y el lugar donde se realizaba. Las sesiones con los participantes se dividen en tres momentos, una visita a su hogar con la finalidad de observar un poco su entorno personal en busca de alguna característica con relación a las practicas chamanicas. El segundo momento es el

acompañamiento a sus lugares de retiro y encuentro con la naturaleza, con el fin de observar la relación y percepción que tienen sobre ella, y por última en un entorno social elegido por el mismo participante donde se pudiese observar la conducta con sus semejantes.

En las sesiones de las tomas enteógenas se acompañó el proceso de su obtención y preparación, además de realizar una toma por cada enteógeno en un espacio natural, esto con el fin de detallar diferencias con las tomas en ambientes urbanos, que en este caso fue en la casa de Alejandro. Todas las tomas fueron realizadas junto a uno de los más experimentados del grupo como medida de precaución.

No fue posible plantear una toma por enteógeno con todo el grupo, debido a la disponibilidad de tiempo de los participantes que no siempre coincidían por lo que no se tuvo en cuenta una medición más sistemática de la relación entre la toma, la cantidad y tipo de participantes, sin embargo hay que reconocer que la experiencia con cada enteógeno no es igual, ni siquiera de una toma a otra con la misma sustancias.

Para el registro, se contó la ayuda de un cuaderno de notas para tomar apuntes en las sesiones y un diario de campo para registrar todo lo observado al final de cada una de ellas. Por la disparidad del tiempo disponible que tenían algunos de los participantes, se optó por establecer un acuerdo entre las partes para sacar los espacios de visita en cada sesión.

En algunas ocasiones el uso del cuaderno de notas no fue posible por las circunstancias dadas del momento, por ejemplo, en el acompañamiento para la compra de ciertos enteógenos como el LSD, en donde no era conveniente sacar un cuaderno en medio de la transacción. En otras ocasiones por cuestiones de la actividad no era posible hacer una anotación. Al final de cada día de observación, se registraba en el diario de campo todo lo vivido.

Para la situación presente durante la toma enteógena, en donde se encuentra en un E.A.C. se prescindió de realizar anotaciones porque esta acción interrumpía la experimentación del viaje chamanico con toda su fuerza, además, la motricidad del cuerpo se ve entorpecida en ocasiones por el malestar físico como con la toma de Ayahuasca, con esta no era posible escribir por el constante dolor de estómago que por reacción natural hacia que me encogiera, como queriendo apretar el estómago con todo el cuerpo.

En cuanto a la irrupción de estado extático o de trance por el registro escrito in situ de la observación, en si entendemos a este estado como un viaje que va en compañía del enteógeno, que presenta al momento de entrar a describir en el papel lo percibido, se desatiende al instante vivido.

Para las personas que sueñan con frecuencia, pueden notar que muchas veces cuando se está experimentando uno y se advierte en el instante mismo que se está soñando, es sacado súbitamente de este, despertando de repente. Algo similar sucede en ocasiones, cuando se está en el viaje con el enteógeno y se comienza a razonar, solo que este en vez de regresarlo de nuevo a un estado ordinario de conciencia lo que provoca es que se pueda intensificar los efectos del viaje o quedarse en una especie de stand bye sin el control de lo que le pueda suceder en ese instante.

Es por esto que es importante contar con un conocedor de estas técnicas a la hora de una toma, para que actúe de salvavidas en algún momento del trance chamanico que lo requiera. El guía espiritual podrá apoyar con su conocimiento sobre cómo actúan las plantas sagradas y de qué forma puede sacárseles su mejor provecho para la realización del espíritu.

1. De la participación radical y la auto-observación.

Durante el estudio de campo, la observación participativa colaborativa se aplicó sin tanto inconveniente salvo detalles de tiempo y acuerdos para las visitas a los participantes. Esta observación participante colectiva fue más una vivencia intersubjetiva, en que el constante relacionamiento y la necesidad de hallar los datos más sutiles que reflejaran ese carácter espiritual, motivo la participación total de la realidad chamánica.

Indudablemente presupone el establecimiento de vínculos personales y emocionales entre observadores y observados, entre los investigadores y los actores sociales. No se puede pretender evitar –ni es posible hacerlo- el establecimiento de una relación de empatía entre el investigador de campo y aquellos seres humanos que forman parte de la situación etnográfica que se quiere describir, en primer lugar, para analizarla, e interpretarla después. (Pujadas Muñoz, Comas d'Argemirs, & Roca i Girona, 2010, pág. 76).

Este acercamiento personal con los participantes es intensificado con la participación en la toma enteógena, donde el grado de sensibilización y conexión con los participantes en la ceremonia, llega a niveles no pensados como la vivencia de situaciones similares durante el viaje extático, la forma en que se percibe al otro no es la misma que se siente en un estado ordinario.

Las prácticas chamánicas son realizadas individualmente por quien las conoce y sabe usarlas, el resto acude a un chamán o guía espiritual que lo oriente en el viaje. En esos casos la práctica es colectiva entre personas conocidas y desconocidas compartiendo un mismo sacramento, no obstante la experiencia siempre será personal por lo que gran parte de lo experimentado en la toma es un proceso introspectivo por lo tanto personal.

En la toma la aplicación de la participación radical como lo propone el antropólogo PhD Santiago –López-Pavillard, se efectuó siguiendo su planteamiento “de percibir o sentir. (...)

aquellos aspectos de la práctica chamánica que se pueden contrastar, de algún modo, con la experiencia personal.” (Lopez-Pavillar, 2015, pág. 40).

Si bien, durante la toma se está en compañía compartiendo con los otros, las sensaciones y manifestaciones mentales y etéreas que se presentan lo inducen a remembranza, la reflexión y toma de consciencia de sí mismo, frente a situaciones o aspectos presentes en la vida personal que le están afectando significativamente.

Esto se debe quizás en parte a lo que explica el guía espiritual sobre los enteógenos cuando los representa con entidades conscientes, que interceden en uno a través de la toma indicando el trabajo o el remedio, dependiendo del caso de lo que requiera el tomador.

Atender a ese llamado que le hace el enteógeno lo encausa un viaje personal, por el cual su destino es hallar la cura o la respuesta a su dolencia, por lo que la interacción con el otro se limita a sentir su presidencia pero ignorando su persona. Por lo tanto la experiencia se hace personal e introspectiva, es decir, se realiza más una auto-observación que una observación participante radical en compañía, propiamente dicha.

El guía espiritual es el interceptor entre la fuerza sobrenatural y el tomador, es quien comunica e interpreta lo que la planta sagrada nos quiere comunicar. Es quien facilita tener una buena experiencia significativa y trascendente., además de protegerlo de fuerzas externas que quieran atacarlo en ese estado.

El guía espiritual es eso y más, pero no es quien decide que puede ver en la experiencia enteógena, eso es responsabilidad del participante que decide hasta dónde quiere ir, hasta donde quiere profundizar en su inconsciente y en lo que algunos denominan planos superiores, es más bien una auto-observación que “en el «continuum» indicado va reduciéndose la distancia entre observador y observado, hasta llegar a la auto-observación en que coinciden en una misma

persona. La auto-observación implica el grado más elevado de participación en la observación, donde el observador es a la vez sujeto y objeto.” (Anguera Argilaga, 1997, pág. 78).

La extra corporalidad es un efecto al que se puede tener con estas tomas, donde se percibe el estar fuera de sí, incluso de observarse así mismo, lo que lo pone en la posición de un tercero que observa la escena completa y así mismo puede contar con una visión total de lo que sucede allí, la cuestión está en saber dominar esa habilidad para poder usarla con eficiencia.

VI MARCO LEGAL

Las prácticas chamanicas con relación a los enteógenos son rituales que no figuran como parte de la liturgia de alguna religión legalmente constituida en Colombia y por ser tradiciones que implican el uso de una sustancia psicoactiva quedan expuestas a lo que dicta la ley 30 de 1986. Única ley colombiana que penaliza el consumo de todo tipo de sustancia psicoactiva.

En dicha ley no hace mención directa algún sobre la Ayahuasca o de los hongos santos por lo que no existe realmente una norma que apruebe o prohíba y/o regule el consumo de estas sustancias. Diferente ocurre con la marihuana y las drogas duras como la cocaína que no solo son mencionadas sino que las leyes allí presentadas se centran más en ese tipo de sustancias que en las demás.

Según la ley dice que Droga es toda sustancia que introducida en el organismo vivo modifica sus funciones fisiológicas y un Psicotrópico es la droga que actúa sobre el sistema nervioso central produciendo efectos neuropsicofisiológicos. (Gobierno, 1986, pág. 2). En base a esas dos definiciones muchos enteógenos por no decir son drogas psicotrópicas, por ende son sustancias prohibidas en Colombia.

Esta ley no ha sido reformada desde sus inicios salvo una que otra modificación pero su cuerpo entero sigue vigente. En este sentido estos rituales ancestrales a la luz de la justicia colombiana son prácticas ilegales.

Pese a esto por la manera y el contexto en que se ingesta los enteógenos sobre todo en el caso de la ceremonia de Ayahuasca que es la práctica chamanica más reconocida y legitimada socialmente en Colombia y el mundo se puede proteger y de cierta forma legalizar estas prácticas a través del artículo 19 la constitución política de Colombia que vela por el derecho a la libertad de culto. Por lo tanto el chamanismo como tal no es una religión pero hace parte de una serie de rituales y costumbres místico-religiosas de los pueblos originarios del mundo que en la libertad de cada individuo puede practicar.

CAPÍTULO 1

LA EXPERIENCIA DE LO SAGRADO EN LAS TÉCNICAS ARCAICAS DEL ÉXTASIS DEL HOMO RELIGIOSUS

A continuación, la conceptualización partirá de la descripción de lo sagrado para luego así abordar la cuestión del chamanismo y por último los enteógenos. El primer concepto se basa en los postulados de Mirceas Eliade principalmente. Es de saber que es una conceptualización de mediados del siglo XX, esto debido a que es en esa época que se da el clímax en la investigación sobre el hecho religioso visto desde una perspectiva académica pero afín al sentir de los seguidores y practicantes de estas creencias.

Para finales del siglo XX y principios del XXI, los cambios del pensamiento científico y del mundo en general se volcán hacia un interés mayor por el materialismo y los discursos sobre la crisis de la modernidad, llevando al estudio de las creencias de la religión a seguir un modelo neuropsicológico que transformaría significativamente su sentido.

Se entiende que el fenómeno chamánico, es un fenómeno religioso pero que ha sido estudiado en las últimas décadas desde un modelo de la neuropsicología, centrando el estudio del hecho religioso como una cuestión psicológica.

Esto se puede notar en las diferencias que hay al explicar el chamanismo de mediados del siglo XX, donde se le describía como una técnica mística que poseían los pueblos originarios para conectar con sus ancestros y las fuerzas sobrenaturales para mantener una armonía con su entorno.

Ya para el siglo XXI, la descripción del chamanismo es de una clase de terapia de medicina indígena usada para la sanación de las crisis mentales, las adicciones y en algunos casos para tratamiento de ciertas enfermedades fisiológicas.

Es quizás por esto que se genera tanto conflicto a la hora de usar este concepto como una categoría de análisis dentro de las ciencias sociales, ya que se da una descontextualización del fenómeno y consigo un desconocimiento de esa realidad generada desde la visión neuropsicológica que se presenta al no verlo como un hecho religioso.

En cuanto a lo sagrado, es una categoría usada en el estudio comparado de las religiones y que también es un concepto conflictivo de delimitar, pero es clave para entender el chamanismo como *técnicas arcaicas del éxtasis*. De esta forma se podrá abordar el chamanismo desde esta perspectiva para así cerrar con una breve descripción de los enteógenos acá usados en el estudio de caso. Por último como marco legal, un breve ensayo como crítica la ley 30 de 1986. Sobre el manejo de las drogas en relación a las prácticas chamanicas.

1.1. EL HOMO RELIGIOSUS Y LAS SOCIEDADES ARCAICAS.

Basado en los estudios comparados de las religiones, Mircea Eliade arguye que la religión no es un momento de la historia sino parte de la estructura de la conciencia (Ries, pág. 13). No importa en qué fecha se mire, la historia humana está marcada por el hecho religioso y aun hoy, pese a las circunstancias dadas por efectos de la modernidad y la globalización se sigue mostrando bien o mal esta dimensión en la vida humana.

Sin embargo, es de tener claro que las sociedades modernas en su mayoría asumen una vida en lo profano, es decir, alejados casi que en su totalidad de las cuestiones sagradas. En cambio, sí retrocedemos el tiempo a los orígenes de las primeras comunidades humanas

veríamos que en ellas por el contrario se encontrarán en una relación casi simbiótica con el mundo natural, lo profano sería visto como la muerte.

“El hombre de las sociedades arcaicas tiene tendencia a vivir lo más posible en lo sagrado o en la intimidad de los objetos consagrados. Esta tendencia es comprensible: para los «primitivos» como para el hombre de todas las sociedades pre-modernas, lo sagrado equivale a la potencia y, en definitiva, a la realidad por excelencia. Lo sagrado está saturado de ser.” (Eliade, Lo Sagrado y Profano, 1981).

Esta tendencia por lo sagrado se ve reflejada en la mitología y en los rituales que han elaborado estas sociedades arcaicas para dar cuenta de esa otra realidad y de su interés por permanecer en ella. Entre muchas formas en que el homo religiosus busca estar en lo sagrado, las más significativas y eficaces son las prácticas chamanicas.

1.2. LO SAGRADO

El filósofo e historiador de las religiones y novelista rumano Mircea Eliade, centra su obra al estudio de lo sagrado y de sus manifestaciones partiendo del análisis realizado por Rudolf Otto en su obra “lo santo, lo racional y lo irracional de la idea de Dios (1917). En su obra de 1957 “lo sagrado y profano” Mircea Eliade realiza una síntesis sobre el término contrastándolo con su antónimo lo profano y resaltando la experiencia religiosa como una manifestación de lo sagrado del ser humano.

“Lo sagrado se manifiesta siempre como una realidad de un orden totalmente diferente al de las realidades «naturales». El lenguaje puede expresar ingenuamente lo tremendum, o la maiestas, o el mysterium fascinans con términos tomados del ámbito natural o de la vida espiritual Profana del hombre.” (Eliade, Lo Sagrado y Profano, 1981)

Según esto el ser humano solo puede conocer lo sagrado porque este se le manifiesta, se le muestra como algo diferente a la realidad natural que es lo profano. Esta manifestación la define como una “*Hierofanía*” que literalmente significa “algo sagrado se nos muestra” (Eliade, Lo Sagrado y Profano, 1981, pág. 10). Es un fenómeno que se puede presentar de cualquier forma, puede ser en un árbol, una piedra, un lugar o un animal etc. Para este autor la historia de las religiones es una acumulación de las hierofanías, dadas por las manifestaciones de las realidades sacras.

1.2.1. La Hierofanía.

Una hierofanía constituye una división de la realidad que “(...) al manifestarse lo sagrado, un objeto cualquiera se convierte en otra cosa sin dejar de ser él mismo, pues continúa participando del medio cósmico circundante. (Eliade, Lo Sagrado y Profano, 1981, pág. 11)” Esto lo vemos en los cultos a los objetos sagrados en una religión como por ejemplo, el templo Católico en la plaza mayor, que para cualquier creyente reconoce su sacralidad al tanto que se persigna al pasar por sus calles, mientras que un sujeto ajeno a estas creencias, solo vera una obra arquitectónica más de la ciudad.

Es “para aquellos que tienen una experiencia religiosa, la Naturaleza en su totalidad es susceptible de revelarse como sacralidad cósmica. El Cosmos en su totalidad puede convertirse en una hierofanía. (Eliade, Lo Sagrado y Profano, 1981, pág. 11) De esta forma se experimenta la realidad de dos modos, un modo de ser en lo sagrado y uno de ser en lo profano, por lo tanto no existe un espacio homogéneo, este puede ser variado de acuerdo a la manifestación de lo sagrado que dota al lugar de un carácter especial que se constituye en una experiencia primordial, equiparable a una «fundación del mundo». (Eliade, 1981, pág. 16).

No es por eso un acto especulativo sino una experiencia primordial que fundamenta ontológicamente al mundo, la hierofanía revela un «punto fijo» absoluto, un «Centro» (Eliade, *Lo Sagrado y Profano*, 1981, pág. 16) con el cual el sujeto religioso obtiene un punto de partida para fundar el centro de su mundo. Lo sagrado subyace en lo profano, el ser humano lo ve a través de las hierofanía, las cuales pueden ser provocadas por medio de actos como los rituales, así vemos por ejemplo los ritos de pagamento de algunas comunidades indígenas que realizan en comunión con la naturaleza, o el bautismo en la fe cristiana que en común son actos que buscan provocar una hierofanía para poder conectar con lo sagrado.

1.3. EL CHAMANISMO Y LAS TÉCNICAS ARCAICAS DEL ÉXTASIS

Es así que encontramos en la historia humana una serie de hierofanía que dan cuenta de cómo el ser humano se las ingeniaba para poder acceder a de lo sagrado. Desde rituales de iniciación de la pubertad a la edad adulta hasta ritos funerarios que evocan esa relación profunda del ser humano con lo sagrado. Sin embargo, el chamanismo, sería la técnica por excelencia para lograr acceder esa experiencia con lo sagrado. Sociedades arcaicas en todo el mundo desarrollaron una serie de rituales que consisten en llevar a condiciones extremas al cuerpo y la psique humana para provocar un estado de trance o éxtasis. Estos rituales variaban de acuerdo a su procedencia geográfica encontrándose desde el uso de tambores, flautas, técnicas de respiración hasta la ingesta de sustancias con propiedades enteógenas para lograr estos estados.

A mediados del siglo XIX hasta la actualidad, el estudio del chamanismo ha tenido sus interpretaciones psicológicas, sociológicas y etnográficas mostrándolo como una enfermedad mental, o parte de un roll de las sociedades arcaicas, similar al del “brujo”, hasta ser hoy visto

como parte esencial de una medicina ancestral, una terapia psicológica alternativa o una práctica cultural indígena ancestral.

En 1952, Mirceas Eliade publica el libro “El Chamanismo y las técnicas arcaicas del éxtasis”, la única obra de su género escrita por este autor, que, como se había escrito antes, fue una referencia central del tema en su momento. Esta obra fue escrita desde una perspectiva religiosa, algo a tener en cuenta puesto que son escasos los trabajos de este tipo realizados desde esa perspectiva. Consta de nueve capítulos que se podrían dividir en dos partes. La primera describe que es el chamanismo, sus orígenes, los procesos de iniciación del chaman, su función social así como técnicas, mitos y las practicas extáticas. La segunda parte hace una descripción de las diferentes prácticas chamanicas existentes en cada continente habitado. Siendo hasta el momento un tratado insuperado en cuanto a la cantidad y estudios sistemáticos contenidos en un solo trabajo escrito, pero que hoy es desactualizado frente a los recientes descubrimientos sobre el tema.

En esta obra Mirceas Eliade describe el chamanismo como una categoría universal para referirse a un tipo de ritual realizado por ciertos individuos de las sociedades arcaicas. La finalidad de estos rituales era alcanzar un estado de éxtasis o trance que es equiparado a la experiencia con lo sagrado.

El chamanismo ha sido un concepto conflictivo que ha tenido varias definiciones desde su aparición en el siglo XVII, comparándolo con la brujería hasta considerarlo fanfarronería, pero es con la obra de Mirceas Eliade que empieza tomar forma su definición desde los preceptos de la historia comparada de las religiones. Este concepto “(...) *es por excelencia un fenómeno siberiano y central-asiático. El vocablo nos a través del ruso, del tungús shaman.*” (Eliade, 1954,

pág. 4). Eran unos pueblos asiáticos que se organizaban en torno a la figura del chamán, quien hacía de guía espiritual de estas sociedades.

“Desde luego, el chamán es a la vez, un mago y un hombre-médico: se cree que puede curar, como todos los médicos, y efectuar milagros fakíricos, como todos los magos, sean primitivos o modernos. Pero es, además, Psicopompo, y puede ser también sacerdote, místico y poeta.”

(Eliade, 1954, pág. 4).

El chamán es entonces un personaje que podía hacer las veces de sacerdote o mago y también podía convivir con ellos en la misma sociedad establecida, sin embargo, un mago o un sacerdote no podían ser chamanes dado que la distinción principal del chamán radica en ser conocedor de una especialidad mágica exclusiva de ellos, se trata de las técnicas del éxtasis, que consistían en ser especialistas de un trance durante el cual su alma se cree, abandona el cuerpo para emprender ascensiones al Cielo o descendimientos al Infierno.” (Eliade, 1954, pág. 5). Esto con el fin de entablar una comunicación con esa otra realidad y de esa forma servir ya sea de guía espiritual, hombre-medicina o mediador de las fuerzas sobrenaturales con las naturales.

“En toda esta inmensa área que comprende el centro y el norte de Asia, la vida mágico-religiosa de la sociedad gira alrededor del chamán. Esto no quiere decir, claro está, que él sea el único manipulador de lo sagrado, ni que la actividad religiosa esté totalmente absorbida por él. En muchas tribus el sacerdote sacrificador coexiste con el chamán, sin contar con que cada jefe de familia es también el jefe del culto doméstico. Sin embargo, el chamán continúa siendo la figura dominante: porque en toda esta zona, donde la experiencia extática está considerada como la experiencia religiosa por excelencia, el chamán, y sólo él, es el gran maestro del éxtasis. Una primera definición de tan complejo fenómeno y quizá la menos aventurada, sería ésta: Chamanismo es la *técnica del éxtasis*” (Eliade, 1954, pág. 5).

De esta singularidad se basa Eliade, para entablar la universalidad del término hallando estas similitudes entre las diferentes prácticas extáticas realizadas por algunos pueblos indígenas del mundo y de las sociedades arcaicas. El chamanismo se distingue de otras prácticas animistas en cuanto a que el éxtasis o trance al que se llega a través de estas técnicas, no son iguales a la posesión del espíritu, ni el estado en el que se incorpora el médium para servir de interlocutor con los espíritus del más allá, el trance al que se somete el chamán llega a ser voluntario y consciente, tiene dominio de la técnica y se sirve de ella para realizar otras acciones como es el caso de su función medicinal o de poseer la habilidad visionarias por ejemplo.

Un estado en el cual ocurren uno o varios cambios psicológicos o fisiológicos: un cambio de percepción del tiempo y de las formas, de los colores y los brillos, del sonido y del movimiento, de los gustos y los aromas, un cambio de sensación del propio cuerpo, de sensaciones de dolor, calor o frío, de tacto, un cambio de memoria o de las nociones de la propia identidad (Martinez, 2003)

1.3.1. ¿Y entonces que es el éxtasis (trance)¹?

El éxtasis es el efecto dado por la práctica chamánicas y la finalidad de esta. No se puede comparar al trance en el que se le ve a un médium cuando ejerce su poder, ya que este sirve de intermediario para que los espíritus se comuniquen a través de él con el mundo terrenal, en ese acto el médium es pasivo y queda bajo la posesión del espíritu que lo posee.

“En cuanto a las técnicas chamánicas del éxtasis, (...) no se puede considerar a un extático cualquiera como chamán; este es el especialista de un trance durante el cual su alma se cree abandona el cuerpo para emprender ascensiones al Cielo o descendimientos al Infierno. Es igualmente necesaria una distinción del mismo género para precisar” (Eliade, 1954, pág. 6).

¹ El autor no hace diferencia entre estos dos términos al usarlos.

El chamán tiene la facultad de desenvolverse a voluntad dentro de esa realidad a la que es transportado, también puede ser intermediario con los espíritus pero lo hace de manera activa, consciente de sus actos, contrario a un médium, el chamán no se deja dominar por los espíritus, eso sería considerado como un robo de la consciencia. El chamán lidia con las fuerzas sobrenaturales, se comunica con los espíritus para entablar alianzas, adquirir conocimiento, sanar o en algunos casos dominarlos, lucha contra ellos o llega con humildad a pedirles consejo.

1.3.2. Una visión desde la psicopatología.

El trance chamánico es a veces comparado con la locura y las enfermedades mentales. Esto se debe a que el perfil psicológico de un chamán, visto desde los ojos de nuestra estandarizada sociedad moderna occidental, es de un enfermo mental, alguien con alguna enfermedad psicológica que requiere atención psiquiátrica. El origen de esto se debe a que se ha encontrado indicios de una psicopatología en los chamanes, sobre todo el caso se refiere al chamanismo siberiano, esto debido a que los habitantes de estas zonas del mundo desarrollaban enfermedades mentales, consecuencia a la exposición al clima inhóspito y las condiciones de vida extrema a la que se sometían para vivir.

“El frío excesivo, las largas noches, la soledad desértica, la falta de vitaminas, etc., influyen (...), en la constitución nerviosa de los pueblos árticos, provocando, bien enfermedades mentales (la histeria ártica, el *meryak*, el *menevik*, etc.), bien el trance chamánico. Según esta teoría la única diferencia que distingue a un chamán de un epiléptico, es que este último no puede llegar al trance por su propia voluntad. (Eliade, 1954, pág. 15) .

Podemos ver desde afuera una similitud entre una psicopatología y el trance pero volvemos a encontrar la misma diferencia que hay con los médiums. El trance se provoca a

voluntad y de igual manera se puede salir o mantener en él pero siempre se está presente en la experiencia, en la enfermedad mental por el contrario, uno está sometido a ella.

1.4. EL CHAMANISMO MODERNO OCCIDENTAL O NEOCHAMANISMO

1.4.1. Del trance chamánico a la experiencia a la psicodélica.

En lo que respecta al trance chamánico, Mircea Eliade dice que “en las regiones subárticas, como el chamán no es víctima de la opresión cósmica, no llega a conseguir espontáneamente un trance real, y se ve obligado a provocar un pseudo-trance con la ayuda de narcóticos o de simular dramáticamente el "viaje" del alma (Eliade, 1954, pág. 5)

Para entender lo escrito anteriormente hay que tener en cuenta que las prácticas chamánicas son diversas técnicas que existen con el fin de lograr el éxtasis. El uso de algún artefacto o acto ritual como puede ser los tambores o la danza, incluso las dietas vegetativas con sus ayunos prolongados por largos periodos de tiempo, son todas estas características de algunos de los diferentes tipos de prácticas chamánicas que pueden existir y son las que principalmente describe Mircea Eliade en su obra.

En cuanto aquellas técnicas que se basan en el uso ritual de una sustancia con propiedades psicoactivas, el autor aparentemente no conocía mucho pero era consciente de los efectos que generan estas sustancias en la mente humana, por lo que consideraba que el trance provocado por estas técnicas no es el verdadero y lo argumenta con base a que las condiciones de vida de los pobladores que habitaban lugares más retirados del ártico son más afables, no tiene esa “opresión cósmica” que les provoque esa psicopatología innata que los lleva al trance real, recurriendo de ese modo a “narcóticos” para simular esa experiencia. A mediados de siglo XX, los estudios centrados en el chamanismo no tenían presente el papel de los enteógenos en

estas prácticas, ni siquiera había salido a la luz el término y había poca información sobre que eran y cómo funcionaban es sustancias.

En las décadas posteriores a la obra de Mirceas Eliade, los avances en la etnobotánica y la psicofarmacología llevan al boom por conocer estas sustancias y las culturas de donde provenían, estudios como el de Gordon Watson sobre los María Sabina y sus hongos santos, los adelantos de Hoffman sobre el LSD y los secretos de Eleusis, fueron entre otros, obras pioneras en el tema que aportaron luces sobre el papel de las sustancias psicoactivas en este tipo de rituales.

Pero son los acontecimientos que se desarrollarían en la década de 1960, los grandes cambios sociales sobre todo en lo cultural con el movimiento hippie que influenciados por estos estudios antropológicos y el uso de sustancias como el LSD, transformarían la idea que se tenía del chamanismo.

El descontento y la rebeldía de este movimiento contra el sistema establecido y su rechazo a todos los tipos de creencias religiosas tradicionales así como al socio-político y económico, contribuyo a la búsqueda de nuevas formas de pensamiento, de cómo percibir la realidad que terminaría en el retorno a esa espiritualidad arcaica de ver la naturaleza como algo sagrado, de tomar creencias y pensamientos del misticismo y la filosofía ancestral de oriente principalmente de la India (Hinduismo, Yoga, Budismo), y mezclarlo con la tradición indígena norteamericana y el ocultismo.

Sin advertir lo que Mirceas Eliade decía respecto al chamanismo con sustancias psicoactivas, los procesos de la contracultura llevaron a un sincretismo de las practicas chamanicas con otras creencias y filosofías en torno al uso ritual de sustancias psicoactivas, sugiriendo de ese modo lo que hoy en día ha llegado a las urbes con el slogan de “ medicina

tradicional indígena”, además de centrar el estudio por este tipo de prácticas, dejando en un segundo plano las que verdaderamente conservaban una tradición ancestral de la cultura indígena.

1.4.2. De enteógenos y Psicodélicos

Han sido varios los términos usados para referirse a las sustancias psicoactivas, desde narcóticos, alucinógenos, psicodélicos, enteógenos, hasta phantastica etc. Mencionadas de esa forma por razones diversas y en relación al contexto en que se han empleado. En el estudio de caso aquí presentado, hay participantes que se refieren a estas sustancias como plantas de poder, elementales, los abuelos, los niños, etc. haciendo alusión a ese carácter sagrado y animista que contienen u otorgan.

Sin embargo, para delimitar el problema estudiado sin desconocer su particularidad se eligió el término “Enteógeno que literalmente significa “Dios dentro de nosotros” una palabra con una designación que llena por completo las necesidades expresivas y que además capta de manera notable las ricas resonancias culturales evocadas por dichas sustancias” (R. Gordon Wasson, 1985, pág. 7)

Este término fue acuñado en 1979 por el profesor de griego de la universidad de Boston Carl A. P. Ruck junto a un grupo de estudio de Grecia. Es un neologismo propuesto como alternativa a los términos existentes (Pavillard, 2003), con el fin de resaltar su sentido espiritual y sus propiedades benéficas para el ser humano.

Con este término “enteógeno” se permitía referirse y diferenciar las sustancias psicoactivas con propiedades de carácter espiritual y de salud del resto sustancias que solo sirven de estimulantes recreativos y muchas veces perjudiciales para la salud humana.

Un enteógeno es una sustancia psicoactiva que en su mayoría es de origen vegetal, que han sido conocidas por su uso desde tiempos arcaicos en ceremonias religiosas en distintos pueblos primitivos. Existen otro tipo de enteógenos más contemporáneos que han sido descubiertos por la ciencia, que fueron sintetizados por el ser humano como es el caso del cornezuelo u hongo del centeno del que se obtiene el famoso LSD-25.

Aunque es una sustancia producida en un laboratorio que no posee ninguna relación con alguna tradición chamánica, los efectos que genera en el sistema nervioso humano son muy similares al trance místico (un psiquiatra preferiría denominarlo “excursión psíquica”) que le produce un tremendo impacto anímico y espiritual y que le aporta un tipo de certidumbre que por ninguna otra vía de conocimiento, salvo el duro camino emprendido por los ascetas, es posible alcanzar. (WAGNER, 2012).

En la década de 1960 se realizaron muchos experimentos con personas voluntarias para saber que podía llegar a generar estas sustancias sintéticas en el organismo humano, lo que permitió ver que efectivamente en una dosis adecuada dentro de un ambiente controlado se podía alcanzar dichos estados, además de generar posteriormente a su uso, cambios en el pensamiento en los sujetos participes.

Es de esta forma que también se da a conocer otro término con el que usualmente se refieren más a estas sustancias que es el de Psicodélicos. En la década de 1956 el psiquiatra británico Humphry Osmond había propuesto en una carta a Aldous Huxley esta palabra para referirse a sustancias como el LSD y la mezcalina, principios activos del hongo del cornezuelo y el Peyote respectivamente. El término psicodélico viene de la combinación de “psique”(mente) y “delein” (hacer manifiesta) (Timmermann, 2014), es decir, la “manifestación de la mente” dando alusión a que el efecto de estas sustancias permiten la proyección de nuestra consciencia y de lo que yace en

nuestro subconsciente. Estimulan el cerebro alterando el Sistema Nervioso Central (SNC). Estas sustancias son capaces de inhibir el dolor, modificar el estado anímico o alterar la percepción de la realidad.

Es un término más conocido que el de enteógenos debido a su popularización en los sesenta por el movimiento hippie que en su uso desmedido de las drogas sobre todo del LSD, encontraron la evocación de la empatía, la euforia y el sentir espiritual a través de los efectos de este tipo de sustancias trasladándolos al arte, la música y la moda.

Es muy probable que la gama de colores vistosos, las figuras fractales que caracterizaban la vestimenta y el arte hippie, fuera un reflejo de lo visto a través de esas experiencias psicodélicas de igual forma se observa en algunos estilos de rock que se desarrollaron en esa época. Bandas como Pink Floyd, Emerson Likepalmer o mas adelante con David Bowie son ejemplo de esa nueva ola musical influenciada por la experimentación psicodélica.

1.5. LAS PLANTAS DE PODER

Como se es sabido los enteógenos han existido en todo el mundo y muchas culturas sobre todo las más antiguas, comparten la creencia de que estas sustancias poseen una propiedad sobrenatural que permite al ser humano acceder a la divinidad o al contacto con los espíritus de sus ancestros y de la naturaleza.

La referencia a “plantas de poder” es una de las formas más usuales en que se les conoce a los enteógenos por parte de los participantes de este estudio. Esta definición se debe a que los participantes reconocen en ellas una especie de entidad consciente que puede dar conocimiento y poder a quien se lo pide, también tienen el poder de afectar adversamente al tomador ya sea como castigo o enseñanza para dicho individuo.

Los participantes son conscientes de que se tratan de sustancias psicoactivas, que a la vista de la mayoría de personas ajenas a estas prácticas las consideran simplemente drogas alucinógenas que provocan visiones fantásticas, que son muy adictivas y que pueden deteriorar a la persona.

Sin embargo no se puede ver en los tomadores un estado de deterioro de su salud o una conducta inadecuada o que se le asemeje a la locura. Por el contrario se les ve con buen aspecto físico como mental, además que su condición de vida no es de las mejores pero si dignificante, para ellos son las bendiciones dadas por su relación con estas sustancias.

Personas así sin duda aún hay pero no en este caso. Son poco los adornos usados por Alejandro en sus ceremonias pero los que usa si son elementos fundamentales para la realización de su prácticas chamanicas.

1.5.1. Los Hongos Santos.

Las setas mágicas, los niños santos, la carne de Dios, etc. Son una de muchas formas en que se le conoce a este tipo de hongo psicoactivo. Su ingesta de forma ritual es quizás una de las prácticas chamanicas más antiguas de la humanidad así como la más común del globo terráqueo.

Se puede registrar su ingesta ritual en varias civilizaciones antiguas y pueblos indígenas de todos los continentes. Así mismo la variedad de hongos con estas propiedades son diversos, destacándose la amanita muscaria usada por pueblos nórdicos y siberianos, el psilocibe cubensis conocido en América.

El etnobotánico Robert G. Wasson con sus investigaciones en etnomicología y sus documentales sobre María Sabina, curandera mazateca que sanaba con la medicina del *teonanácatl* (Gonzalez, 2014, pág. 2), hongo cuyo principio activo es la psilocibina, fueron expuestos al mundo en general desencadenando un ola fanática por estas sustancias enteógenas.

Desde entonces se ha extendido su ingesta ritual por varias partes del mundo llegando a las zonas urbanas por sabedores de esta tradición mística y por otros imitadores que aprovechan la información que circula por la red para sacar ganancia de ello.

En Colombia su práctica chamánica se puede registrar en diversas culturas precolombinas como son la cultura del Sinú, Quimbayas, los Mhuysqa, y en los Panches así mismo en unos más recientes como lo son los Huitotos y los Kogui. Para el caso de la ciudad de Fusagasugá no se tiene registro arqueológico alguno que pueda conectar una práctica chamánica con hongos psicoactivos con los Sutagaos, pueblo antiguo que habitó estos territorios. (Schultes, 1985)

Las características del pueblo Sutagao se les suele relacionar con la de los pueblos vecinos que en su mayoría eran Panches y Mhuysqa. De estos pueblos vecinos se sabe que realizaban varios tipos de rituales con la ingesta de algún psicoactivo como lo fue el Tyhyquy o Borrachero, la Hosca o coca y el Hua u hongos con propiedades psicoactivas, entre otros. (Rodríguez Martínez, 2017).

Se podría deducir que si los rasgos culturales, las costumbres del pueblo Sutagao eran similares a sus vecinos probablemente en sus aspectos religiosos habría adoptado algún tipo de culto o rito de ese ámbito. Además se destaca en la geografía de Fusagasugá características como la abundancia de árboles de Tyhyquy, y de hongos psilocybes esparcidos a lo largo y ancho del territorio, así como de lugares sagrados dedicados por los indígenas para sus centros ceremoniales, ejemplo de ello los cerros de Fusacatán, la Quinini, Pico de Plata entre otros.

A falta de estudios arqueológicos sobre la toma de hongos santos, no sería más que deducciones lo dicho acá; en cuanto a su práctica actual en la ciudad de Fusagasugá son residuo de su ingesta de la década de los 1960 en donde la revolución contracultural que se gestó en ese entonces en los Estados Unidos llegó a experimentarse en estas tierras a través de la psicodelia.

1.5.2. La Ayahuasca.

El enteógeno más popular en sur América y quizás del mundo occidental, la liana de los muertos como algunos la traducen literalmente, es una liana procedente del Amazonas y ha sido usada en diferentes ceremonias por los indígenas de esta zona desde tiempos inmemoriales. Su uso ritual es antiquísimo y es común entre los pueblos amazónicos. Su culto se puede remitir a los orígenes de la humanidad en el continente suramericano. La ayahuasca ha sido también medio de resistencia de algunos pueblos indígenas que a través de la conservación y ocultamiento de esta tradición han podido también conservar su cultura y tradición.

En 1858, el funcionario del gobierno ecuatoriano Manuel Villavicencio describió los insólitos efectos de la ayahuasca (en quechua “enredadera de las almas”), una Poción elaborada a partir de una liana por los indios Angatero, Mazán y Záparo de la cuenca del río Napo, un poderoso afluente ecuatoriano del río Amazonas (Villavicencio 1858). Apenas seis años antes, el ilustre botánico británico Richard S. Pruce (Sledge y Schultes 1988) había descubierto que las tribus de indios Tukanoa del río Vaupés, afluente del Amazonas que discurre por Brasil y Colombia, utilizaban una poción enteogénica conocida como caapi y que preparaban con una liana que él describió y a la que asignó el nombre de *Banisteria caapi* (Schultes 1968). (Ott, 1997, pág. 195).

Este bejuco ya de por sí solo es un misterio, su efecto en el organismo humano solo es posible combinando la planta con otra que contenga un inhibidor de una enzima llamada monoamino oxidasa (MAO; Udenfriend et al. 1958) (Ott, 1997, pág. 218).

Este enzima se encuentra ampliamente distribuido en los tejidos de los vertebrados e invertebrados, y en este contexto es importante su función como inactivador de los

neurotransmisores presentes de forma normal en el tejido cerebral, como son la dopamina y la serotonina. (Ott, 1997, pág. 218).

El brebaje preparado con la Ayahuasca debe ir mezclado siempre de otra planta como el tabaco o la chacruna si se quiere tener un efecto visionario de lo contrario solo se tendrá la purga física que proporciona la planta.

Es usada como ayuda visionaria a la adivinación de las causas naturales o chamánicas de la enfermedad y a veces como ayuda en el proceso de curación. Se ha sugerido que los efectos purgantes de la ayahuasca son buenos para el organismo que actúa como una clase de quimioterapia contra los gusanos parásitos. (Ott, 1997, pág. 204).

1.5.3. Ácido lisérgico o LSD.

Es una sustancia semisintético que se extrae del ergot, un hongo conocido como el cornezuelo del centeno. Este hongo se deposita sobre el cereal que después es llevado a su procesamiento y consumo inconsciente lo cual lo hace responsable de algunos episodios de locura en algunos pueblos europeos antiguos. Durante la Edad Media fueron corrientes en toda Europa las intoxicaciones masivas por alcaloides del cornezuelo, cuando se consumían grandes cantidades de grano infectado por el hongo (Barger 1931; Giacomoni 1985; Matossian 1989). (Ott, 1997).

El LSD fue sintetizado por primera vez en 1948 por el químico Albert Hofmann, quien accidentalmente daría con las propiedades psicoactivas del ácido lisérgico. Desde entonces el estudio de esta sustancia fue desarrollado hasta el punto de ser usada en la experimentación como parte de una terapia psicológica para el tratamiento de diversos trastornos mentales y adicciones como al alcohol.

Para el psiquiatra J. Halpern la investigación con LSD llevó a un mayor conocimiento del neurotransmisor serotonina, ya que ambos comparten una estructura molecular muy similar,

abriendo paso a la comprensión de la función de este neurotransmisor en la patogénesis de la depresión y al desarrollo de los modernos fármacos antidepresivos inhibidores de la receptación de la serotonina (Villaescusa, 2006, pág. 1)

Fuera de los estudios académicos el consumo del LSD en la década de los años de 1960 influyó considerablemente en la revolución cultural que se gestó en ese entonces. Muchos de las investigaciones realizadas con esta sustancia demuestran no generar ningún tipo de adicción y por el contrario sabiendo su dosificación y consumo en un medio controlado bajo la supervisión de un experto se puede usar para terapia así como medio de potencializado de la mente

Sn embargo su prohibición significo su inclusión en el narcotráfico como una droga de diseño de alto costo y difícil adquisición, dado que en el mercado negro los traficantes para aumentar sus ventas las rinden con otro tipo de químicos o sustancias como la metadona que si pueden generar adición a al consumidor, quien por lo general no es consciente de ello y tampoco tiene los medios y el conocimiento para poder saber su pureza.

Muchos grupos de personas en los años de 1960 se reunían a ingerir esta sustancia en torno a un conocedor de alguna práctica chamánica con fines de crecimiento espiritual o pura experimentación y recreación.

1.6. LA NUEVA ERA Y LA PRACTICAS CHAMANICAS

La contracultura de los sesenta marco significativamente la historia humana y en el uso de las sustancias psicoactivas no fue la excepción. Hasta ese entonces lo que se conocía sobre los enteógenos era limitado al conocimiento del chamanismo y de los estudios antropológicos arqueológicos sobre vestigios antíguisimos de civilizaciones arcaicas.

La inestabilidad social y el disgusto por la cultura imperante y de los sistemas de creencias de las religiones institucionalizadas de la época. Impulso para la aparición la aparición

de la “Nueva era o New Age”. Un término que aludía a una transformación universal del pensamiento humano dado por un cambio de las eras astrológicas.

La denominación “nueva era” posee en principio, un origen astronómico, con fuertes connotaciones astrológicas. Recordemos que la base astronómica se halla en el periodo de 25.760 años que tarda el equinoccio vernal en dar una vuelta completa alrededor de la eclíptica. Esta se divide en doce constelaciones, cada una de ellas con una duración de 2'146 años. Es el tiempo correspondiente a cada signo de zodiaco y a cada era astrológica. (Merlo, 2007, pág. 224)

Para mediados del siglo XX los astrólogos y ocultistas sirviéndose de estos cálculos astronómicos declaraban el cambio de la era de Piscis a la era de Acuario y consigo una transformación en el pensamiento humano. La desigualdad social, las guerras, el hambre y el inconformismo cultural que se veía en la década de 1960 sería muestra de ese tránsito del sol de una constelación a otra que culminaría con el fin de lo establecido por un tiempo de armonía y revelación de la humana con sentido de la vida más armonioso y holístico entre humano y la naturaleza vista de nuevo como un ser divino.

Esta idea caló bastante bien para el movimiento hippie de la época que en su búsqueda por un pensamiento y un sentir nuevo alejado de lo impuesto hasta entonces, llevó a servirse del conocimiento esotérico, astrológico y la reutilización de las creencias religiosas y filosóficas de oriente y de los nativos americanos.

Es así que nace un fenómeno religioso y social que de acuerdo a Lucas (1992) citado en Carozzi (1995) presenta cuatro” características distintivas Primero, la creencia de que la Tierra y sus pueblos están a punto de experimentar una transformación espiritual radical. Esta transformación se produciría en el nivel de la conciencia e involucraría n tomar conciencia de la

unidad de la familia humana y de la relación íntima que existe entre la especie humana y de la relación íntima que existe entre la especie humana y la constitución de todo el mundo natural.

El segundo lugar la adopción ecléctica de una amplia gama de terapias de sanación y de creencias y prácticas espirituales. El tercer lugar la adopción de una ética de potenciación del sí mismo que se focaliza en el logro de fines y aspiraciones individuales como un prerequisite para la transformación social eficaz. Finalmente, el deseo de reconciliar la cosmovisión científica y religiosa en una síntesis que mejore espiritual y materialmente la condición humana.”

Entre las prácticas reutilizadas en este nuevo fenómeno religioso estaría el chamanismo, cuya base cosmogónica ve a la naturaleza como un ente divino con su propio espíritu además de la creencia de los elementales (agua, tierra, aire y fuego) que conforman el mundo tienen su propio espíritu que por medio de este tipo de rituales se puede acceder a ellos y de esa forma también tener un tipo de terapia de sanación del alma y el cuerpo.

Además de la apropiación de su elemento principal en dichos rituales, las plantas sagradas, que por sus propiedades psicoactivas fueron acogidas con entusiasmo por el movimiento hippie en su experimentación psicodélica que por sus efectos garantizaba una “real experiencia mística” y transcendental con dichos elementales y la divinidad de la naturaleza.

Esta apropiación del chamanismo por la contracultura sería esa “reconciliación de la cosmovisión científica y religiosa en una síntesis de mejora espiritual y material de la condición humana”. Es así que terminaría en llevar a las prácticas chamanicas a una aculturización que daría por efecto la aparición del neochamanismo, una práctica carente de contexto histórico y adornado de otras creencias totalmente ajenas a su verdadero sentido y origen.

La ciencia no sería ajena a esta aculturización, por el contrario, pareciera que fuera cómplice de esta transformación que décadas más tarde proliferarían en un pintoresco abanico de

modelos terapéuticos que se construyen sobre la base de técnicas chamánicas que hoy en día son las ramificaciones más visibles del mercado alternativo de salud. (Parafraseado de Caicedo (2015).

1.7. UNA DISTINCIÓN ENTRE UN CONSUMIDOR CONSCIENTE, Y UN FARMACODEPENDIENTE

Uno de los problemas en la lucha contra el narcotráfico que ha tenido el país, es la desinformación existente respecto a las sustancias psicoactivas que llevan más de 50 años afectando el territorio, las medidas tomadas para informar y manejar la situación con la población en general es ambigua y malintencionada . Propagandas como “No cultives la mata que mata” son ejemplo de ello.

No se entiende cómo es posible que una planta pueda matar a una persona, de hecho esta propaganda fue emitida desde finales del 2008 por los canales oficiales nacionales y suspendida del aire en el 2010 por El fallo de la corte suprema “derivada de una tutela contra la campaña que había sido interpuesta hace tres meses por la líder aborigen Fabiola Piñacué, representante de Coca Nasa, iniciativa indígena en defensa de la hoja de los cicales”. (Semana, 2010).

Este situación no dista mucho de lo que está sucediendo actualmente con la penalización de la dosis mínima, que solo es una medida improvisada que coloca en un mismo costal a todos los consumidores como si así fueran a lograr reducir su consumo. Es por esto que se requiere tener una distinción al respecto, para saber realmente de qué forma proceder frente a cada caso en específico.

Cierto es que todas son drogas desde una concepción química, así mismo tienen su clasificación y características propias de cada sustancia, por lo tanto las medidas que se tomen

frente a un consumidor adicto o no, dependen de lo que este consumiendo y en qué condiciones lo esté haciendo. Es por esto que se hace necesario plantear estas dos tipologías de consumidor.

Los practicantes chamánicos no dejan de ser consumidores de una sustancias psicoactiva, solo que a diferencia de todos ellos, el sentido por el que lo hacen que en este caso es una vía mística para una realización transcendental. Estos dos tipos no son absolutos solo una medida de poder delimitar la población que está inmersa en esa realidad.

1.7.1. Consumidor consciente.

Es aquel que consume cualquier droga lícita o ilícita por algún motivo cualquiera. Se le dice consciente porque independiente de las razones de su consumo lo hace de manera responsable con su cuerpo, consumiendo sustancias que no genere dependencia o algún síntoma perjudicial para su salud. Entre este grupo pueden estar clasificados los participantes de las practicas chamanicas, que en distinción del resto de los consumidores conscientes está en su razón espiritual por la que lo hacen.

1.7.2. Consumidor farmacodependiente.

La gente del común por lo general suelen referirse a drogas como los estupefacientes nocivos para la salud, omitiendo sin cuenta alguna que droga es también la pastilla que el médico le receta para su dolor de cabeza.

Es termino fármaco (medicamento, droga) viene del griego pharmakon (Etimologias de Chile) y se le designaba a cualquier sustancia curativa o venenosa. En este caso el consumidor farmacodependiente es aquel que consume entorno a la sustancia, dependiente de ella. Son aquellas personas que están perdidas en la adicción, no tienen autonomía y en su condición más extrema, lo que realizan va encaminado a satisfacer su adicción.

La prohibición de la dosis mínima es un decreto que no reconoce estas distinciones lo que puede desencadenar en la escalada de esta problemática a índices más críticos. En un caso hipotético un policía puede decomisar la dosis mínima a un joven consumidor de marihuana que lo hace de manera recreativa pero consciente de ello.

El joven tendrá que irse molesto a su destino sin su dosis y con una multa difícil de pagar, sin embargo debe hacerlo y por el momento resignarse a no poder consumir su porro de hierba hasta que tenga para comprar su próximo moño.

En el mismo caso, pero esta vez con un consumidor de bazuco, el policía le decomisa su ficha pero no se sabe si le coloque la multa o en su defecto lo guarde en el calabozo por una noche. Esto se debe a que un consumidor de bazuco por lo general es un farmacodependiente, es decir, un adicto que muchas veces están tan enganchados a esa sustancia que suelen reconocérseles en las calles por ser esas personas curtidas en condiciones desechables caminando con un comportamiento ansioso, perdido y agresivo.

El bazuco se destaca por durar poco sus efectos y provocar una fuerte ansiedad que dura lo que demore en aplicarse la siguiente dosis, esta situación lleva al bazuquero a tomar medidas extremas para recuperar la ficha que le fue decomisada por la policía, medidas que puede terminar hasta en el asesinato.

El adicto al bazuco no mide los actos que comete por una ficha, ni pagara la multa que se le ponga por lo que sea que porte y la policía al decomisarles sus dosis no contempla estas consecuencias, dejando en las calles a un sujeto peligroso a la asecho.

CAPÍTULO 2

PREPARANDO LA SENDA

“De mi piel para dentro comienza mi exclusiva jurisdicción.

Elijo yo aquello que puede o no cruzar esa frontera.

Soy un estado soberano,

Y los lindes di mi piel me resultan

Mucho más sagradas

Que los confines políticos de cualquier país.”

Anónimo contemporáneo.

Los estudios de caso acá descrito se realizaron entre los meses de Julio a Noviembre del 2017 y enero del 2018 en la zona rural de la ciudad de Fusagasugá, específicamente en el cerro de Fusacatán y la vereda Sardinas. El grupo de jóvenes que participaron en este estudio fueron nombrados con seudónimos elegidos a criterio del autor. La identidad así como las direcciones o cualquier información que de ubicación o los identifique será omitida por razones de respeto e integridad de sus vidas.

Esto se debe a que la investigación contó con el uso de sustancias ilícitas para la ley colombiana, las cuales no cuentan con una legislación clara que las regule, mucho menos que las clasifique y maneje por lo que queda un gran bache dentro de este aspecto de ley que requiere ser actualizado y que considere estos aspectos culturales de la sociedad colombiana.

A continuación se, expondrá en dos apartados los datos recolectados en el estudio de campo, el primer apartado comprende los perfiles de los participantes con el análisis

interpretativo de las entrevistas. Y en el segundo apartado estará la narración etnográfica de la experiencia de campo registrada en los diarios.

2.1. CARACTERIZACIÓN DE LOS PARTICIPANTES DEL ESTUDIO DE CASO INSTRUMENTAL

Para la caracterización se tuvieron en cuenta los datos recogidos en la visita a los hogares de los participantes, más los recolectados durante las tomas. Se marcan tres niveles de estudio: lo personal, familiar y social. Al final de cada caracterización se relatan los detalles a destacar en la observación.

2.1.1. Alejandro.

Es un guía espiritual, reconocido de dicha forma por sus compañeros, amigos y demás personas, los que alguna vez lo visitaron o visitan en búsqueda de consulta por algún remedio natural, por la ceremonia de ayahuasca o de otro enteógeno, la realización de limpiezas, trabajos esotéricos, entre otras actividades.

Oriundo de la ciudad de Fusagasugá, es un guitarrista empírico que a sus 15 años conforma una banda de rock, por la cual entre las fiestas y toques que realizaban conoce los hongos santos con los que experimentara personalmente hasta los 17 años.

Para esa época ya era conocido el “valle de los hongos”, un lugar que daba cerca de la cuenca del río Cujá en la vereda de Sardinas, donde las familias fusagasugueñas iban de paseo de olla. Para el caso de la juventud que ya experimentaba con las sustancias con sustancias psicoactivas era el lugar ideal para acampar y tener una experiencia psicodélica con los hongos psilocibe que crecían allí.

Para Alejandro -Eran épocas de locura y mucho exceso de drogas y alcohol-. Siendo parte de una banda de rock, la rutina era tocar en algún evento y luego irse de fiesta con la banda y sus amigos donde las drogas y la bebida en exceso no faltaban. Esto le duro así hasta que empezó a tener experiencias significativas con los hongos que lo llevaron a replantear la forma en que llevaba su vida hasta entonces.

Al finalizar su etapa de educación media y de graduarse se disuelve la banda rock que tenía ya que varios de sus integrantes continúan por caminos distintos. Ya solo continúa con sus ensayos y estudio empírico de la música metal lo que lo lleva a estudiar temas de ocultismo y magia que lo van envolviendo cada vez más en el mundo del esoterismo. Esto se verá forzado cuando ingresa a la Universidad de Cundinamarca a estudiar la licenciatura en educación básica con énfasis en ciencias sociales.

Durante su paso por la universidad se conoce con otros jóvenes con los mismo gustos musicales así mismo del gusto por los temas de ocultismo con los que luego tendrá la oportunidad de rearmar la banda pero esta vez con un tono más pesado, inclinándose a género del metal.

En cuanto al ocultismo, descubre que en la ciudad existía una escuela de la Gnosis y decide ingresar a ella. Es allí donde conoce al taita Enrique, un chamán yagecero que lo introduce al tema de las prácticas chamanicas al tiempo que sigue su formación gnóstica.

Este paso por la Gnosis lo marca significativamente, y estando ya en cuarto semestre de su carrera universitaria, se siente inconforme y vacío con lo que aprendía allí, llevando lo a tomar la decisión de abandonar sus estudios académicos y dedicarse de lleno al gnosticismo y su preparación dentro de las practicas chamanicas.

Su decisión de dejar la academia por la Gnosis y el Chamanismo fue algo que le ocasionó un conflicto con sus padres, que al enterrarse provocó un distanciamiento entre ellos que duraría un buen tiempo, situación que le obliga abandonar su hogar y ganarse la vida por su cuenta. Aun así continuaría con su formación en la escuela gnóstica.

Pasado cinco años en la orden, asciende al grado de maestro, al tiempo que recibe del taita Enrique la Waira, un manojo de hojas secas amarradas de tal forma que forma una especie de abanico. Este elemento le es otorgado como insignia de que ya estaba listo para proclamarse como un guía espiritual y con el permiso para dar la medicina de la ayahuasca.

A partir de estos sucesos, inicia su proceso personal como guía espiritual distanciándose de la Gnosis. Ya con su permiso y autoridad para dar la medicina continúa laborando en oficios varios a la par que aprovechaba para ofrecer sus conocimientos gnósticos y habilidades chamanicas como curandero a cualquier persona que supiera y quisiera que él lo atendiera.

Poco a poco se va dando a conocer entre su círculo social. Ya en el 2015 contando con el dinero suficiente para emprender un viaje se va para el Cauca con el fin de adquirir más experiencia y conocimiento de la medicina chamanica. Allí se conoce el taita Ricardo con el que convivirá cerca de un semestre aprendiendo sobre sus técnicas y el curanderismo hasta que por la nostalgia a su tierra y sintiéndose a gusto con lo aprendido emprende el viaje regreso al municipio de Fusagasugá.

Estando de nuevo en la ciudad busca a sus padres con los que se mantendrá en una relación delicada y a quienes colaborara en el negocio de la familia que consiste en una distribuidora de alimentos, mientras vuelve a acomodar en la ciudad. A la par en sus tiempos libres reunía otros ingresos con su oficio de guía espiritual.

Poco a poco va ganando cancha con su conocimiento de curandero y chaman hasta llegar al punto de solo valerse de ello para su sustento, por lo que se ve necesitado de contar con un lugar propio para realizar sus tomas y para atender a sus pacientes, así que decide sacar un préstamo en el banco y se compra una casa en la zona rural de Pasca.

Desde entonces vive allí con la ayuda de la medicina ancestral y el cultivo de plantas medicinales y ornamentales. De esa forma le demostró a sus padres que no andaba en malos pasos, lo que hizo que replantearan su percepción de asunto y se reconciliaran. Con el tiempo, cuenta Alejandro, ayudo a uno de los miembros de su familia con un tratamiento médico que tuvo resultados positivos, lo que le afianzo más el reconocimiento como guía espiritual para ellos.

Alejandro es una persona sencilla y austera que permanece mucho tiempo en casa, dedicado al estudio de las plantas sagradas y a la música. Es un multi-instrumentalista y toca la guitarra en su propia banda de rock progresivo. Es un joven muy servicial, siempre atento a sus compañeros, especialmente a la hora de dar el remedio, Él está pendiente de que todos estén bien atendidos y cómodos durante el viaje.

No es alguien al que se le pueda ver por ahí libre por las calles, se mantiene ocupado haciendo alguna cosa, ya sea consiguiendo el pan para su hogar, autoformándose o gestionando algo con relación a los enteógenos y la música. Aunque se da sus espacios de discernimiento entre las multitudes. Por lo general se le ve siempre acompañado de su pareja sentimental.

Es de esas personas que resaltan entre varias pese a que su pinta es discreta y sencilla. Habla con propiedad sobre los enteógenos y el chamanismo, además de otros temas de cultura en general. Su experiencia como músico le facilito hablar inglés poniéndolo en práctica enseñando en un instituto de lenguas en la ciudad de Bogotá.

Como ritualista chamánico, es defensor del medio ambiente y tiene una fuerte crítica al sistema por lo que tiene ciertas posiciones al respecto, como el consumo reducido de las carnes rojas en su dieta, el reciclaje y el cultivo del pan comer. Sin embargo, es alguien que le fascina lo que se conoce coloquialmente por comida chatarra sobre todo los dulces, una de esas contradicciones que tenemos como humanos, en donde vamos haciendo cosas contrarias al discurso que defendemos.

Este aspecto se resalta por mostrar que pese a ser un joven con otro sentido de lo espiritual que se ve manifestado en su forma de ser, no deja de ser una persona común como cualquier otra. Es también parte de lo que el mismo Alejandro decía en los encuentros sobre el trabajo constante de estarse examinando así mismo en su trasegar en el mundo. Una tarea que realiza a diario como parte de su proceso espiritual.

Su hogar está situado en una zona rural de la ciudad de Fusagasugá, de fácil acceso. Vivió sólo hasta hace dos años atrás de esta investigación, donde conoció a Carolina, su compañera sentimental con quien vive actualmente junto a sus mascotas, una perra y dos gatos. La casa cuenta con un terreno donde siembra plantas para el pan comer y medicinales.

Aunque viven solos ellos dos, en la casa suele estar alguien más, ya sea un paciente de Alejandro, o algún conocido que los frecuentan mucho por las tomas o para ensayos musicales más que nada. La música es su pasión, sobre todo del género metal y ensayando es lo que más se le ve hacer, va toques como espectador o de participante con su banda, así mismo conoce de música en general.

Las personas que lo conocen o han tenido oportunidad de hablar con él, reconocen que emana un aura magnética y de misterio, no tiene problema en hablar sobre los enteógenos o del

chamanismo de manea abierta con ellos, de hecho lo hace muy seguido casi como un cristiano predicando la palabra.

Observación: Alejandro es una persona muy reservada con su vida personal, lo que hace que fuera difícil recopilar ciertos datos al respecto. De lo observado en la visita a su hogar y durante el acompañamiento a las tomas y demás, se puede decir que es un joven común y corriente a la vista de cualquier tercero, es solo cuando se acerca a su círculo social más estrecho que empezamos a notar detalles que lo sacan de ese “común y corriente.”

Cuenta que en su adolescencia era muy bebedor y abusaba de las drogas ilegales hasta el punto de sufrir sobredosis y problemas familiares que eso conlleva, hoy en día se le puede ver tomando alguna bebida alcohólica esporádicamente pero no con la frecuencia de tiempos pasados hasta perder la cabeza, por el contrario es una persona que tiende a la abstención de ese tipo de sustancias y de los sitios hechos para eso.

El conocimiento de los enteógenos y el proceso espiritual que ha tenido en su vida lo ha alejado de ciertos hábitos mundanos, así como de vicios en los que suelen deambular la mayoría de jóvenes en la actualidad. Sabe que sustancias usar y cuáles no, así mismo en que dosis emplearlas y con qué fin.

Siendo un joven de 25 años, sorprende ver que ya tenga casa propia, este comprometido y haciendo este tipo de rituales. Su condición física también es de resaltar, ya que estamos hablando de una persona que lleva más de cinco años ingiriendo toda clase de enteógenos pero visualmente no muestra rasgos de alguna enfermedad o deterioro a la salud por la clase de dieta que lleva. Además de eso es una persona que puede estar fumando cinco o más tabacos al día, como si fueran cualquier cigarrillo y no mostrarse enfermo por ello.

Como iniciado en las técnicas arcaicas del éxtasis, ha debido pasar por varias pruebas de ayuno que pueden durar hasta una semana. Esto y retiros a la montaña en donde se interna por días sólo, en ocasiones con su compañera o amigos a realizar este tipo de prácticas más otras, como las aprendidas en su paso por la Gnosis, son lo que para otro joven sería el plan de río o de fin de semana.

Incluso en la forma decorativa del espacio deja ver su tendencia al esoterismo, como parte de su aprendizaje y expresión de su sentido espiritual posee un altar en su hogar con el que nos da a entender que, ese, es un lugar sagrado a la cual se le debe tratar del mismo modo. De hecho, no permite que cualquiera haga uso o lo manipule sin su consentimiento.

Remitiéndose a la teoría es de recordar al Homus religiosus, que buscando estar lo más cerca de lo sagrado realiza una serie de prácticas religiosas que lo lleven a esa sacralidad como es la consagración de los espacios, los alimentos y de uno mismo, conllevando así al sujeto a transformar su conducta y aprender nuevas prácticas en pro de esa consagración.

Alejandro procura esa conducta en la medida en que selecciona cierto tipo de actividades que lo acerquen más a lo natural, a lo sublime, a lo etéreo y a su vez que lo alejen de lo mundano que ofrece la vida en la ciudad para alguien de su edad. Esta selección es además dada por una reflexión, un entendimiento más profundo en que se resalta que las cosas más elevadas para el ser humano son las del espíritu, aunque estas se muestren de maneras tan irracionales.

2.1.2. Bob.

Persona de 27 años, cabeza de hogar conformado por su esposa e hijo. Tiene su propio negocio y es profesional en ingeniería de sistemas. Bob llegó al grupo por la música, es también multi-instrumentalista y dibujante.

A diferencia de los demás participantes del caso, Bob no conocía el uso chamánico de las sustancias psicoactivas, pero las ha consumido desde su adolescencia con fines recreativos. Este detalle permite ver otra perspectiva del mismo caso.

Inició con el consumo de marihuana en el colegio donde lo fumaba con otros compañeros con el propósito de relajarse y sentirse placido en lo que fuera que hiciera.

Vivió su infancia en Mosquera, Cundinamarca, y al igual que muchos adolescentes conoció a finales de su educación secundaria la marihuana y el alcohol. Llegó a saber de otras sustancias como el perico pero era consciente de sus consecuencias por lo que no se atrevió a probarlo.

Cuando finaliza sus estudios de bachillerato se traslada con su familia a la ciudad de Bogotá, allí ingresa a la universidad donde conoce otro tipo de sustancias psicoactivas como lo es el LSD y los hongos santos, los cuales consumirá en ambientes de fiestas universitaria, situación que no le agradara mucho.

La combinación de diferentes drogas y alcohol le harían pasar una mala experiencia y el observar a sus compañeros intoxicarse y caer en sobredosis y en la adicción lo llevaría a replantearse la forma de consumir estas sustancias.

A pesar de ello no dejaba de consumirlas de manera moderada y con el tiempo se dio cuenta que el entorno y el tipo de personas con las que se compartía influenciaban en los efectos que se sentían con ciertas sustancias.

Así, que comenzó a ser más selectivo y frecuentar las zonas naturales para sus experiencias psicodélicas. El estar fuera del bullicio y desenfreno de la ciudad permitía tener una experiencia placentera más agradable y sublime así mismo el ir acompañado de personas con el mismo sentido lo hacía más seguro.

Durante su paso por la universidad conoce a quien es su actual pareja y madre de su hijo con quien compartiría algunas experiencias psicodélicas. Al terminar sus estudios universitarios viajan juntos a Chile donde vivirán por tres años, a su regreso llegan a la ciudad de Fusagasugá en donde los padres de Bob tienen un par de propiedades que dan a su disposición para administrar, con lo que abren un negocio que llevan administrando hasta hoy día.

Mantiene una buena relación con sus padres salvo la cuestión con la marihuana, de la cual en varias ocasiones lo encontraron bajo su efectos por lo que ha sido el motivo de varios altercados, tanto que Bob procura hacer esto de la forma más discreta posible para que su padres no se enteren.

Estando ya instalado en Fusagasugá conoce a Alejandro quien se entera de su habilidad en los teclados y lo invita a ensayar con su banda en su casa. Es así como Bob conoce las técnicas arcaicas del éxtasis y prueba de nuevo los enteógeno, pero a manera de ritual.

Bob es una persona muy extrovertida y sociable, es de los que les gustan las chanzas entre amigos y de retos extremos. Se ve más joven de lo que aparenta y lleva el cabello largo con un estilo muy peculiar que hace que resalte entre la multitud. No presenta aspectos de deterioro en su salud o enfermedad por el tiempo y las sustancias que ha consumido, sin embargo, para el ojo de terceros si presenta inquietud y a veces desconfianza por el estilo de ropa que lleva.

Es también un defensor de los animales y del medio ambiente, cuenta con su propia casa en la zona rural de la ciudad donde vive con su familia, en la ciudad administran su negocio y una construcción de sus padres. Su pareja sentimental es consciente y acepta su consumo de enteógenos. Eso sí, tiene claro no hacerlo en presencia de su hijo.

Observación: el caso de Bob se diferencia al de los otros cuatro en que él no cumpliría el segundo aspecto a tener en cuenta en la selección de la unidad de análisis, reflejado en el

desconocimiento de las prácticas chamanicas y de no realizar ningún tipo de práctica con fines espirituales.

El punto a tener en cuenta para resolver este fallo en la ecuación está en la idea de suponer que si efectivamente todos compartimos una realidad espiritual, que se manifiesta de forma individual en cada uno de nosotros por medio de la ingesta ritual de un enteógeno. Bob en algún momento de su vida psicodélica lo debió experimentar:

-siii, hay algo, no sé... qué sea, no puedo explicarlo, pero siento que si existe una fuerza cósmica, algo que nos rige (...)- (Bob, 2017).

Esta es parte de la respuesta dada por Bob, posterior a la toma de Ayahuasca en casa de Alejandro. Se le había preguntado por si consideraba la existencia de una deidad o algo similar detrás de ese tipo de rituales, a lo que eso respondió. Según nos relataba él en su hogar que en los tiempos que comenzó a probar los hongos se iba con amigos que les gustaban las fiestas pesadas en donde mezclaban grandes cantidades de diferentes tipos de bebidas alcohólicas.

La mezcla de bebidas alcohólicas con hongos psilocybes es una práctica de cuidado y más cuando se abusa en su consumo. Esto le causó un mal viaje, tanto así que desde entonces desistió consumirlos de esa forma. Al día de hoy sigue consumiendo alcohol pero de una manera moderada y respecto a los enteógenos los ingiere en sitios especiales, donde pueda estar desconectado del entorno citadino y dedicarse de lleno al viaje que le proporcionan estas sustancias.

Cuenta que durante ese tiempo de aislamiento, aprovecha para reflexionar, soñar y experimentar los efectos en su mente y cuerpo bajo esos estados. Por lo general utiliza el campo o la montaña para ese tipo de experiencias. Si bien no se trata de una práctica chamanica ni de

carácter religioso, si podría entenderse como místico, si en la medida se intenta observar el misterio que guardan estas sustancias en la forma de actuar en el ser humano.

A Bob se le puede reconocer como un consumidor consciente, a pesar de que la mayor parte de su vida como consumidor ha sido de manera recreativa pero sin entrar en una condición de adicción, y esto se debe a que ha sabido elegir que sustancias probar y cuáles no, así mismo de conocer cuáles son sus límites.

Con Bob se puede observar un aspecto de los enteógenos que lo diferencian de otras sustancias psicoactivas y es que al no tener componentes físicamente adictivos, deja a la persona mantener a voluntad la decisión de cómo usarla y en qué frecuencia hacerlo, además, los efectos de la mayoría de enteógenos tienden a la introspección del individuo y a un autorreflexión que muestra la condición en que se encuentra en su vida, lo que lo tiende a que explore y encuentre respuesta o alivio sobre las cargas emocionales que posea.

De tratarse de cualquier otra sustancia psicoactiva con algún grado considerable de adicción física le sería más complicado a la persona decidir sobre su consumo, dado que la ansiedad generada por la adicción en la mayoría de las veces viene acompañada de síntomas físicos y psicológicos que pueden verse como el síntoma de enfermedad, por lo que el sujeto se siente en la necesidad urgente de calmar los síntomas con el consumo constante de dicha sustancia.

La manera de consumir un enteógeno es muy importante, por lo que se debe tener en cuenta a la hora de su ingesta por cuestiones de salud y puntualmente para lograr el objetivo que se quiere con ellos. Aunque Bob no sepa ni practique ninguna clase de chamanismo, su experiencia con los enteógenos le fue mostrando la forma correcta de hacerlo.

Bob es el contraste entre los otros participantes, su manera de emplear los enteógenos y la intensidad con que lo hace sin haber aprendido antes algo sobre el chamanismo, lo hace ejemplo de lo que Alejandro y otros seguidores de estas prácticas consideran que es resultado del elemental que posee la planta. Una fuerza, un espíritu que yace en el enteógeno y por el cual se manifiesta.

Esta manifestación se comunica con el sujeto a través de un lenguaje simbólico y extrasensorial. Su mensaje siempre es al reconocimiento de sí mismo, a la reflexión y transformación o en lo que se conoce como un mal viaje que para algunos sería el encuentro con entidades maléficas o la limpieza de alguna energía negativa por decirlo de alguna manera.

El participante piensa que si debe haber algo más allá de... pero que no es cognoscible y esta actitud frente a los enteógenos que toma solo sea resultado de su madurez y condición actual como padre y cabeza de familia.

Al día de hoy Bob continua tomando enteógenos a su gusto, después de la experiencia con la ayahuasca siendo la primera vez en su vida decidió probarla de nuevo pero ya con un taita o un chamán tradicional para ver las diferencias con la dada por Alejandro.

2.1.3. Edward.

Es un joven de 27 años nacido en la ciudad de Bogotá. Llegó a Fusagasugá a estudiar en la universidad de Cundinamarca donde conoció a Gabriel quien a su vez lo relacionó con Alejandro, igual que ellos, es músico y además pintor.

Estando estudiando en la universidad pasó por una serie de dificultades que a la par se dieron con su experimentación con los enteógenos que luego para él significó un cambio radical en su vida llevándolo de regreso a la capital donde continuó sus estudios universitarios y con las prácticas chamanicas.

Este participante gusta de consumir marihuana por recreación o meditación. De igual manera que Bob, conoció en su adolescencia las sustancias psicoactivas en ambientes recreativos. Siendo guitarrista y amante también del metal, su círculo social ha estado envuelto de drogas ilícitas de todo tipo de las que él no fue ajeno de probar.

Vive solo en una casa para universitarios, a diferencia de los otros participantes, si gusta de salir de fiesta, a beber licor y estar entre multitudes. Es una persona extrovertida que le gusta estar bien presentado, es amable y montador. Cualidades que no encajan en una persona con un sentido espiritual.

Otra particularidad de este participante de los demás es que su conocimiento chamánico inicia posterior a su llegada a Fusagasugá. Frustrado de la situación en que estaba en la capital se vino a esta ciudad a probar suerte y empezar de nuevo, nos expresaba en su habitación. En la universidad se conoce con Gabriel y juntos comienzan a ensayar en los tiempos libres, hasta que se reúnen con Alejandro. Para ese tiempo ya había visitado el valle de los hongos y conocido sus secretos. Los tres comienzan a ensayar, al tiempo que Edward comienza a conocer sobre los enteógenos e interesarse seriamente por ellos.

Desde ese momento comienza a frecuentar más de seguido la casa de Alejandro con la intención de aprender más sobre el tema y seguir los pasos del guía espiritual. Para el tiempo en que se realiza el trabajo de campo, el participante pasaba por una situación de crisis en su vida en parte por lo aprendido en su experiencia con los enteógenos y lo que estaba viviendo en la universidad.

En la actualidad se sabe que después de varias penurias se decidió por regresar a la capital donde continuo sus estudios, pero ahora enfocados a la pintura y es el discípulo de un taita caucano radicado en esa ciudad.

Observación: en el caso de Edward podemos ver a una persona que está pasando por esa transición de dejar atrás su vida mundana por una más espiritual, esto requiere de un sacrificio, una renuncia a ciertos gustos, conductas e incluso el dejar de asistir o reproducir ciertas actividades que son comunes y no representan una profanación para la mayoría de personas.

En la visita a la habitación que tenía de arriendo se pudo apreciar un altar y una pequeña biblioteca esotérica, sabe del tema y ya lo ha recorrido bastante. Admite lo difícil que le es romper con ciertos vicios y ser disciplinado con esta senda pero se muestra seguro y creyente en lo que hace.

Consultando con Alejandro quien era su mentor por decirlo de alguna manera, nos decía que eran pruebas las que él estaba pasando, que así actuaban las plantas de poder y que él debe caer en cuenta de lo que está haciendo mal, que la misma planta se lo estaba mostrando pero él no ha querido ver.²

Dentro de las herramientas de la investigación científica no existe alguna que pueda medir o verificar que una planta enteógena contenga una fuerza sobrenatural en ella y menos que está a voluntad actué para afectar bien o mal a una persona. Estamos limitados a la observación de los fenómenos perceptibles por nuestros sentidos y los cambios del tiempo y el espacio que se reflejan en la dinámica social humana.

Edward es de los que conoce las prácticas chamanicas y en vez de pasarlas como una experiencia más, se interesa de lleno por aprender sus misterios hasta conseguir su meta. No se puede observar si en verdad hay una fuerza sobrenatural que intercedió o intercede sobre este participante, pero si podemos ver su cambio en su actitud y conducta frente a su vida en relación a estas prácticas.

² Esto es sacado de una nota de campo realizada en una visita a la casa de Alejandro.

Como sucede con Bob, con este participante la experiencia con estas sustancias lo ha conducido hacia un uso ritual de introspección de sí mismo pero más intenso que le provocó un cambio de sentido de su vida y el interés por seguir esa senda a profundidad.

2.1.4. Gabriel.

Joven de 26 años. Es un licenciado que ejerce su labor en una institución privada. Lleva cerca de diez años experimentando con las plantas enteógenas. Comenzó con la marihuana y los hongos santos. Es oriundo de la ciudad de Fusagasugá y amigo de la infancia de Alejandro. Ambos han compartido las mismas experiencias con los enteógenos exceptuando que Gabriel no siguió el sendero para convertirse en guía espiritual.

Es parte de la banda de rock que lidera Alejandro. También ingreso a la Gnosis pero no continuo ni tuvo iniciación alguna pero si aprendió a realizar sus propias practicas chamanicas y gnósticas, exceptuando la toma de la Ayahuasca que al no ser iniciado entiende que no está autorizado para realizar esa práctica y compartirla con otros, pero si participa de ella a través de otros taitas o con el mismo Alejandro.

Creció con un problema muscular que le genera un dolor crónico que ha sabido llevar medicándose y usando la marihuana como uno de sus medicamentos. En su etapa de colegio conoció las sustancias psicoactivas de manera recreativa, de igual forma que los otros supo cuales probar y cuáles.

Gabriel es una persona muy carismática, sociable que gusta subir a la montaña para retirarse por un momento de la tensión de la urbe a cambio de la calma que le proporciona la naturaleza. Es diestro con la guitarra y los instrumentos de aire, además de trabajar la arcilla y las artesanías. No se le ve pasando tiempo en sitios concurridos, prefiere la soledad o compartir tiempo con su compañera sentimental.

Antes de iniciar su camino en el chamanismo consumía la marihuana como muchos otros en espacios de esparcimiento con sus amigos o en los toques a los que iba con la banda. Era en ese tiempo una persona muy fiestera. Las sustancias que consumía lo hacía por recreación hasta que conoció los hongos santos en el valle de los hongos que según él cuenta, al cabo de un tiempo de haberlos probado le fue mostrando la forma correcta de hacerlo a la par que fue conociendo personas que seguían estas prácticas y quienes le fue compartido parte de ese conocimiento, motivándolo a seguir por la senda del chamanismo.

Con su amigo, Alejandro ingresa a la Gnosis, donde dura un tiempo hasta que decide retirarse por su aprendizaje esotérico de manera autónoma, de esa forma continua ejerciendo lo aprendido allí, más lo que va conociendo con los enteógenos que ya para ese entonces aprende la forma debida de usarlos. Desde entonces se facilita su aprendizaje esotérico con la web y el relacionamiento con personas que van por el mismo camino.

Vive en la actualidad con su compañera sentimental quien comparte las mismas creencias, lo acompaña a las tomas enteógenas y realizan juntos prácticas de carácter religioso o místico como el yoga. La joven conoció el chamanismo por Gabriel y lo ha recorrido durante el tiempo que lleva junto a él.

En cuanto a los padres de Gabriel solo tiene a su madre en vida con quien tiene buena relación y es consciente de las prácticas chamanicas que realiza, las cuales respeta mas no participa ni discrimina. De igual manera que con su madre, Gabriel en su ejercicio como docente no muestra indicios de que tenga una adicción o que se note el consumo de algún sustancia psicoactiva, tampoco hace alarde de sus creencias por el contrario prefiere guardarlas en silencio.

Observación: Gabriel es un joven que llama la atención por su actitud extrovertida, es carismático y solidario. De los cinco participantes fue el primero en ser elegido, conto con tener

los aspectos del perfil requerido, después de Alejandro es la persona con mayor conocimiento y experiencia en las practicas chamanicas con relación a los enteógenos pero no es guía espiritual ni chaman, es solo un practicante más de este tipo de rituales, un fiel creyente de esta senda mística.

Es un buen ejemplo de alguien que lleva tiempo y dedicación a estas prácticas. Su conocimiento de los enteógenos así como de la forma en que vive el territorio fusagasugueño es muestra de ello. Cuando se dice que el homus religiosus busca estar en lo sagrado, se refiere a que la manera de mantener esa conexión con lo sacro es consagrando su espacio así como las acciones que realiza todo esto con el fin de acercarlo a esa realidad anhelada.

La naturaleza es por muchas creencias religiosas arcaicas considerada un ser dotado de un gran espíritu, madre de la humanidad para algunos o fuerzas espiritual para otros. Para Gabriel el retirarse por días al interior del bosque, arriba en la montaña o a orillas de un rio es la forma de conectar con esa fuerza sobrenatural. Es su manera de peregrinar y dar gracias a la naturaleza por lo que ella significa en su vida humana.

Es vegetariano a razón de la creencia de la influencia de fuerzas energéticas al aura y el espíritu y de la toxicidad que poseen este tipo de alimentos y su lenta digestión para el organismo humano que le acarrea en serias consecuencias. Esto cierto o no, si hay una contribución significativa en la intensidad de los efectos dados por los enteógenos.

Parte de la preparación que se debe tener antes de la toma de un enteógeno es una dieta previa de por lo menos tres días de antelación, en la que se recomienda alimentos ligeros y nada de carnes, esto con el fin de entrar limpio en cuerpo y mente a la ceremonia en donde se le continua la limpia a nivel espiritual.

Las personas como Gabriel son más sensibles a los efectos de los enteógenos por llevar ese tipo de dieta alimenticia. Una de las consecuencias de ello es que se les facilita ingresar a esos estados alterados de la conciencia con dosis más pequeñas de las requeridas. Incluso pueden tener una experiencia chamánica sin la necesidad de estar en una toma o de haber tomado recientemente al momento.

Esta alteración de la conciencia de manera repentina y sin la influencia de ninguna sustancia, se debe a esa sensibilidad adquirida que lo coloca en una condición de doble vía en el mundo. En ese sentido Gabriel en su percepción no solo percibe lo que nuestros sentidos logran captar de esta realidad física, sino que posee tal sensibilidad que logra captar fuerzas etéreas, inmateriales que a su vez estas se comunican con él. Esto en la jerga chamánica la chuma es como se le llama a un estado alterado de conciencia que se tienen en las tomas pero que también se puede tener sin tomar.

Gabriel es un joven que visita constantemente las zonas naturales que posee el municipio con el fin de conocerla y protegerla a través de sus prácticas chamánicas. Entienden a su manera que la comunión con los enteógenos no es cuestión de solo tomarlos. Va a los cerros y a los valles del territorio a encontrarse con esa fuerza sobrenatural y a dar gracias por su bondad, así mismo a pedir y hacer para trascender.

No se puede saber que fuerza es la que le influye para tener esa actitud frente a la naturaleza pero cierto es que no es una actitud destructiva. El sentido sagrado que le tiene a la naturaleza es reflejo de un sentir que refuerza con la toma enteógena y conserva en su forma de ser en el mundo.

Su alimentación vegetariana, la abstinencia al alcohol y la dedicación de su tiempo libre a la exploración de la naturaleza son actitudes que lo consagran y de esa forma lo acerca más a lo

sobrenatural. De igual forma es compensado con las habilidades alcanzadas por estas prácticas con esa sensibilidad que para entender mejor es como la intuición, aunque esta es un sentido más que se desarrolla con estas prácticas.

El participante Gabriel considera que su elección por esta vía mística se debe a una exclamación del territorio. Cree que la madre Tierra tiene memoria y que la está recobrando por eso hace un llamado a sus hijos, sus habitantes que la sienten de esa forma.

Parte de su argumento se debe a la proliferación de estas prácticas chamanicas en la ciudad, y en los demás territorios de la provincia de Sumapaz, así como el surgimiento de la etnicidad en muchos habitantes que se identifican con la figura del “Sutagao” grupo indígena que existió en épocas precolombinas en lo que hoy comprende estos territorios.

Este punto es muy debatible y demanda de su estudio a profundidad. En este caso instrumental su interés está en que si se sigue en ese sentido lo que se afirma, se puede observar que si efectivamente hay una fuerza inefable detrás de estas prácticas, es una fuerza arcaica, ancestral que busca reincidir en esta realidad a través de la conexión que hay con estos tomadores que la reconocen como su ancestro primordial.

Esto suscita la pregunta que si es así, entonces será bueno o malo esas entidades etéreas que a través de ciertas prácticas pueden interceder en el devenir de la humanidad? Lo cierto es que no se le puede juzgar de prácticas nocivas o destructivas para la humanidad en la medida que se observa a una persona que desarrolla una consciencia ambiental pro de la protección de la naturaleza, el forjar una conducta del cuidado de sí mismo respetando y valorando la vida en todas sus formas y manifestaciones, que se preocupa por su crecimiento espiritual.

No es un santo ni intenta serlo pues como cualquier persona ordinaria comete errores, sin embargo se resalta la vocación e intensidad que tiene por ser una persona correcta desde su visión

espiritual con relación a sus prácticas chamanicas. Es además una característica inusual a destacar si se hace la comparación con el resto de jóvenes promedio de su edad que en su mayoría suelen estar pensando en la fiesta del fin de semana y en la mujer que ira con él.

2.1.5. Miguel.

Es un joven con varias características diferentes a los otros participantes.

Es un estudiante del SENA, vive solo en una casa en las afueras de la ciudad, labora como vendedor en un negocio de equipos electrónicos, es baterista y gusta de escribir poesía y la artesanía. Llego al grupo como reemplazo temporal del baterista oficial de la banda de Alejandro. A diferencia de los otros viene de una cuna cristiana, fe que aún posee, a su manera.

Antes de conocer a Alejandro y a los demás ya había consumido marihuana y lo hacía con fines recreativo. Con la llegada a la banda conoce las plantas sagradas y sus rituales. Guiado de la mano de Alejandro se interesa por seguir sus pasos. Asiste a su casa para ensayar y de paso aprender sobre las prácticas chamanicas, además, por cuestiones laborales entre ellos. Es una persona sociable pero errática.

Cuando no está en el negocio, se le ve andando por las calles vendiendo todo tipo de mercancía. Es soltero y vive solo. Del grupo se puede ver que es el menos conocedor sobre los enteógenos pero fiel seguidor de ellos. Cuenta Alejandro que ha trabajado en él por ser una persona muy cargada de cosas de su vida que por medio de la medicina lo ha ido sacando adelante.

“yo antes de tocar en la banda andaba envolatado por ahí sin rumbo, cuando llegue con estos locos las cosas comenzaron a cambiar y probé el yagé y eso me patio. Me dio tres vueltas, como si me abriera los ojos y después Alejandro me fue ayudando (...) (Miguel, comunicado personal, 11 noviembre de 2017).

Llego como desplazado a Fusagasugá, no tiene familia en la ciudad y solo se conoce con los de la banda y otros más que ha conocido en otros ambientes sociales. Fue estudiante de la universidad de Cundinamarca pero no le fue posible por cuestiones económicas por lo que continuo en el SENA en donde es estudiante actualmente.

Con su acercamiento a la banda de rock de Alejandro, le marca un cambio en su vida. Su vivencia con los enteógenos lo convence de seguir por esa senda y poco a poco se ha ido levantando en su camino a través de estas prácticas.

Observación: Miguel es una persona que ha tenido una vida difícil de la cual no le gusta hablar mucho, pero deja ver en su mirada lo duro que le ha sido. Es creyente cristiano pero no ve ningún problema en creer en Cristo y tomar yajé, puesto que tiene bastante fe en los enteógenos y el chamanismo que de una forma piensa él, lo sacaron del aprieto en que estaba y que son otra manera de ser fiel a sus creencias cristianas.

No es un fiel creyente cristiano pero conoce bastante de la biblia, justifica su práctica chamánica en que Jesús Cristo en su momento lo hacía también a su manera, en cambio lo dicho por la iglesia lo ve como una tergiversación de la verdad.

2.2. ANÁLISIS INTERPRETATIVO DE LA ENTREVISTA.

A continuación se presentara el análisis y la interpretación de cada pregunta de la entrevista. En cada una se mostrara las respuestas de cada participante y al final su síntesis.

2.2.1. Motivaciones para adoptar las practicas chamanicas como parte de su vida.

Entre las motivaciones más usuales que se encuentran en las personas que adoptan estas prácticas está la cuestión médica y la búsqueda espiritual. Otros motivos son lo recreativo y la exploración de la mente propiamente dicho a través del efecto dado por estas sustancias, pero estas razones poco se dieron o son parte de las consecuencias dadas en estas prácticas.

En este caso prima más la segunda, la búsqueda espiritual lo que los lleva a mantener una constancia en su práctica hasta el punto de que cada quien realiza su propio ritual sin la necesidad de la intervención directa de la autoridad mayor del caso.

Si bien la búsqueda espiritual es la motivación que más se encontró entre los participantes la forma en que conocieron estas prácticas fueron por otras razones como es la curiosidad y la recreación. Vemos como en el caso de Gabriel que:

“considerado que el territorio marca algo y definitivamente no pueden ser apegos, no puedes ser territorialidades como la entendemos hace un par de años, si? Porque hoy en día es la cosa en sí en el enteógeno para la búsqueda de lo visionario el diálogo con el alma y el dialogo con la experiencia mística, ello llega a la adolescencia gracias a la psilocibina los hongos psilocibicos son en parte desagradable, en parte muy sabia muy divina.” (Gabriel, comunicación personal, Agosto de 2017).

Específicamente para Gabriel la motivación que lo llevo a la ingesta ritual de estas sustancias se debió, según él a la respuesta a un llamado de la naturaleza le hacía a través del territorio. Comentaba tiempo después en uno de los encuentros que tuvimos.

Que en su adolescencia hacia parte de una banda de rock con la que probó muchas sustancias psicoactivas entre esas los hongos santos. Lo hacían dentro de las fiestas de su grupo o campamentos al Valle de los hongos sin embargo, esa forma de consumirlos no continuó y por el contrario lo condujo a buscar esa forma ritual de probarlos.

Tanto el ambiente como los participantes con quienes se comparte en una toma de enteógenos influyen significativamente en el viaje que se tenga. Probablemente sus experiencias en ambientes de fiesta y desenfrenos no fueron de su agrado o no llenaron sus expectativas al no manifestársele esa sensación de plenitud y trascendencia y por el contrario verse envuelto en ambiente denso de locura y asco.

Similar al caso de Alejandro después de probarlos por cuestiones banales del momento en su adolescencia se –dio cuenta de que esto iba por otro lado que no era de chévere sino que había algo más profundo-. (Alejandro, comunicación personal, Agosto de 2017). A pesar de encontrarse con ese tipo de sustancias en ambientes recreativos que de otra índole, la experiencia que tuvieron con ellas motivó esa búsqueda espiritual que se tradujo en una vida consagrada a los enteógenos.

Para Miguel y Edward el conocimiento de las prácticas chamanicas vino motivado por Alejandro que en este caso actúa como instructor y guía espiritual de estos dos jóvenes. Consumían ya otras sustancias psicoactivas como la marihuana, el tabaco, el alcohol y los ácidos en ambientes lúdicos.

Los ácidos los probé una vez con un primo y los hongos también, fue muy loco, luego conoci al maestro (Alejandro) y él me enseñó las plantas de poder y como se usan para sanar y adquirir consciencia. (Miguel, comunicación personal, septiembre de 2017)

Acá Miguel finaliza con el “adquirir consciencia” y es algo dado en la motivación de una búsqueda espiritual. Ser consciente de su ser y del mundo son deberes a realizar por ellos en esta búsqueda, que por medio de los enteógenos pueden dar cuenta de esa consciencia universal y la unicidad con la consciencia personal.

Al referirse a los enteógenos como plantas de poder, una de varias formas de referirse a estas sustancias. Está reconociendo de alguna manera su carácter sagrado que va intrínsecamente relacionado con la motivación de su ingesta ritual.

Al llamarla planta de poder está reconociendo que la sustancia en cuestión tiene una propiedad inusual que la distingue de cualquier otra planta de su misma género. Propiedad que además no es física ni química o del ámbito de lo mental, pensando en la sugestión en la que se puede caer bajo los efectos de la sustancia.

Es una propiedad del ámbito de lo espiritual, es decir de lo sagrado. Reconoce sus propiedades como un poder que no solo está depositado allí en esa planta sino que posee un la consciencia que se hace cargo de dicho poder al cual uno tiene accesos y con el cual puede realizar un crecimiento espiritual o su degradación.

2.2.2. El sentido que tienen los participantes de la toma de los enteógenos

Los participantes de estas prácticas le otorgan a estas tomas como métodos antiquísimos de carácter sagrado usados por ellos para acceder a esa otra realidad y así mismo poder sanar y tomar consciencia de sí mismo.

“(…) con un enteógeno se refiere a las plantas de poder, las plantas que de una u otra manera posibilitan el encuentro directo con el misticismo que da pie para encontrarse con el alma,

para diluir por un momento la dualidad del ego y de la persona, ya sabe, cómo el ir y venir de los tiempos como el trabajo, tal vez fingir todo va bien, algunas personas se acostumbra a dejar pasar las cosas sin un grado de criticidad. ante las cosas lo importante simplemente lo deja pasar lo importante es la toma”.(Gabriel, comunicación personal, Agosto de 2017).

Asumen la existencia de otra realidad y de fuerzas incomprensibles que rigen este y el otro mundo y que por medio de estas prácticas pueden acceder a ellas. Dan importancia a la forma en que se debe tomar a pesar de no hacer mención de cómo hacerlo.

“Por eso cualquier persona que venga a hablar sobre todo de enteógenos, definitivamente tiene que en algún momento de su vida probarlos, sino ser practicante de la toma (...) (Gabriel, comunicación personal, ¿? Agosto de 2017).

De igual forma se repite en otras entrevistas como la de Alejandro que también concluye que la única forma de entender del todo estas prácticas es probándolas. No por eso invita a realizarlo así a la ligera. Se muestran así la constante dentro de sentido que le tienen a estas prácticas se de ser un medio para el acceso a una realidad que está más allá de lo tangible y su dominio conlleva a la transformación espiritual del individuo.

En cuanto al caso de Bob quien por su particularidad no tiene como parte de su quehacer diario la consagración a las plantas de poder. Nos relata que su experimentación con estas sustancias era en principio recreativa pero admite que:

(...) ver qué pasaba si, como listo, ya sé que existo ya sé que siento ya sé que esto existe y que yo puedo hacer y cómo tratar de ver otra perspectiva otro lado de... si Obviamente ya de pues parte estudios que yo me fui por la parte de artes y esa parte uno empieza ver mucho uso de sustancia (Bob, comunicado personal, 2017)

Aunque lo hacía motivado por el factor lúdico, Bob encontraba en su exploración personal una forma de poder verse así mismo. En cuanto a su relación con sus estudios superiores en que habla de “ver mucho uso de sustancias” se puede inferir sobre una motivación no siempre advertida por los investigadores pero que si muy tenida en cuenta por los participantes de estas prácticas y la estimulación en el área artística que genera la ingesta de estas sustancias.

Bob como se ha dicho es hábil para el dibujo y la pintura, los demás también muestran dotes artísticos y en común la mayoría en el ámbito musical. Todas estas habilidades al usarlas bajo el estado del enteógeno y dominarlas de esa forma hace que se mejore y potencialicen dichas habilidades.

2.2.3. Los cambios de vida que los participantes han percibido desde que realizan la toma de enteógenos.

Los cambios significativos que experimentan en la vida los participantes de estas prácticas se muestran en su percepción del mundo y en su quehacer en él. Adquieren un mayor cuidado de si, de su entorno, sobre todo el natural por su visión como Madre Tierra y la limpia fisca y espiritual a la que regularmente se someten para poder realizar con mayor eficacia estos rituales. Son factores que en consecuencia permiten formar una conciencia ambiental y de amor propio que los conducen a esos cambios de visión y conducta frente al mundo.

Esto en palabras de uno de los entrevistados. “Ha contribuido a... una comprensión un poco más profunda, acerca de la realidad en todo sentido, si, de la realidad social, de la realidad personal íntima y espiritual... ha contribuido también en la sanación ¿sí? Y en una transformación personal si... en donde, pues cada vez nos vamos transformando hacia una forma de

personalidad o hacia una forma de ser un poco más responsable de sus actos en cada momento y también en el momento del aprendizaje (...)" (Edward, entrevista oral, 08 de octubre de 2017).

Pese a que se trata de la ingesta de una sustancia psicoactiva la conducta y las condiciones físicas y mentales de los participantes no muestra síntomas de una persona adicta, por el contrario vemos a una persona construyendo valores y sentidos más armónicos para sí y para con todo lo que le rodea.

2.2.4. Las costumbres adoptadas a partir de la práctica chamanicas.

La toma de enteógenos como ritual ancestral se ha prestado para ser usado en algún culto o religión, como sucede en el caso de la iglesia del Santo Daime en Brasil que llevo la ceremonia de la Ayahuasca de ser un ritual mítico a un dogma religioso.

Aunque no se trate de una religión ni de un culto como tal, la toma de enteógenos sigue conservando su legado ancestral indígena, por lo que adoptar este tipo de rituales como parte de la vida personal esa también asumir ciertas costumbres que son compatibles al sentir y pensar indígena. Vemos como por ejemplo dice Edward:

“intento retomar elementos de varias culturas, ¿sí?... , no solo latinoamericanas, sino también pues tomó elementos de meditación budista, tomó elementos de la respiración de los hinduistas, tomó elementos también que ayudan pues a quitar un poco más el pensamiento occidental que nos han incrustado, que también hemos reproducido como las practicas ya más de este territorio, como la danza, la música, ehh bueno y el apoyo total de las plantas, las plantas de poder de este territorio.”

Esta selección a la carta de creencias religiosas alternativas es muestra la influencias del fenómeno de la Nueva Era que hacen de las tomas de enteógenos una práctica chamanica carente de procedencia ancestral real y sea una suerte de sincretismo espiritual.

Sin embargo es de reconocer que si bien se trata de la toma a la carta de varias creencias y practicas místico/religiosas, los elementos reunidos se toman con una coherencia y un sentido que los hace ver como si realmente fueran parte de un solo camino, pues en todos se pretende llegar a una evolución espiritual la cual se fundamenta en que el individuo mantiene una relación íntima con su entorno, haciendo que su accionar se rija bajo las bases de la moral y la ética.

2.3. NARRACIÓN DEL CAMPO OBSERVADO.

2.3.1. Observando lo oculto tras el humo.

Desde el colegio me he encontrado con el mundo de las drogas ilícitas, su consumo entre adolescentes y jóvenes es muy frecuente desde hace ya décadas atrás en esta sociedad. Es difícil ser ajeno a una realidad que prácticamente está presente en el diario vivir de la mayoría de colombianos.

El ingreso a la universidad no fue la diferencia, por el contrario lo visto allí dentro y fuera en las calles de la ciudad muestran un recrudecimiento de este fenómeno. La desinformación de lo que se trafica en las calles y de cuáles son sus efectos reales, además, de lo ineficaz y mortal que ha sido la guerra contra el narcotráfico son en gran medida causantes del aumento de este mal.

Sin embargo el convivir y tratar con jóvenes universitarios que consumen o consumían algunas de estas sustancias psicoactivas y observar que no muestran lo que se entiende por adicción a dichas sustancias; por el contrario verlos en una condición de crecimiento personal positivo, me genero mucha inquietud.

A partir de una conversación hecha con un compañero de semestre durante una salida pedagógica, en la cual por accidente lo observe consumiendo marihuana. En el momento en que él se percata de mi presencia, entablo un dialogo con el fin de persuadirme de no aventarlo con los profesores o compañeros.

Hasta ese día mi pensamiento sobre el consumo de estupefacientes era muy somero y quizás, similar al que tenía la mayoría de la gente. Pensaba que todas las drogas eran iguales, así como sus efectos, también que todo aquel que las consumía se volvía un tonto o un loco y terminaba por consumirse en la adición.

Aquel estudiante solo consumía marihuana por cuestiones de salud me decía, padecía de dolores crónicos por un daño muscular en su espalda y los efectos de la hierba³ lo aliviaban de la molestia por el tiempo en que duraba su efecto, además de sentirse más relajado y concentrado en sus actividades.

Después de aquella conversación con el compañero de semestre, mi percepción al respecto cambio, comprendí que no era así como pensaba y que la mayor parte de lo que se decía en general sobre el tema en el común de la gente eran prejuicios y tergiversaciones de lo que realmente se trataba. Aun así eran más los interrogantes con los que había quedado que con aclaraciones sobre el tema.

Tiempo después en un restaurante de la ciudad de Fusagasugá donde me desempeñaba como mesero llego una nueva empleada. Una joven algo excéntrica con un pensamiento medio hippie que hablaba sobre las bondades del remedio indígena. A la par comencé a observar como en la ciudad se divulgaba invitaciones para participar de la ceremonia del yagé.

³ Una forma de referirse a la marihuana

Curioso no dude en preguntarle a mi compañera de trabajo de que trataba todo eso, a lo que ella me explico de manera muy entusiasta pero superficial. Tiempo después no faltaron sus invitaciones para que participara. Nunca asistí por cuestiones varias, entre esas porque me decía que era algo espiritual y que quien lo hacía, lo hacía por devoción, por respeto a esas creencia desistía a sus invitaciones, además que lo relacionaba mucho a la brujería por lo que también causaba temor de tratar metiendo con cosas peligrosas.

Más adelante, a mediados del 2016 estaba pensando en que hacer como trabajo de tesis. Ya distinguía a varios estudiantes de la universidad, como también a personas externas que asistían a ese tipo de ceremonias, la curiosidad al respecto seguía latente por lo que me decidí a observar con mayor detenimiento este hecho social.

El primero con quien tuve contacto fue Gabriel, quien poco se veía dentro de la universidad pero que la frecuentaba ocasionalmente en la noche. Se le veía llegar hacer su compra de hierba e irse por el campus a saludar amistades y luego irse de allí.

En otras ocasiones, después de realizar su compra se retiraba a un punto ciego de la biblioteca, bajo un árbol se sentaba a fumar un tabaco y a dialogar con algunos estudiantes o egresados de su círculo social, además de pegarlo⁴ con ellos.

En una de sus visitas lo aborde y acompañe a su rutina habitual, le expresé el interés que tenía por saber de qué trataban las ceremonias del yagé en las que participaba. Amablemente pregunto si no había problema en fumar un poco de hierba mientras hablábamos a lo que accedí. Aprovechando la ocasión, observé si había algo en particular o simplemente se trataba de otro consumidor más.

⁴ Armar un porro o cigarrillo de marihuana.

Antes de fumar, sacó un cigarrillo piel roja, lo encendió y sopló su humo sobre la hierba, a lo que no dude en preguntar el por qué lo hacía. Su respuesta fue que era una forma de limpiar la hierba de los malos humores y energías negativas que cargaba por ser una sustancia obtenida del microtráfico, era consciente de que en su proceso de cultivo y transporte hasta las manos del expendedor había una serie de actos negativos que se impregnaban en la planta y que así mismo al fumarla terminaba cargándose de esa “energía”.

A la curiosa y extraña explicación que me había dado, le expuse que era ese tipo de prácticas lo que precisamente me intrigaba y me interesaba estudiar. A partir de esa charla pude conocer que era lo que hacían, que eran las plantas de poder o sagradas como él se refería a este tipo de sustancias psicoactivas, así mismo me expresó su disposición en ser partícipe de la investigación.

Es así que comencé a indagar sobre dicha cuestión, observando a los estudiantes universitarios consumidores que por lo general no tenían otra intención más que hacerlas por esparcimiento, de esa manera me pareció que existían tres tipos de consumidores, unos que consumen de manera recreativa y otros que lo hacen con un propósito más profundo, de carácter espiritual o por salud. En cualquiera de los casos la cuestión de la adicción es difícil de apreciar con una mirada superficial.

Aquellos que lo hacen únicamente por recreación suelen irse más hacia el consumo de las drogas duras (cocaína, opio, metanfetaminas, etc.) mientras que aquellos jóvenes que lo hacen con propósitos espirituales o de salud, evitaban estas sustancias y se orientaban a unas más naturales, no tan sintéticas sino más cercanas a su estado vegetal. Sin embargo observaba que ambos tipos en su mayoría, obtienen dichas sustancias de manera ilegal pero el consumo de cada sustancia se da en condiciones distintas, el que lo hace por recreación es más habitual asociarlo

al consumidor de la esquina, en cambio el que le daba su sentido espiritual es más reservado con ello; no obstante muchos de estos le hacen a la hierba, es decir, consumen la marihuana en ambientes compartidos con los otros.

2.3.2. Encuentro.

Se colocó la tarea de observar a los compañeros universitarios para encontrar así un conocido con quien pudiera acercarme más a dicho fenómeno, efectivamente, varios de ellos eran o son consumidores de estas sustancias y es de esta forma que me encuentro con Gabriel estudiante de la licenciatura, persona con un buen conocimiento y experiencia en dichas sustancias que el mismo llama plantas de poder o plantas maestras.

Se comentó sobre la inquietud acerca del consumo de dichas sustancias y de mi interés por el tema a investigar. Él comienza abiertamente a explicar de qué se trata y a darme nombres, a quien citar para que pudiese tener más claridad en el tema. Por último acordó presentarme a la persona que mejor me podría explicar el tema y hacer el estudio.

Con este primer encuentro y la información recabada consulte a mi asesor de tesis que en su momento era el profesor Samuel Ávila, quien me sugirió el concepto “lo sagrado” y con ello se comenzó la citación de la base conceptual del tema a investigar.

De nuevo se encuentra Gabriel en la universidad en una zona poco concurrida y oculta a la vista de todos. Allí bajo un árbol yacía Alejandro, un joven ex alumno de la universidad y de quien había quedado Gabriel en enseñar. Se encontraba allí sereno fumándose un tabaco como si fuera cigarrillo. Nos acercamos saluda fraternalmente a Gabriel y muy cordial me saluda. Mi persona se presenta y relata las razones e intenciones de mi inquietud respecto a dichas sustancias, le comento sobre lo ya consultado hasta entonces.

Mientras le narraba los detalles de mis inquietudes, Alejandro le ofrecía un tabaco a Gabriel, el cual, se lo entregaba de una forma muy particular como si se tratase de un obsequio valioso, luego de encenderlo ambos lo consumían de manera tal que pareciera que estuvieran en comunicación constante con su puro.

Alejandro pregunta por si había leído o escuchado sobre la psicodelia y el chamanismo, a lo que respondo con negativa a no saber hasta entonces de que se trataba. Es así que comienza a narrarme sobre la historia de pueblos ancestrales y de cómo a través de los estudios de investigadores como Schultes, Wasson y Hofmann y el boom de la psicodelia y la nueva era llevaron al conocimiento moderno de los rituales con las plantas de poder, mencionando el uso de los hongos, el LSD y lo que en el momento se volvía más recocado, las ceremonias de Yagé.

Narrador de historias, mitos y leyendas indígenas, de los orígenes de su consumo humano y de la importancia para la transcendencia a través de estas sustancias y la manera en que debían emplearse. Todo un discurso sanador y subversivo. Me decía en mis adentros, que tenía la parla propia de un experto vendedor, pues sonaba muy convincente además de coherente con lo que decía relacionando las cuestiones del espíritu y su búsqueda de una conciencia más elevada a través de las plantas de poder.

Después de un rato contado por dos tabacos enteros consumidos por cada uno de ellos y una saturación de información al respecto, Alejandro se despide y me da la invitación a su hogar para conocer más de cerca la razón de lo que trata todo esto.

2.3.3. La Visita.

Con la aprobación de los compañeros por colabórame en la investigación, cuadramos una reunión en casa de Alejandro. El viernes 14 de Septiembre de 2017 a eso de las 17:15, Gabriel y

mi persona íbamos en la buseta en dirección a Pasca a la reunión con Alejandro y otras personas que se encontraban allí prestos a escuchar la propuesta de investigación.

A mitad de camino Gabriel hace la parada y nos bajamos en una curva frente a un gran matorral donde medio se dibujaba una cerca con un sendero que descendía hacia una humilde casa de un piso. Desde la entrada se escuchaba el retumbar de unos baffles a todo volumen, es metal lo que sonaba, lo cual le daba un tono más sombrío a la escena cosa que de entrada me parecía algo incoherente con el sentido de lo que trataba la espiritualidad y el chamanismo de las plantas de poder o por lo menos lo que mi persona había leído hasta entonces.

Gabriel llama a la puerta y esta se entre abre, el empuja y entramos, estaba a oscuras y atestado de humo de tabaco e incienso. Sentados en una pequeña sala estaban tres personas una de ellas se levanta, era Alejandro, nos da la bienvenida y me presenta ante el grupo:

Miguel un estudiante del SeNA que poco se deja ver y Edward un compañero de clases ya conocido por supuesto pero que no tenía ni idea que andaba en eso lugares, además de Aguirre el artesano ya una persona conocida en la ciudad, quien en su momento estaba en uno de los cuartos de la casa remendando una maleta de camping.

Ya todos nos reunimos en la sala, Alejandro le baja a la música y ofrece tabaco a Gabriel, al artesano y a mi persona que se niega en el momento dado que no fumo. Como ocurrió en la universidad, Alejandro entrega de la misma manera los tabacos a sus compañeros luego se dispone a dar unas palabras contextualizando la ocasión de la reunión y la razón de mi presencia en ella, después cede la palabra a mi persona para que exponga mi propuesta investigativa.

Luego de haber hecho mi exposición hubo miradas y la palabra de cada uno de los presentes de quien resalto su inquietud fue el artesano al expresar sobre el paradero de los resultados de la investigación dado que siempre se extrae la información de un conocimiento

ancestral pero de los resultados no se deja nada a la comunidad, además del riesgo de exponer así el conocimiento, por otro lado Miguel se abstuvo de participar pero tampoco puso resistencia a que lo hiciera, Edward por su parte se reía y en cuanto a Gabriel –Si va a venir hablar sobre plantas de poder lo primero que debe hacer es tomar, de lo contrario no sabrá de que está hablando-.

En este punto se detuvieron cada uno a explicar las implicaciones y la seriedad con la que se debía de participar en estas ceremonias. Alejandro recalco la importancia de dar lo en un propósito de no ser algo para tomar a la ligera ya que no se debe tomar por tomar decían. Recalcaban de ese modo la diferencia entre pegar un porro para estar bien en el momento o ponerle un propósito una intensión y de ese modo ponerse en acción.

Ya por último, Alejandro da su preocupación por la cuestión legal ya que se trataba de un trabajo a nombre de una institución pública y el uso de sustancias psicoactivas ilegales era delicado por lo que se llegó a un acuerdo de anonimato y garantías por el respeto y la conservación de los participantes, era la forma por la cual cerrábamos el trato.

Cabe resaltar que en todo momento los participantes en la reunión a excepción de mi persona llevaban consigo siempre un tabaco encendido por lo que el lugar siempre se mantuvo con el ambiente algo turbio y complicado al respirar. Finalmente, con la mayoría de acuerdo con lo dicho, con unas pautas ya claras a seguir se da por terminado la reunión. Eran ya las 19:00 horas pasadas junto con Gabriel se emprendió el retorno a la ciudad.

2.3.4. La preparación para el camino.

Un sábado en la mañana madrugo mi persona a casa de Alejandro para conversar sobre lo siguiente a realizar. Ha eso de las ocho de la mañana llegaba a su casa, la cual, esta vez no se

mostraba tan sombría como la otra vez pero el sonido alto del metal era una constante que al notar por los alrededores no es de molestar a nadie ya que se encuentra lo bastante retirado para no llegarle el sonido a la casa más cercana.

Baje el sendero y golpee la puerta, espere un rato sin ser atendido, no desistió mi persona porque antes de subir le había confirmado mi visita. Me coloqué a observar los alrededores cuando de un lado de la casa aparece Alejandro trotando hacia mi persona, me saluda y se excusa por la demora, me invita a pasar a la casa mientras me comenta sobre lo que hacía en la parte trasera de la casa a lo que enseguida me invito a ver y me condujo por un corredor a través de la cocina hasta un patio y de allí salimos a un terreno de varios árboles dispersos con un cultivo de lulo y sábila.

Fui siguiendo los pasos de Alejandro, quien me iba enseñando los diferentes lugares de su casa con las plantas que allí cultivaba a la vez que iba dando datos de sus propiedades y formas de uso, en su mayoría plantas aromáticas y medicinales de todo tipo y procedencia. Caminamos hasta llegar a la parte final de su propiedad, nos sentamos bajo un árbol; como siempre en su mano le acompañaba un tabaco. Ya acomodado me comenta la importancia y uso del tabaco dándome uno a probar allí mismo, a lo que me explico la forma de usarlo y el sentido de dar la palabra a su espíritu.

Para ese momento narro gran parte de su “camino como guerrero” como él lo define, de cómo consiguió su autorización para dar medicina, la cual es otorgada por otros conocedores del chamanismo, Mayores de la región, con un trasegar más amplio en estas prácticas que conservan una tradición de remota data. De mismo modo va explicando la importancia de que participe en las tomas para que así de esa forma tenga una mirada más profunda del asunto. Para ello me narra sobre algunas dietas vegetativas y de la importancia del ayuno para una plena conexión con

el elemental, es decir, con el espíritu de la planta el que intercede para poder acceder al viaje psicodélico.

Estas dietas y ayunos me decía que fueron parte de su preparación y que no son comparables a lo que uno acostumbra a escuchar en una iglesia protestante por ejemplo que van de uno a dos o tres días por mucho. En cuanto a él su práctica era de someterse por semanas, lo cual lo colocaba en un estado próximo a la muerte que estimulaba la segregación de DMT por la glándula pineal y de esa forma facilitaba tener una experiencia psicodélica y espiritual sin la necesidad de la ingesta de una planta poder que en este caso –decía- el usar en esos estados era una cosa súper poderosísima que lo enviaba directo a la tercera, es decir al plano astral o en lo que trataba de entender la dimensión espiritual.

Mientras me narraba todo eso mi persona se encontraba mareada y nauseabunda a causa del tabaco, así en un estado como de borrachera que me colocaba constantemente a escupir abundante saliva café hasta el punto en que no llevaba la mitad del puro cuando el estómago no se hizo esperar y en medio del desecho me fui a vomitar. Alejandro reía al ver mi estado diciéndome que me había chumado, de no preocuparme por ello y dejar con tranquilidad que el abuelo tabaco hiciera su trabajo que precisamente lo hace de esa forma para limpiar el cuerpo y el espíritu.

De ahí nos trasladamos a la casa. Tome asiento en la sala a prender el tabaco que se había apagado para tratar de terminar lo, mientras Alejandro como si fueran cigarrillos ya iba con el tercero. Estando allí me da algo de comer puesto que me encontraba recaído de la chuma. Con eso ya dejo a un lado el tabaco que había alcanzado a consumir hasta la mitad. Alejandro me recuerda que debo preparar me para eso y más ya que es indispensable en estas ceremonias tener al lado este elemental.

Después de comer y reposar Alejandro me narra de nuevo sobre tres sustancias en particular los hongos, el LSD y la Ayahuasca para que los tuviera en cuenta en el estudio y que centraran en ellas que eran las principales as mismo como el tabaco que lo ve como un gran aliado en estas prácticas.

Mientras me hablaba Alejandro mi persona observaba los detalles en la decoración del lugar cosa que hasta entonces no había podido apreciar mejor. En todas sus paredes hay algún símbolo esotérico pintado, imágenes de deidades de diferentes culturas, un gran equipo con varios cables con aparatos de música y un par de guitarras, una eléctrica. Con tres habitaciones, una de ella siempre permanecía cerrada y el cual era su cuarto, uno con los instrumentos y armario, y uno con una cama en donde se podía estar y que a veces ofrecía para los visitantes que participaban en sus ceremonias

2.3.5. Tres Viajes, Tres Sendas.

Este día me reuní con Gabriel para coordinar lo que sería mi primer viaje con los niños, es decir, con los hongos. Desde su adolescencia los conoce, sabe cómo distinguirlos de otros y por su puesto la técnica para su ingesta ritual.

Ya en casa de su familia me enseña su habitación, la cual presenta también un altar pero más modesto que el de Alejandro y con solo figuras precolombina, un par de velas y algunas plumas. No se ven imágenes en las paredes pero sí que uno que otro libro esotérico. Ya cómodos en las sillas me dispongo a consultarle sobre los pormenores a tener en cuenta en una experiencia como esta y las razones por las cuales hacerlo o no.

Gabriel comienza describiendo los laberintos de la mente que lo pueden envolar durante el viaje, de no ir con preconceptos sobre la experiencia ya que no se trata de pensar durante el viaje sino de fluir en él, sentir, experimentar lo que este le muestra. Me recalca como la

planta actúa sobre uno a nivel de la consciencia y de algunos efectos adversos como el malestar estomacal que generan en algunas personas. Ya aclarado un poco el tema, coordinamos el encuentro para la toma...

2.3.5.1. De Viaje por el Valle.

Es la mañana de un sábado. Me encuentro con Gabriel caminando en botas pantaneras a mitad del centro de Fusagasugá con rumbo a un lugar muy famoso para las personas que busca tener algún viaje con los hongos psicodélicos. El lugar se conoce por el nombre de “el valle de los Hongos”, y se le debe su nombre precisamente porque allí crece una especie de Hongo con propiedades psicoactivas.

Hemos madrugado para tener más oportunidades de encontrar algunos para nuestra toma. Me va contando Gabriel por el camino, que el valle se ha dañado mucho que ya no es como era antes, debido a la fama que ha cogido, es ahora visitado por gente de todos lados y de toda clase, lo que ha hecho que se torne algo peligrosa su entrada así como también hace difícil la recolección de los hongos por eso vamos tan de madrugada, además que me dice que su efecto puede prolongarse por más de seis horas, dependiendo de varios factores y que por eso es mejor contar con todo el día disponible.

En el camino Gabriel, me va relatando algunas de sus experiencias con los niños y de la importancia de tomarlos. Me decía que ya llevaba rato de no hacerlo y que necesitaba tomar para hacer un trabajo consigo mismo -“necesito saber algo, necesito respuestas”- me decía.

Llegamos a lo que sería el fin de la zona urbana y comienzo de la zona rural, demarcado por un gran portón a la que se entraba por un lado, avanzando tras otro con las casas a un lado y los perros latiendo pero seguimos sin problema como pedro por su casa sin que nadie se inmutara. Observando los alrededores, adelante a un costado del camino entre los árboles se veía

un gran parche de jóvenes consumiendo marihuana y probablemente alguna otra sustancia.

Seguimos sin problema por un camino demarcado.

Caminamos varios metros hacia dentro de los potreros hasta llegar a un punto en que no se divisaba edificación alguna. En ese punto nos salimos del camino y nos adentramos hasta un cercado. Allí nos dividimos para emprender la búsqueda de las setas. Había que tener buen ojo y algo de suerte para encontrarlos. Gabriel, decía que ellos se nos presentaban, si querían, que en ocasiones no lo hacían por alguna razón, por eso mismo desde el principio hay que ir con un propósito claro y bonito... decía.

Íbamos caminando cada uno por su lado observando detenidamente el suelo, buscando entre la mierda de las vacas que pastan allí. Uno a uno fuimos encontrando, a Gabriel lo llamaba cada vez que encontraba uno para que lo examinara y precisara si efectivamente se trataba del tipo de seta que necesitábamos, pues son varios los tipos de hongos que crecen en ese lugar y existen unos que son similares a los que buscamos pero que no son psicoactivos, por el contrario puede ser tóxico y muy perjudicial para la salud por lo que hay que ser muy cuidadoso con lo que se recoge.

Para él –“los viajes con LSD son un viaje feliz en cambio con los niños uno no sabe a qué atenerse puede ser la experiencia más bonita y suya! De momento volverse la cosa más aterradora, lo descende a los propios infiernos y en ese momento toca agarrarse duro y encararlos y no dejarse robar la consciencia”

Pasan unos 40 minutos y ya teníamos una buena bolsada de setas. Nos había bendecido la mañana decía el compañero. Nos reunimos de nuevo y emprendemos la marcha hacia una parte aún más alejada de la entrada a la finca hasta llegar a un punto donde yacen dos grandes árboles que resaltan entre el resto del paisaje. Gabriel en un acto de reverencia saluda a los árboles y me

dice que son los abuelos de este territorio y hay que ser respetosos y pedir permiso para ingresar a ese lugar.

Descargamos las cosas allí y nos instalamos, Gabriel saca de su maleta, un tabaco, lo enciende y comienza a soplar la bolsa con los hongos mientras va sacando uno a uno examinandos detenidamente. Se está así hasta casi terminar con el tabaco.

Mientras veo a Gabriel en su labor de limpieza. *Pienso en lo descabellado que es todo esto. Apartados de todo rastro de civilización, en medio de un bosque sin ningún tipo de elemento de primeros auxilios a punto de ingerirse una planta toxica que podría llevarme a la locura o quizás a la muerte.* Eso me provoca un escalofrió por todo el cuerpo y me mantiene ansioso. Por otro lado veo a Gabriel tranquilo acomodando la carpa y las piedras para el fuego como si lo que fuera a pasar fuera una actividad habitual.

Me acerco a él que nota mi inquietud y comienza a platicarme sobre las plantas de poder, a recordarme que no debo temer que por el contrario debo estar bien parado, seguro, y no dejar me bacilar por la sustancia. Mientras me habla nos disponemos a regresar.

Ya Gabriel con otro tabaco en mano comienza a seleccionar las setas, mientras me va recordando tener presente el propósito por el que lo hago, que -vaya tranquilo, sin darle tanta mente – a la vez que me va pasando un par de ellos pequeñitos. Los observo y paso saliva. Son algo viscoso y su sabor no es para nada agradable, es de esperarse en algo que crece en la mierda de la vaca. Los ingiero con dificultad, tomo un poco de agua para pasarlos, al momento de ingerirlos siento nauseas. Ya con los niños listos, reposamos allí y contemplamos un poco el panorama.

Gabriel se reincorpora y se ausenta por un rato, mientras mi persona en la espera comienza a sentir algunos de los síntomas físicos provocados por los hongos como son

escalofríos, malestar estomacal. Al regreso, Gabriel me pide que recoja las cosas y emprendemos nuestro viaje de retorno a la ciudad. Pensaba en hacer allí la toma pero las cuestiones de seguridad y las condiciones a las que nos someteremos no lo hace un lugar seguro en ese momento me dice. Así como saluda se despide de los grandes árboles.

Siendo más de las nueve de la mañana decidimos retornar cada uno a su casa para reposar y prepararnos para la visita a casa de Alejandro y realizar la toma allí. Ya en mi casa me retiro a mi habitación para no levantar sospechas de que estaba bajo los efectos de las setas que ingerí en el valle. No presentaba alucinaciones o algún sensación por ese estilo si en cambio muchos escalofríos, malestar estomacal, hormigueo y una agudización de los sentidos sobre todo la vista, con apetito por el ayuno que se estaba realizando por la ocasión.

A eso de las tres de la tarde, estaba de nuevo Gabriel y mi persona en la buseta rumbo a casa de Alejandro con la bolsada de niños listos para su toma. Llegamos y como siempre en la entrada se escuchaba el retumbar de su equipo de sonido a todo volumen con música metal. Llamamos a la puerta y nos recibe Alejandro entusiasmado por la ocasión. Ya había pasado una temporada larga desde la última vez que tomó, nos confiesa. Nos acomodamos y Gabriel le hace entrega de la bolsa con las setas. Alejandro las lleva a la concina. Allí tiene preparando una ollada de agua de panela con hierbas aromáticas que utilizan para darle un mejor sabor al brebaje con las setas. Comienza por revisarlos y uno a uno quitándole los tallos y observando que estén libres de algún bicho o suciedad y los va depositando en la olla. Regresa a la sala y allí sentados comienzan a explicarme la historia de cómo se dieron a conocer en el mundo estas estos rituales antiquísimos, de los cambios que ha tenido la técnica de prepararlos y consumirlos, cita a Wasson quien en su momento fue pionero con su investigación y documental sobre María Sabina y sus ritual con los niños santos, es decir con los hongos psicoactivos.

Alejandro va contando.--Hay que ser precavidos con los hongos, no queremos una intoxicación por algún descuido, en si la seta no es adictiva, tiene un sabor asqueroso por eso el agua de panela con hierbas, aunque hay quienes lo ingiere así no más o con un poco de agua y ya; no pasa nada también se puede así,, lo que importa es que usted pueda conectarse con elemental y estar ahí presente, siempre agarrado con su propósito. Los hongos contienen un elemental de la naturaleza, son espíritus guardianes que protegen ciertos secretos y son plantas maestras porque nos enseñan esos secretos.

Mientras tanto Gabriel encendía otro tabaco al igual que Alejandro, quien me ofrece uno pero antes le pregunto que si podía omitirlo por esta vez. El responde que no hay problema pero que debería hacerlo y no tenerle miedo. Me excuso con que quiero experimentar la plenitud de lo absoluto, el momento de lo sagrado sin la purga y la limpieza del cuerpo. Hay que vivir la experiencia es la única forma.-“no hay que desligar el conocimiento científico de estas prácticas, estamos en un mundo globalizado y hay que estar actualizándose de todos estos conocimientos y técnicas existentes de los distintos pueblos indígenas del mundo.-

Al cabo de un rato Alejandro va a la cocina. La aguapanela está lista, sirve un posillado a cada uno, toma asiento y nos dice -buen provecho-. Veo detenidamente el pocillo se ve espeso y negro como una coca cola, huele bien. Tomo un sorbo, sabe bien, a pesar de la panela y las hierbas aromáticas, el sabor peculiar de los hongos es perceptible aun. Voy tomando de a sorbos grandes y despacio hasta terminar y allí sentado espero a ver que pasara.

Son ya más de las cinco y comienzo a sentirme liviano, las molestias de la mañana vuelven pero más agudas. Por otro lado, Alejandro y Gabriel están quietos en sus puestos con sus tabacos y por lo que se ve, realizando los ejercicios de respiración que me habían comentado en ocasiones anteriores. Me guio por lo recomendado y me concentro en la respiración,

seguidamente el bostezo se hizo presente, síntoma constante mientras que las molestias estomacales comenzaron a mermar.

Después Gabriel se pone a programar un lista de reproducción musical, mientras tanto Alejandro toma unos cofres del altar, los abre y saca una pipa que luego llena de una mezcla de hierbas secas, la enciende fuma y lo rota a mi persona diciendo que se trata de medicina -que no me preocupe que en este caso sirve para limpiar y acelerar el proceso de la planta en nuestro organismo-. Sin objetar le recibo y fumo, luego se lo paso a Gabriel. Serian tres rondas con la pipa.

Posteriormente Alejandro se pone de pie y toma un tabaco del altar lo enciende con un gesto solemne, luego toma su guaira y la comienza a agitarla colocándose en el centro de la sala respirando fuerte y profundo, soplando a la vez el humo por todos sus alrededores. Murmurando para sí; vuelve al altar y toma una botella plástica llena de un líquido oscuro con hierbas, lo eleva y recita alguna oración y bebe de ella después vuelve a tomar y comienza escupirlo como si fuera un atomizador, a la vez que usa su guaira para esparcirlo por toda la sala.

Eran refrescante la sensación que daban las gotas de aquel líquido además tenía un aroma dulce y mentolado. Al ver salir las gotas de la boca de Alejandro, estas destellaban como si tuviesen luz propia. Ya notaba que los malestares estomacales habían cesado y el ambiente se sentía diferente, de repente las proyecciones geométricas de luz se hacen presentes dando formas fractales que cubrían todo el lugar. Alejandro seguía agitando su guaira, esta vez los destellos de color se proyectaban como un arcoíris que se iba desvaneciendo por toda la sala...

Concentrado en la respiración observaba la postura de ambos que daba la impresión de estar calmos allí como si nada. De pronto, me encontré escuchando la música que iba tornándose más densa y al mismo tiempo lo hacia el ambiente de la sala, así mismo los efectos se iban

acrecentado como si todo se sincronizara. De momento vuelvo en si por la voz de Alejandro preguntando por cómo estaba.

Gabriel se levanta y va a la misma habitación donde había entrado Edward después sale cargando un par de tubos largos de madera, le pasa una a Edward y toma asiento. Ambos se acomodan y empiezan a soplarlos desde el extremo más angosto del tubo. Son un par didgeridoo, un instrumento de viento, familia de las trompetas y de origen australiano. Su sonido era envolvente y armonizaba muy bien con la música instrumental que sonaba en el equipo.

El sonido del didgeridoo es muy distintivo, da la sensación de que emanara ondas en diferentes formas y tamaños que lo envuelven en una sensación a la de estar fluyendo en un río en calma. De momento se levanta Edward y se coloca frente al altar quieto allí se ve como si estuviera recitando algo y toma del altar una especie de abanico hecho de un manojo de hojas. Comienza abanicarlo sobre el altar al tiempo que con la otra mano toma un frasco y bebe de él y luego escupe de manera que el líquido sale de forma atomizada esparciéndose por todo el altar, repite eso varias veces caminando por el lugar, abanicando con su manojo de hojas secas. Lo hace sobre manolo luego sobre mí recorriendo con el manojo mi cuerpo de pies a cabezas como si me estuviera barriendo con ello. La fragancia es una aroma de hierbas dulce, no distingo su olor pero es agradable y da una sensación de frescor.

Después de eso Edward se para nuevamente en el altar y toma uno de los tabacos puestos allí lo enciende y empieza a soplar continuamente. Se veía como metido en su viaje gesticulando palabras hacia dentro y soplando todo como si lo limpiara con ello y repite la misma acción que había hecho con la fragancia y el manojo de hojas.

Durante ese acto, me encontraba en la silla en una especie de borrachera pero sin el desagrado del malestar estomacal y el vómito al que se le suele acompañar en un mareo común,

si un vacío similar a cuando se tiene hambre por horas pero no tan fuerte y molesto como para prestarle atención. Con una sensación de desvanecimiento y los continuos escalofríos en todo cuerpo me iba y venía como quien cabecea por el sueño. De repente cerraba los ojos y una serie de destellos de vistoso colores se mostraban y de sus bordes líneas de luz salían esparciéndose por todas partes formando las figuras geométricas y fractales que mencionan muchas de las personas que tienen esta experiencia con LSD.

Entre mis idas y venidas se me proyectaba imágenes que no pude recordar o que eran muy distorsionadas como para describir solo recuerdo un instante en que veo a Edward y Gabriel sentados muy quietos como si meditaran cada uno con su puro en la boca vestidos de blanco, sus cabellos largos en canas y con rostros más mayores de lo que eran y a su alrededor una gran espiral se formaba dando una sensación de bucle que absorbía los rayos geométricos de color que habían en la sala.

Escucho una carcajada fuerte y de tono burlesco. Es Edward exclamando lo chimba que esta la música y regresando de algún lado de su mente y me pregunta –como va cris... Todo bien?- yo asiento todo risueño con la cabeza y continuo quieto en mi puesto. Alejandro, nuevamente se levanta frente al altar y toma la pipa la llena y hace una reverencia con ella como al estilo de un sacerdote católico cuando esta por enuncia el sacramento de la hostia. Fuma de ella y se la entrega a Gabriel de manera solemne quien fuma profundamente la retiene y suelta se la entrega nuevamente a Edward y me la ofrece. Yo en ese punto me sentía ya mu estallado como dicen unos cuando están en esos viajes intensos y queriéndome mantener en ese punto y no ir más a fondo rechazo la pipa. De inmediato, Edward se para firme frente a mí con una mirada penetrante y desafiante como un padre frente a su hijo que no ha querido hacer caso. Siento de

golpe como se me baja todo con esa sensación de vergüenza. Gabriel me mira y de forma burlesca y amonestando me dice:

-Eso es la medicina

-En serio no quiere medicina?

-No va a tomar la medicina?

Frio en mi puesto me quedo pensando en lo que había sucedido mientras Edward de pie hablaba de la importancia y el significado de la medicina. Al rato vuelven a rotarse la pipa y solo me encojo en mi puesto soportando la sensación de malestar triplicado por los efectos del LSD. Cuando Alejandra me vuelve a recalcar –¿No va a tomar la medicina?- el me extiende su brazo con la pipa y sin titubeos la recibo y fumo de ella y como me lo sospechaba se me disparan todos los sentidos el ambiente se transforma. La sensación es como estar levitando, se siente liviano y de ahí el lenguaje se vuelve una traba y no un facilitador para la descripción de la experiencia. De a ratos veía reflejos de situaciones, hechos que significativos de los últimos años de vida. Por ratos volvía a la sala interrumpido por Edward que siempre me preguntaba – ¿Todo bien cris? ¿Cómo va? Asiento de nuevo con la cabeza y digo estupefacto que esta durita la cosa. Edward me responde

-Hay que agarrarse duro,

- En el entorno hay fuerza oscura y no hay que dejarse

-Vamos a limpiar

Toma del altar un tabaco y me lo entrega y comienza a hablarme sobre él. La importancia en las tomas para limpiarnos y protegernos de cualquier fuerza oscura que estuviese por ahí. Una limpieza tanto física y espiritual. Recibo el tabaco mientras me va explicando. Manolo sereno en su puesto dándose sus bocanadas de humo, yo mareado y tembloroso con una

sensibilidad en los sentidos al extremo tratando de prender el tabaco, mientras Edward me va explicando el cómo. Una sensación de nauseas, mareo y el bombardeo intenso de imágenes de mucho color y luz me llegaban a cada inhalación que hacía. Lo enciendo y ahora mi reto es mantenerlo encendido. Me decía Edward:

-Debe mantenerlo encendido imagínese estando en un bosque oscuro y solo y necesita fueguito

-Hay está el tabaco para que lo proteja tiene que pararse firme con él.

-Agarrarse duro no le coma a la planta, domínela.

Veo que se me está apagando y comienzo a inhalar constantemente hasta que logro ver que vuelve a salirle humo. Edward se levanta y vuelve hacer la misma ronda con su *guaira* y fragancia de antes. Y sigo avivando el fuego del tabaco hasta que siento el rebote en la cabeza y salgo corriendo apresurado al baño a vomitar. En el camino escucho a Gabriel decir:

-Aguante, no suelte el tabaco, téngalo-.

Llego a tiempo al baño con el tabaco en mano, vómito y me repongo y están ellos dos en la entrada del baño observando. Edward me sacude la *guaira* como si me limpiara con ella y al tiempo me escupe la fragancia, la sensación es refrescante y alentadora. Visualmente veo a Edward escupir fuego como si estallaran fuegos artificiales de su boca. A la *guaira* se le veía el fluir del viento al compás de sus movimientos pareciese un pincel dando pinceladas de luces de color arco iris difuminándose como ondas en el vacío.

Sostenido de la pared me voy reponiendo me piden que les muestre el tabaco que aún lo tenía casi entero. Alejandro me dice:

--Hay que prenderlo, todavía le falta

-Hay que acabarlo

Le miro haciendo caras y hago el esfuerzo pero a la primera bocanada la sensación de nauseas es instantánea.

-Agárrese duro no se deje

-Jumm que tal que estuviera con su mujer solo en la penumbra

-Y por ahí que lo estén asechando y toque prender un fuego

-Le toca prender el fuego

De poco a poco lo voy prendiendo y con el rebote pero más estable volvemos a la sala. El procurar mantener encendido el tabaco me mantiene más consciente del presente y más manejable el viaje. Me concentro en ello con la prevención de no volver al baño y así logro estar hasta llegar a consumir tres cuartas partes del tabaco ya en ese punto vuelvo sentir el mismo rebote y las sensaciones rebosadas al límite en un caos que termina volviendo me al baño. Allí dentro duro un rato mientras me repongo. –Todo bien cris?- dice Edward que llega a ver como estaba y me pide que le muestre el tabaco el cual ya se había apagado otra vez. Pensaba que tenía que volverlo a encender y me daba mareo de solo pensarlo. – Así está bien, vamos- me dice y salimos de la casa.

En toda la entrada de la casa hay un árbol joven de borrachero que sembró Edward, el cual es también considerado una planta de poder. Frente al árbol me pide el tabaco y lo deposita en su tronco.

Luego el ingresa a la casa, mientras me quedo fuera a ver el firmamento pensando que ya iba amanecer. Estaba totalmente despejado y al ser una zona rural se podía apreciar el cielo estrellado. Aun continua en el viaje al observar detenidamente como cada estrella se escurría como si fueran gotas de luz y una serie de destellos que iban de estrella a estrella formándose una gran telaraña luminosa. Disfrutando del ambiente y el paisaje me fundí de nuevo en una especie

de regresión visual de experiencias vividas cargadas de mucha emotividad y plenitud. Un instante en que se puede entender eso de “conectar con la naturaleza y unirse con el todo”

Pasado un rato aparece Gabriel mirando si todo andaba bien. Se acerca y le comento lo impresionante que se veía el firmamento y que esperaba la llegada del alba. Gabriel gimotea y me dice que espere adentro, que afuera hace mucho frio y aún faltaba para que amaneciera. Pregunto por la hora mientras lo sigo. Eran casi las tres de la mañana pero hasta entonces había tenido la sensación de haber transcurrido mucho más tiempo. Entramos y Edward estaba tocando el didgeridoo. Me acomodo en mi puesto y Gabriel se le une con una flauta de madera.

Ya sentado nuevamente un lugar fui sintiendo como desvanecían poco a poco el efecto del enteógeno mientras me sumía en el sueño encantado por el ritmo serpentino de los instrumentos de viento. A la mañana siguiente me incorporo en mi silla son las seis pasadas. Gabriel ya estaba despierto organizándose para salir y Edward estaba en su cuarto descansando. Me alisto también para salir con Manolo mientras me examino. Aún tengo ciertas sensaciones del enteógeno, un poco elevados los sentidos no con la misma sensibilidad de anoche pero si suficiente para distinguir que no están en su estado habitual, un cansancio enorme como si hubiera estado haciendo deporte todo el día de ayer con una sensación de debilitamiento de los músculos pero ningún síntoma o resentimiento a causa de las náuseas y la vomitada. Mi estado de ánimo esta sereno, en calma y con una emotividad cargada de imágenes que aun retenía de la experiencia y que me generaban intriga.

No sabía si Edward iba a salir o a qué horas se iba a despertar pero tampoco podía esperar a que eso sucediera por cuestión de tiempo me alisto y salgo con Gabriel de nuevo hacia la ciudad a retomar nuestros papeles rutinarios.

2.3.5.2. Por Las Sendas de la Madre Tierra.

Es un martes y me encuentro a Gabriel quien me comenta:

- Alberto tiene Trips, están buenos, tienen un grado de pureza aceptable-.

Se refiere al ácido lisérgico 25 o mejor conocido como LSD que se vende muchas veces rendido con otras sustancias como las anfetaminas, lo cual, lo hace un riesgo para su consumo. Sin perder tiempo sigo a Gabriel hasta donde el Alberto. Un estúdiate de la universidad que también consume estas sustancias solo que en entornos más recreativos y exploratorios. Mientras, sostengo una pequeña charla con él tratando de saber cómo obtiene los ácidos y como hace para saber su calidad ya que en apariencia es un simple papel. Me responde como muchos lo han dicho antes.

-Hay que probarlos para saber que tan buenos están, a menos de que tenga un laboratorio para examinarlos, de resto no hay de otra forma-.

Observo a Gabriel que solo me dice que queda bajo mi decisión. Se realiza la compra, nos despedimos y nos retiramos del lugar.

Es un sábado en la madrugada. Mi persona va en camino con Gabriel hacia el Valle nuevamente con la intención de buscar setas para la toma que realizaríamos ese mismo día. En esta ocasión no corremos con la fortuna y tras una hora aproximadamente de recorrido por el lugar no dimos con alguno. El reloj marca las siete treinta y decidimos dejar la búsqueda ya que aún nos quedaba más camino que recorrer. Salimos del lugar y nos dirigimos al cerro tutelar de la ciudad, el cerro Fusacatán.

Es así que salimos del Valle y en buseta nos acercamos al otro extremo de la ciudad para ingresar por uno de los caminos Reales que aún conserva el cerro. El recorrido es moderado y se va hasta la parte media de la montaña donde se sale del camino para atravesar el bosque andino y llegar a un claro. En ese punto nos esperaba Alejandro junto a Miguel, Lucero y Brianna, estudiantes de la universidad.

Llegamos y nos dan la bienvenida, nos acomodamos y observo que ya estaban con el fuego encendido en un lado un pequeño manto y sobre una serie de objetos, frascos y tabaco regados de tal forma que un mándala.

Gabriel saca de su billetera los trips y se los entrega a Alejandro, quien los recibe de manera solemne, van envueltos en aluminio luego los desenvuelve y con una tijera corta uno a la mitad y el otro en cuatro pedazos. Después hace un pequeño ademán con una señal de santificación sobre los cartones mientras se le ve pronunciar algo entre sus adentros y luego nos entrega los medios pedazos a Gabriel y a mi persona. Los otros pedazos se los reparten entre ellos y luego nos dan a tomar un poco de aguapanela con hongos que había ya preparado de antes.

Todos hacemos un agradecimiento y se procede a tomarse la bebida y dejar el pedazo de trip sobre la lengua. Luego Alejandro nos reparte un tabaco a cada uno y comienza a narrar la importancia y razones por las que se hacen estos encuentro y la importancia de hacerlo en un espacio natural sobre todo este que recordaba ha sido sagrado para los pueblos indígenas que alguna vez poblaron el territorio y que ve la necesidad e importancia de recuperar ese valor sacro del cerro a través de estas prácticas ancestrales.

Me acomodo en el sitio a la espera de que surjan los efectos de la sustancia. El cartón tiene un sabor acido como a químico, quema un poco la lengua a medida que se deshace en ella. Observo a demás serenos en un estado meditativo. Ellos ya habían tomado aguapanela por lo que el cuarto de trip les fue como un intensificador de la experiencia en el viaje que estaba.

Pasan los minutos y Alejandro toma entre las cosas del mándala su pipa y la llena de hierbas, fuma un par de veces y la rota entre nosotros dando algunas palabras sobre la medicina y las plantas de poder. Luego toma un pequeño frasco con rape y nos ofrece de lo que aceptamos,

después toma su guaira y la botella con su bebida mentolada y realiza la misma acción de la toma anterior.-Esto ayudara a entrar más rápido- me dice mientras me entrega la pipa con la mechera. Fumo un poco y se la devuelvo. Ahora si siento que se me baja la tensión y entro un estado de relajación orientado por la música. Calmado y adormecido les veo en la misma posición.

Pasado un rato comienzo a bostezar progresivamente.

-Como va viejo cris...- ¿ya lo está sintiendo? Practique los ejercicios de respiración, pranas...

Me pregunta Alejandro al notar mi bostezo. Comienzo a sentir una serie de corrientos mezclados con escalofríos y un aumento en la sensibilidad del tacto. Un amargo sabor a químico en la boca me dice que ya el cartón se ha disuelto en la lengua y estos síntomas me avisan de que ya estoy entrando en lo que sería el viaje de LSD.

**

Entre tanto, Gabriel y Alejandro toman la flauta y la guitarra y comienzan a tocar, las compañeras acompañaban con su canto, miguel y mi persona acompañábamos con las palmas. Esto duro un buen rato en que los efectos de la sustancia se agudizaron.

A diferencia de los hongos, no se presentan malestares estomacales salvo una sensación de vacío. La proyección geométrica es similar pero las formas difieren de las generadas por las setas. La naturaleza se hace sentir. Se percibe el frio de la montaña más fuerte mas no se siente frio. Sensaciones de un cuerpo liviano y despierto. La intensidad de los colores va acompañada de un movimiento de los mismos. El sentido de conexión con el medio ambiente y percibirlo como un ser viviente cobra sentido en estos viajes.

Nuevamente del altar, Alejandro toma uno de los tabacos puestos allí lo enciende y empieza a soplar continuamente. Se veía como metido en su viaje gesticulando palabras hacia

dentro y soplando todo como si lo limpiara con ello y repite la misma acción que había hecho con la fragancia y la guaira. Seguido nos rota la pipa, cosa que intensifica los efectos.

Dejan de tocar los instrumentos musicales y Lucero coloca el reproductor de sonido de su celular. Conversan de la música y de momento cada quien se dispersa. Mi persona al ver esto se toma de pie, se va dar una vuelta por el lugar a conocer y explorar bajo un ECA. Con una sensación de desvanecimiento. Se caminaba bien pero con una sensación de ser muy liviano a la vez de sentir un estado de carencia de fuerza.

Se adentra el investigador en medio del bosque en dirección a un montículo escondido entre los árboles. Allí permanecí un buen rato distinguiendo los efectos bajo los que estaba con relación al entorno en el que me encontrada. Al cerrar los ojos una serie de destellos de vistoso colores se mostraban y de sus bordes líneas de luz salían esparciéndose por todas partes formando las figuras geométricas y fractales que mencionan muchas de las personas que tienen esta experiencia con LSD. En cuanto al paisaje es muy vistoso da la sensación de que la vista se agudiza intensamente, tanto que se percibe el enramado de las arterias y venas del cuerpo humano.

Después de un rato de reflexión y relajamiento entre el bosque retorne al grupo que se encontraba reunido pero unos acostados allí en el suelo otros conversando. Me detuve en el camino al fijar la mirada en una gran piedra con la parte superior plana y extensa, me dispuse a llevar por la intuición y con un tizón de la fogata realice un dibujo sobre la roca. Ya calmada la gana volví a mi sitio con los otros.

Sin percatarse ya eran más de las cinco de la tarde era hora de descender aun se estaba bajos los efectos de la sustancia por lo que la bajada había que hacerla con precaución. El camino a seguir fue otro que llevaba a la parte del cerro que está dentro de la jurisdicción del

municipio de Pasca. Se toma un sendero hacia un alto del hermoso paisaje de montaña para poder descender y tomar de nuevo el camino real que conecta con un camino veredal que va directamente hasta la vía Pasca-Fusagasugá. Todo este recorrido se realizó al caer la noche sin ningún inconveniente, todos preparados con los elementos básicos de campaña en estados alterados de conciencia.

. La postura de Edward era como de alguien parándosele firme como encarando a alguien allí. Así permanece un rato y luego se va de la sala. Mi persona continúa viendo cómo se deslizan las paredes. Las texturas de todo, se vuelven como una pintura a óleo y de la nada escucho un sonido similar a una ignición de un cohete con la proyección de unas ondas rojas y azules de la nada, comienzan aparecer desdibujando el paisaje de la sala como si fuera un reflejo en el agua o en un lago al que le han tirado una piedra.

Los malestares del cuerpo habían desaparecido solo se sentía un gran vacío en el estómago que no daba ni ganas de comer. El cuerpo se sentía liviano y una sensación de calma y serenidad me evadían. Todos los sentidos estaban agudizados por lo que ciertas texturas eran muy estimulantes al tacto, visualmente podía ver una infinidad de líneas geométricas de muchos colores que luego formaba grandes laberintos, mándalas y fractales. Comprender estos fractales con los sentidos es limitar su movimiento. Rezaba una frase de un documental que había visto antes al respecto y esto lo corroboraba.

Sonaba una serie música instrumental y canciones de rock progresivo hasta música para relajarse pero ordenada de tal manera que pareciera que estuviera sincronizada con la experiencia. Dejarse llevar por los sonidos era una sensación fantástica que intensificaba el viaje hasta dar la sensación de poder ver el sonido que emanaban del equipo. Solía sumergirme a ratos en la música perdiéndome en una especie de tobogán sonoro que me transportaba a otras realidades y

en donde sentía una fuerza extraña que me alaba, pero a veces era sacado de ese estado por Alejandro que al instante me sacaba de mi trance preguntándome como me sentía. Así fue en varias ocasiones.

Por un rato empieza a sonar metal pesado e inmediatamente se siente el cambio en la atmosfera de la sala sintiéndose que todo se pone, más denso y me invade una sensación como lo sentido cuando se llega a una calle sola a oscuras en altas horas de la noche en que el temor por lo desconocido aparece. Edward se levanta y comienza a abanicar su guaria nuevamente en un estado de trance rociando con fragancia el lugar y rondando alrededor de Gabriel y de mi, de igual forma a la toma anterior.

Fue un rato de intensidad y de sensaciones desagradables en comparación a lo que había estado experimentado hasta ahora. De momento me sentí con náuseas y el sonido de ignición volvió pero más fuerte y como si viniera desde atrás de mí, pero el sonido se escuchaba como si estuviese bajo el agua. Un zumbido ensordecedor aparece en mi cabeza y consigo el afloramiento de centenares de bichos saliendo por mi boca, nariz y oídos. Los veía escurrirse desde mi cabeza hacia todo el cuerpo desvaneciéndose entre destellos de luz. Solo cerraba los ojos para no ver tal cosa. Al cerrarlos veo una variedad de colores estallando como pólvora seguido de mareo y la sensación de desvanecimiento. A este punto se llega a una fuga no hay coherencia en lo que recuerdo y en lo que mi léxico podría explicar.

Ya pasado ese tenso momento las cosas empiezan a normalizarse, descienden los efectos tanto en el cuerpo como en la mente y los tres sentados tranquilamente como si no hubiera sucedido nada. Al llegar nos recibió en su tono alegre pero sereno e invito a entrar estaba junto a otra persona conocido de ellos, saludamos y tomamos asiento cada quien se colocaba a adelantar cuaderno como quien dice de lo que se había visto.

2.3.5.3. La Náusea De La Liana.

Era miércoles en la tarde, estaba con Bob conversando sobre la toma de yajé en su negocio, cuando llego Alejandro. Le saludamos y comentamos acerca de lo que hablábamos y de nuestro interés por la experiencia con el yajé, Alejandro sin dudarlo nos cita para el próximo fin de semana. Nos da unas indicaciones para que tuviéramos en cuenta para realizar durante el transcurso de la semana que era hacer una dieta sin nada de carnes, no relaciones sexuales e ir como siempre con algún propósito. Después de eso se despide y se marcha. Nosotros nos quedamos conversando, Bob es el mayor del grupo, su experiencia con los enteógenos es poca en su uso ritual o medicinal, ha experimentado más desde lo recreativo y por lo exploratorio, esta sería su primera experiencia con el Yajé al igual que mi persona.

Transcurría el día común y corriente, nos sentíamos ansiosos por lo que íbamos hacer además que ninguno había seguido la dieta como era debido, y nos daba de todo, pensar que iba a ser muy fuerte. En mi caso fue como una manera de probar diferencias pues sabía que no sería la última vez que iba a vivir esta experiencia y quería saber si esto de la dieta influía en algo.

Eran ya las nueve y media. Llego al negocio de Bob para subir juntos a casa de Alejandro, íbamos tarde. A eso de las diez y cincuenta estábamos llegando, bajamos el pequeño barranco, estaba silencioso, golpeamos y esperamos por un rato, se encontraba ya descansado puesto que no se esperaba que llegáramos ya esa noche. Días atrás habíamos quedado en que pasábamos ayer pero no se pudo y no habíamos podido comunicarnos para esta visita.

Un poco de demora mientras nos habría. Al ingresar nos recibe motivado y en la expectativa para la noche, nos acomodamos y conversamos del porque no haber llegado ayer, las expectativas y unas recomendaciones sobre la ceremonia, mientras sonaba de fondo música de Pink Floyd, nos indicaba algunas cosas del procedimiento. Nos mencionaba la importancia de la música en el acto, que no había problema de que no fuera propiamente música indígena o música

yagécera (como algunos le llaman) -que igual era música de consciencia y que no había que desconocer, que su expresión lleva la misma intensidad, luego nos habló del baño en caso de necesitarlo, de los síntomas físicos que tendríamos como la náuseas, cólicos, soltura, etc.

Nos preguntaba que si teníamos claro la intensidad por la que veníamos. Bob inicio hablando sobre el querer por una parte conocer, saber que es, de que se trata y por otro tenía la necesidad de hacer cambio en vida y pensó que tal vez esto podría ayudar. En mi caso era por conocer de qué trataba el bejuco y continuar con el estudio, para el momento no había alguna razón más profunda que el mismo hecho de conocer.

Ya dicho eso, Alejandro se levanta toma de altar un pequeño tubo en forma de “L” y un frasquito con rape realiza una bendición y llama a Bob al altar para recibir el rape luego sigue mi persona. Luego toma un envase grande de gaseosa lleno a la mitad de un líquido muy espeso de color marrón, lo eleva con una mano mientras que con la otra lleva un tabaco, se dirige hacia al altar y comienza a susurra palabras ilegibles, en seguida se gira hacia nosotros con el envase en alto y continua con sus oraciones hasta bendecirlo hacia los puntos cardinales, toma del altar una pequeña totuma que eleva y sirve un poco del brebaje que entrega a Bob, el cual mira con algo de impresión, bebe todo de un sorbo devuelve la vasija con gestos de desagrado. Alejandro sirve otro poco y me entrega la totuma.

Tiene aspecto de melaza, es espesa y su sabor es agradable pero su textura le hace difícil tomarla, al instante se siente su ingreso al estómago. Al cabo de unos minutos comienzo a sentir un malestar en el estómago que se irá aumentando progresivamente hasta convertirse en el foco de mi atención. Alejandro nos recordaba que procuráramos aguantar lo que más pudiésemos para que el brebaje fuese absorbido por el organismo. Aunque hacia el esfuerzo de prestarle atención el malestar, me forzaba a luchar por aguantar la sustancia en el estómago.

Después veo que Alejandro se nos acerca con su tabaco a soplarnos y esparcirnos de su agua mentolada. Lo hacía con la intención de aliviarnos un poco del malestar, más tarde se dirige por la totuma y con la misma vehemencia se sirve, toma, luego les sirve a Bob y a mi persona. Al momento de haber tomado Bob se estático en la silla con un aspecto de malestar, de pronto se pone de pie y sale de la casa, Alejandro de inmediato va tras él. Mi persona se queda allí en la sala por un instante hasta que no aguante más y al baño fui a dar.

Mientras vomitaba escuchaba el agite de las hojas de la wuaira sobre mi cabeza, sin darme cuenta Alejandro ya estaba a mi lado con sus herramientas. Luego se fue y volvió, me llama preguntado por mi estado y entregándome un vaso con agua de hierbas que repuso en breve. Seguimos a la sala y allí estaba Bob sentado y tranquilo. Pasado un rato Alejandro cierra la ceremonia realizándonos una limpieza con el tabaco.

Capítulo 3

RECORRIENDO LA SENDA

ANÁLISIS E INTERPRETACIÓN DE LOS DATOS ETNOGRÁFICOS

Después de realizada la exposición sobre las experiencias enteógenas con los participantes, se hace a continuación una descripción de las diferentes prácticas religiosas identificadas dentro de la misma que se mostraran en una primera parte de este apartado. Estos elementos permiten entender los ejes centrales que conforma estas prácticas que a simple vista pareciera que solo basan sus cultos del chamanismo enteógeno pero en realidad es un sincretismo de varias

creencias que distan de la tradición indígena. Luego en el segundo punto se describen los aspectos centrales de la ritualidad, los elementos usados en la toma y las expresiones de lo sagrado en ellas.

3.1.

GNOSTICISMO.

Es un término proviene del griego Γνωστηκισμός (gnostikismós); de Γνώσης (gnosis): ‘conocimiento’. La Gnosis es un conjunto de corrientes filosóficas y esotéricas que surgieron en los primeros siglos de nuestra era, influyendo significativamente al cristianismo primitivo. En ese momento tuvo una considerable aceptación y crecimiento hasta que fue considerada una doctrina herética por la iglesia católica.

Para el siglo XX con los descubrimientos de los textos gnósticos de Nag Hammadi y la aparición de sectas ocultistas por los movimientos contraculturales, surgen un sincretismo entre ellas, lo que generó en un nuevo gnosticismo inspirado por el que existió en los primeros siglos.

Uno de estos fue el Movimiento Gnóstico Cristiano Universal, fundado por el ocultista colombiano Samael Aun Weor. Secta que tuvo gran aceptación en su momento en Colombia y en algunos países de Centroamérica y España. Basaba su doctrina en dualismo, la magia sexual y en la creencia de un Jesucristo místico que no da la salvación por la gracia de su muerte en la cruz sino por el conocimiento espiritual.

Actualmente, existe en casi todo el territorio colombiano una “escuela gnóstica” que cuenta con la aprobación del estado para promover sus creencias, como cualquier otra iglesia religiosa cristiana legalmente constituida, en la ciudad de Fusagasugá se hallaba una a la que perteneció Alejandro el guía espiritual y Gabriel.

En palabras del propio Samael la “Gnosis es el conocimiento de una sabiduría trascendental y transformativa que enseña a la humanidad a ver, oír, y palpar todas las cosas que hasta el momento señalaban como grandes misterios y enigmas. La gnosis es una verdadera escuela científica de iniciación en la vida, que persigue una transformación del ser humano, pretende que cada hombre cambie desde sus principios básicos y costumbres que se convierta en verdadero hombre. La gnosis en si pretende que cada hombre tenga un espíritu vasto y lúcido que intente establecer un nuevo orden racional y científico en las costumbres generales del vivir, inspirándose en las leyes inmutables de la naturaleza”. (Weor, Samael Aun)

Como se puede apreciar para esta clase de gnosticismo la importancia del conocimiento científico y esotérico es el medio para lograr la transcendencia, la cual es solamente lograda por el individuo que llega a un supuesto nivel superior de entendimiento de los enigmas del mundo y de una vastedad de espíritu lucido.

En sus ejes doctrinales consideran cuatro aspectos elevados que debe poseer un individuo para lograr tal fin, los cuales son la ciencia, el arte, la filosofía y la mística. Sirviéndose de toda una serie de conocimientos propios, de diferentes disciplinas científicas como pseudocientíficas (parapsicología, astrología, numerología, etc) y de una carta de conceptos místicos/religiosos de toda procedencia.

El guía espiritual considera que las enseñanzas de la gnosis son un complemento en su crecimiento chamánico, así mismo promueve la lectura y la práctica de las enseñanzas de Samael Aun Weor que dejó en sus libros. Esto lo podemos apreciar en las posturas que adoptan y la respiración que realizan en el estado extático o trance durante las tomas es basado en el conocimiento del yoga interpretado desde la visión gnóstica. Es así que se observa cómo van

cambiando la forma de inhalar y exhalar, unas veces de manera acelerada otras veces lentas y profundas.

Según sus argumentos esas formas de respirar durante el trance permiten ampliar la duración del mismo y así poder ascender, según el guía a planos más profundos de la psique y del alma. Ciertamente al realizar esos ejercicios de respiración durante las tomas, se podía sentir un aumento en los efectos generados por el enteógeno en el organismo, las visiones se hacían más intensas así como con las alteraciones en la percepción del espacio y el tiempo. Esto quizás se daba porque los pranas son técnicas que aumentan la oxigenación del cerebro, lo que podría aumentar su funcionamiento durante el viaje.

El otro aspecto gnóstico visto en las prácticas chamanicas, son la meditación y los asanas (posturas). Si bien son técnicas del yoga y otras doctrinas religiosas de oriente, la Gnosis moderna toma esos conocimientos y se apropia de ellos para justificar sus propias creencias.

“Afirmando que el conocimiento (la Gnosis) es de carácter universal y cada ser humano la tiene en lo profundo de su conciencia. Su misión fue la de entregar una enseñanza que estuvo en la época de oro de las más antiguas culturas, como la egipcia, maya, inca, tibetana, azteca, etc.” (ICQ).

Por lo general no se les veía sentarse a meditar en la postura de la flor de loto o algún asana conocido por el yoga. Lo que ellos consideraban como postura era estarse sentados con la columna recta y la mirada a la nada, quedándose de esa forma por largos periodos de tiempo sin decir nada ni realizar algún movimiento salvo los pranas.

Se notaba que sus mentes se iban del lugar pues quedaban inmersos en esa posición sin pestañear si quiera, haciendo caso omiso de lo que sucedía a su alrededor y de repente volvían con una sonrisa en sus rostros expresando que tan buen viaje habían tenido en ese estado.

De los cuatro aspectos elevados que debe poseer un individuo para su transformación espiritual, la meditación y la toma enteógena como tal hacen parte de la mística, lo que es la ciencia y filosofía, las cultivan con la profesión en que cada uno se formó o se está formando, y el estudio constante sobre temas de cultura en general y de temas esotéricos; en cuanto al arte, sus habilidades musicales y la pintura la enfocan a la evocación de la transcendencia del alma y la alusión al ocultismo.

3.2. LA TOMA DE PLANTAS DE PODER Y DE SUSTANCIAS ENTEÓGENAS

Las practicas chamanicas con relación a los enteógenos son técnicas arcaicas del éxtasis, que consisten en la ingesta ritual de un enteógeno con el fin de acceder a un mundo sobrenatural y de esa forma lograr prodigios chamánicos y/o curación del espíritu.

En este caso se trata de una práctica chamanica mejor conocida por sus practicantes como “la toma”. En cuanto a los enteógenos les llaman de muchas formas, como son elementales, plantas sagradas, psicodélicos, entre otros. La forma más usual de llamarlas son “plantas de poder” aludiendo a la fuerza y la personalidad que le atribuyen a la planta.

La forma en que se llevó a cabo cada toma fue muy similar salvo las realizadas con la Ayahuasca, que muestra unos momentos más marcados por detalles que no se realizan con las otras sustancias. En la ceremonia de ayahuasca se evidencia que se hace con más respeto y seriedad que con las otras dos sustancias enteógenas. De hecho, solo el guía espiritual tiene la autoridad para realizarla.

3.3.1. El guía espiritual.

En las prácticas chamanicas tradicionales encontramos a los chamanes, quienes son los sabedores de los rituales y quienes tienen la autoridad para ejercerlos. Se les conoce de otras formas de acuerdo a la comunidad de donde provengan o del tipo de técnica arcaica que utilizan, así pues se distinguen nombres como Taita, hatali, mochi, curandero, etc.

Para el grupo participante del caso estudiado, reconocen al participante Alejandro como un guía espiritual y el así mismo se hace reconocer de esa forma y no como chaman o taita u otra forma similar. Esto debido a que sabe bien que no proviene de una comunidad indígena y que aun su experiencia y conocimiento es poco frente al que poseen otros chamanes que han vivido toda su vida ese proceso.

Alejandro recibió la autoridad para dar medicina pero aún le -hace falta mucha experiencia para poder colocarse las plumas de un mayor – dice él, es decir, puede realizar ceremonias de Ayahuasca y dar a otras personas pero su recorrido en ello ha sido reciente, cinco años sin contar con su preparación.

Es por este que se hace llamar guía espiritual siendo esta la función básica que podría tener cualquiera que domine este tipo de técnicas. Las T.A.E. son un medio utilizado básicamente para acceder a ese mundo sobrenatural y poder comunicarse con lo que yace allí.

Las habilidades del chaman como la curación son dadas por el conocimiento y dominio que tiene sobre esa otra realidad. Alejandro en su ejercicio como guía espiritual se encarga de guiar el espíritu del paciente por su realidad interior hasta esa realidad espiritual. De esa forma él diagnostica el estado del paciente y consulta a las fuerzas que interactúan en otra realidad.

3.3.2. Del ayuno y la dieta vegetativa.

Estas tomas de enteógenos por lo general son realizadas en privado los fines de semana, espacio de tiempo que la mayoría de sus participantes poseen ,ya que son prácticas que por lo menos requieren de un día entero para llevarse a cabo.

En la preparación que llevan a cabo los tomadores esta la dieta vegetativa. Esta dieta consiste por lo general de una alimentación sin sal, ni azúcar, bajo grasas y la abstención de las relaciones sexuales por lo menos tres días antes del encuentro. Existen otros tipos de dietas y ayunos que se aplican de acuerdo a la tarea que se piensa realizar en la toma.

Por lo general no es un requerimiento en si para participar y vivir la experiencia, sin embargo, de tratarse de algún trabajo en particular, es decir una motivación por sanar o hacerlo para profundizar en su consciencia y búsqueda de la trascendencia, se debe tener en cuenta estas dietas dado que el cuerpo como vehículo del alma en esta realidad ordinaria debe estar en ciertas condiciones de limpieza para poder soportar y facilitar de esa forma el acceso a esa otra realidad.

El ayuno es por si solo una T.A.E. es muy común su uso dentro de las comunidades indígenas así mismo es parte de las practicas llevadas a cabo por diferentes religiones. En el proceso de inicialización del chaman, este es sometido a varias pruebas acompañadas de ayunos de días seguidos y la ingesta ritual del enteógeno bajo esas condiciones.

Según algunos estudios de (Strassman, 2010) sobre la glándula pineal. Una glándula ubicada en el centro del cerebro que tiene un tamaño de un chícharo puede segregar DMT, la sustancia activa de la Ayahuasca. Para hacerlo necesita de ciertos estímulos especiales y muy fuertes. Algunos sugieren que al nacer y al morir esta glándula segrega inmensas cantidades de DMT. No se tiene claro por qué, lo cierto es que existen varios trabajos escritos esotéricos que lo estudian por ser una glándula tan misteriosa.

Es por esto que una persona cuando entra en ayuno por un tiempo prolongado, su glándula pineal se activa segregando esta sustancia. Un ejemplo de ello se ve con algunos feligreses cristianos cuando asisten al culto en ayunas y participan activamente del canto y la alabanza, una combinación que refuerza la actividad de la pineal segregando de esta forma cantidades significativas de DMT que luego se traducen en esas experiencias religiosas profundas que viven estos feligreses en particular.

En si no hay una exigencia para llevar a cabo estas dietas o ayunos si solo se quiere participar y vivir la experiencia y nada más, pero el que quiera ir mas al fondo de ella debe seguir estas recomendaciones y más aún si lo que busca es un experiencia realmente profunda y trascendente.

3.3.3. Las herramientas de la toma.

Por lo general cuando nos referimos a un chama o un curandero, una de las primeras imágenes que nos puede llegar a la mente es la de una persona de rasgos indígena vestido con un gran poncho de colores, con un enorme tocado de plumas en su cabeza, con collares artesanales y manillas y varias cosas demás.

Personas así sin duda aún hay pero no en este caso. Son poco los adornos usados por Alejandro en sus ceremonias, pero los que usa si son elementos fundamentales para la realización de su prácticas chamanicas.

3.3.3.1. La waira.

Es una especie de ramo parecido a una escoba de hojas secas, hecho por un manojo de Wairasacha (*Olyra latifolia*) la “Wairasacha quiere decir viento del bosque o viento silvestre en lengua quichua. Waira: “viento, aire”; sachá: “bosque, monte, selva, silvestre”. (...) (Caicedo, 2015, pág. 110)

Es una herramienta muy importante para el guía espiritual, ya que es el elemento que demuestra que le fue otorgado el permiso de dar medicina, de no tenerlo no podría realizar la toma de yajé como es el caso de Gabriel, quien tiene conocimiento de la técnica arcaica y realiza su propia toma de hongos para sí mismo pero sabe que no debe ofrecer medicina porque no tiene la autorización y por eso mismo tampoco realiza la toma de ayahuasca que evidentemente se muestra como un ritual con grado mayor de responsabilidad frente a los demás enteógenos.

“Cuando el Taita considera que su iniciado ha culminado adecuadamente todo el aprendizaje sagrado, le realiza una ceremonia especial de consagración como nuevo chamán, y en ella le entrega sus nuevos poderes y le consagra los objetos sagrados que el nuevo chamán utilizará en su sendero. Entre estos objetos que el nuevo chamán recibe, se destaca un ramo de huairasacha consagrado. Llevar, portar y saber utilizar la huairasacha es un distintivo de ser reconocido como chamán (...)” (Caicedo, 2015, pág. 111)

En el caso de Alejandro el recibo la waira del taita pedro, cuando asistia a una escuela Gnóstica del municipio cuyo estudio reunía el conocimiento chamánico. Don Rafael es un taita muy conocido en la ciudad de Fusagasugá, quien conoció en la gnosis a Alejandro que luego paso a ser su discípulo.

Con la waira el guía espiritual realiza la limpia con el elemental del aire y las palabras mágicas del canto y la oración. Es una herramienta que lo acompaña en todo momento de la ceremonia. Si bien, tiene la autoridad para dar medicina no se reconoce aun como chaman por como él dice es mucho el camino por recorrer para llegar tener esas plumas.

3.3.3.2. El altar y los elementos del ritual.

La importancia que tiene para el chamán forjar un puente de comunicación claro y constante con la realidad espiritual, se refleja en la edificación de un altar en su hogar y en los lugares donde llevan a cabo los rituales chamánicos.

El altar es una sencilla mesa adornada con plumas, velas, velones, imágenes de divinidades, inciensos y un pentagrama. Cada uno de estos objetos tiene es una representación simbólica de los 5 elementos y de las fuerzas naturales y divinas que invocan en esta clase de rituales. El altar no es cosa exclusiva del guía espiritual, Gabriel y Edward son dos de los participantes que también poseen un altar en su hogar.

La presencia de un altar sea donde sea que este, es una ruptura de nivel ontológico que divide el espacio habitado en dos, un lugar sagrado que es el altar y el lugar donde se emplaza mientras que el resto del espacio circundante se mantiene su estatus de espacio profano, es decir un espacio ordinario carente de esa sacralidad. Este hecho es un claro ejemplo de lo que se trata una hierofanía, es decir de una manifestación de lo sagrado que en consecuencia hace que todo lo que está bajo esa manifestación sea revestido con esa cualidad.

Lo sagrado no puede manifestarse de manera directa y pura al individuo, requiere de la mediación de alguna cosa o sujeto que le sirva de receptáculo para que lo pueda ver. El homo religiosus está siempre en la búsqueda de lo sagrado y por ende sus actos y lugares personales los consagra, para poder de esa forma mantener su conexión con lo espiritual. Por ende u altar es la consagración del espacio, la invocación de lo divino en el hogar.

En los casos de la toma realizada en espacios naturales. El altar no se emplaza en cualquier espacio de la naturaleza, se guían de señales sutiles del mismo entorno y por lo general son lugares con cuevas, lagos, bosques, ríos, rocas entre otras cosas que ellos encuentran según ellos por intuición o revelación que le hacen la misma naturaleza.

A diferencia del altar en la casa, que es un espacio que el mismo practicante consagra. En la naturaleza se presentan ciertos puntos que para ellos son centros energéticos que les son de ayuda para que sus tomas sean más fuertes y así poder acceder con más facilidad al plano astral.

En estos puntos sitúan el altar natural que adornan con las herramientas de la toma y enciende un fuego, elemento esencial para toma ya que es para ellos un elemental que los guía y protege de cualquier fuerza contraria que se les pueda presentar.

3.3.3.3. La waira.

Es una especie de ramo parecido a una escoba de hojas secas hecho por un manojito de Wairasacha (*Olyra latifolia*) la “Wairasacha quiere decir viento del bosque o viento silvestre en lengua quichua. Waira: “viento, aire”; sacha: “bosque, monte, selva, silvestre”. (...) (Caicedo, 2015, pág. 110)

Es una herramienta muy importante para el guía espiritual ya que es el elemento que demuestra que le fue otorgado el permiso de dar medicina, de no tenerlo no podría realizar la toma de yajé como es el caso de Gabriel quien tiene conocimiento de la técnica arcaica y realiza su propia toma de hongos para sí mismo pero sabe que no debe ofrecer medicina porque no tiene la autorización y por eso mismo tampoco realiza la toma de ayahuasca que evidentemente se muestra como un ritual con grado mayor de responsabilidad frente a los demás enteógenos.

“Cuando el Taita considera que su iniciado ha culminado adecuadamente todo el aprendizaje sagrado, le realiza una ceremonia especial de consagración como nuevo chamán, y en ella le entrega sus nuevos poderes y le consagra los objetos sagrados que el nuevo chamán utilizará en su sendero. Entre estos objetos que el nuevo chamán recibe, se destaca un ramo de

huairasacha consagrado. Llevar, portar y saber utilizar la huairasacha es un distintivo de ser reconocido como chamán (...)” (Caicedo, 2015, pág. 111)

En el caso de Alejandro el recibo la waira del taita pedro cuando asista a una escuela Gnóstica del municipio cuyo estudio reunía el conocimiento chamánico. Don Rafael es un taita muy conocido en la ciudad de Fusagasugá, quien conoció en la gnosis a Alejandro que luego paso a ser discípulo de él.

Con la waira el guía espiritual realiza la limpia con el elemental del aire y las palabras mágicas del canto y la oración. Es una herramienta que lo acompaña en todo momento de la ceremonia. Si bien, tiene la autoridad para dar medicina no se reconoce aun como chamán por como él dice es mucho el camino por recorrer para llegar tener esas plumas.

3.3.3.4. El altar y los elementos del ritual.

La importancia que tiene para el chamán forjar un puente de comunicación claro y constante con la realidad espiritual se refleja en la edificación de un altar en su hogar y en los lugares donde llevan a cabo los rituales chamánicos.

El altar es una sencilla mesa adornada con plumas, velas, velones, imágenes de divinidades, inciensos y un pentagrama. Cada uno de estos objetos tiene es una representación simbólica de los 5 elementos y de las fuerzas naturales y divinas que invocan en esta clase de rituales. El altar no es cosa exclusiva del guía espiritual, Gabriel y Edward son dos de los participantes que también poseen un altar en su hogar.

La presencia de un altar sea donde sea que este es una ruptura de nivel ontológico que divide el espacio habitado en dos un lugar sagrado que es el altar y el lugar donde se emplaza mientras que el resto del espacio circundante se mantiene su estatus de espacio profano, es decir un espacio ordinario carente de esa sacralidad. Este hecho es un claro ejemplo de lo que se trata

una hierofanía, es decir de una manifestación de lo sagrado que en consecuencia hace que todo lo que está bajo esa manifestación sea revestido con esa cualidad.

Lo sagrado no puede manifestarse de manera directa y pura al individuo, requiere de la mediación de alguna cosa o sujeto que le sirva de receptáculo para que lo pueda ver. El homo religiosus está siempre en la búsqueda de lo sagrado y por ende sus actos y lugares personales los consagra para poder de esa forma mantener su conexión con lo espiritual. Por ende un altar es la consagración del espacio, la invocación de lo divino en el hogar.

En los casos de la toma realizada en espacios naturales. El altar no se emplaza en cualquier espacio de la naturaleza, se guían de señales sutiles del mismo entorno y por lo general son lugares con cuevas, lagos, bosques, ríos, rocas entre otras cosas que ellos encuentran según ellos por intuición o revelación que le hacen la misma naturaleza.

A diferencia del altar en la casa, que es un espacio que el mismo practicante consagra. En la naturaleza se presentan ciertos puntos que para ellos son centros energéticos que les son de ayuda para que sus tomas sean más fuertes y así poder acceder con más facilidad al plano astral.

En estos puntos sitúan el altar natural que adornan con las herramientas de la toma y enciende un fuego, elemento esencial para toma ya que es para ellos un elemental que los guía y protege de cualquier fuerza contraria que se les pueda presentar.

3.3.4. La toma.

La ingesta ritual de un enteógeno en el proceso de observación del campo de estudio significa tener presente que hay un antes y un después del momento de la ingesta del enteógeno, el cual, desde términos psicológicos está marcado por lo que se conocemos como el estado alterado de consciencia por tal motivo la toma de enteógenos la presentamos en tres etapas:

3.3.4.1. El ingreso.

De la misma forma en que se lleva a cabo muchas de las tomas de yajé en la ciudad. La toma del “hermano Alejandro” la convoca a través de las redes sociales. Como en otras ceremonias pide un aporte económico de 30 mil pesos en adelante –de acuerdo al trabajo que deba realizar- me contaba. En el caso de ceremonias entre su grupo de amigos más cercano que siguen estas tradiciones no hace ningún cobro sino que entre todos reúnen los elementos necesarios para la toma.

Los rituales chamanicos realizados por Alejandro en su hogar los hace en la sala de su casa, la cual es pequeña lo que restringe su cupo de tomadores a unos seis por lo mucho. Siempre al inicio de toda ceremonia agradece y menciona la importancia y beneficios de realizar estas prácticas.

Teniendo todo listo Prende una vela blanca en el altar e inciensos para llamar a los buenos espíritus e invocar las fuerzas de los elementos para que lo asistan en la ceremonia. Da rape y tabaco para limpiar y proteger a los participantes a la vez que recuerda el tener siempre un propósito noble por el que tomar.

Por supuesto la música no ha de faltar y casi siempre tiene encendido el equipo de sonido con una gran lista de música variada pero por lo general metal es lo que pone. También cuenta con música yagecera que utiliza en las ceremonias con personas que buscan más la medicina tradicional y no su estilo singular.

Cuando se realizan la toma de enteógenos en la naturaleza prende un fuego, es decir, enciende una fogata. Estando en la intemperie el grupo lleva sus instrumentos musicales para tocar allí, aunque también dan espacio para el aprecio del sonido de la naturaleza.

3.3.4.2. *La experiencia enteógena.*

Cuando llega el momento central del ritual, marcado por la toma del enteógeno, Alejandro realiza una ofrenda, parecido a lo que realizan el sacerdote en el momento de santiguar la ostia. Con su tabaco comienza a soplar por todo el lugar a la vez que toma su guaira, la agita esto con el fin de limpiar de malas energías al lugar así como a quienes están y por su puesto al enteógeno.

Después reparte el enteógeno entre los presentes, en el caso de la Ayahuasca, Alejandro es quien lo prueba primero antes que nadie, esto con el fin de cerciorarse que tal esta y así mismo saber cómo y en que cantidad darle a los demás, que luego les reparte uno por uno.

Estas acciones van acompañados de una serie de rezos y palabras mágicas dichas en español y en lengua indígena con el propósito de invocar a las fuerzas de la naturaleza ,de ese modo obtener permiso y poder para llevar a cabo su labor en el plano astral.

Durante esta etapa se puede ordenar las reacciones del enteógeno en tres aspectos: la chuma o rasca que es una sensación de borrachera profunda, la purga que consiste en los efectos eméticos y laxantes y la pinta que es el efecto visionario, una unidad significativa en la cosmovisión indígena tradicional (como se cita en (Caicedo, La alteridad radical que cura. Neochamanismos yajeceros en Colombia, 2015, pág. 159) .

La chuma es un aspecto constante en todas las tomas. Es lo primero a lo que se llega con la toma. Sin embargo, después de varias ceremonias seguidas, el consumo de tabaco y otras plantas medicinales antes de la ingesta del enteógeno y espacios fuera de la ceremonia, hace que uno se chume antes de ese momento.

Alejandro durante este tiempo está muy pendiente de lo que sucede con todos, sobre todo con mi experiencia, que al ser inexperta sabe que necesito de su acompañamiento y guía, en

cuanto a los demás también están atentos a mi proceso, pero se les nota la inmersión total en su viaje.

De la chuma nos adentramos a la purga, aspecto desagradable por llevar al extremo de vomitar y hasta de tener soltura en medio de la borrachera. Todo depende de que tan sucio se encuentre a nivel físico y energético, sin embargo en los rituales que participe solo Bob y mi persona llegaron al punto de la náusea y el vómito, en cuanto al resto se chumaban y de ahí subía a la pinta.

Esto se debe a dos interpretaciones posibles de muchas otras. Por un lado tenemos la cuestión de la tolerancia que genera las sustancias psicoactivas en el organismo humano que se “se produce cuando una persona consume una droga de una forma continuada y su organismo se habitúa a ella. Como consecuencia, se desarrolla un proceso psicológico y físico que hace necesario aumentar la dosis de forma progresiva para conseguir los mismos resultados o efectos” (engenérico, 2012)

La tolerancia desarrollada al psicoactivo va acompañada de la habilidad de “pilotear” el viaje como dicen coloquialmente los consumidores de marihuana al referirse al poder mantener el control y la conciencia bajo sus efectos, así mismo los participantes de la toma de enteógenos muestran control y conciencia en todo momento de la experiencia a pesar del coctel de sustancias psicoactivas y la cantidad ingerida en la ceremonia.

No obstante esta la otra interpretación que se trata de la limpia del cuerpo y alma. el ritual es por el cual se accede a ese mundo sobrenatural donde yace lo sagrado requiere de que el sujeto este limpio para ingresar allí, es decir, se debe consagrar así mismo para tener la posibilidad de pasar a esa otra realidad.

De ahí la importancia de la limpieza previa a la toma. De esta forma se descarga de malas energías, así mismo de malestares físicos que son interpretados como síntomas materializados de males que aquejan al espíritu. Al tener el cuerpo físico limpio facilita al cuerpo etéreo ascender al plano astral.

Alejandro como guía espiritual y sus compañeros de toma no son personas que estén totalmente limpias como santo inmaculado y por ello no tengan purga, pero tampoco se deba a síntomas de adicción por una tolerancia adquirida.

Ellos llevan una vida consagrada a las plantas de poder, por lo que su quehacer en el mundo está mediado por la guía de los enteógenos y por consiguiente llevan por hábito cierto estilo de vida austera, alejada de muchas tentaciones mundanas con el propósito de conservar esa limpieza que luego se traduce en claridad y fortaleza en su conexión con las plantas sagradas y el mundo sobrenatural.

Para el momento de la pinta el guía traen sus instrumentos de música, apagan el equipo y comienzan a tocar de manera magistral en medio del punto más fuerte de la experiencia enteógena un ejemplo concreto de que en verdad estando bajo los efectos de un psicoactivo mantienen la cordura pero en un estado que para ellos es mucho más sublime, más elevado.

En este aspecto de la toma se presentan lo que se describe como figuras geométricas de muchos colores y tamaños, formas fractales e imágenes definidas de personas, animales cosas etc. Son realmente muy impresionantes las visiones que se tienen puesto que no es una serie de imágenes manifestándose en la mente, sino la experimentación misma de estar en algún lugar en cualquier tiempo.

El grupo está siempre atento a mis reacciones cuidando de que no me pierda entre los viajes que se tienen, los cuales llegan de repente como si se estuviera soñando. El enteógeno es un medio para entrar al mundo espiritual, es una mirada hacia adentro de sí mismo. Todos compartimos una dimensión espiritual pero es a través de la mirada de uno mismo que se logra entrar. (Edward, comunicación personal, 18 de octubre del 2017).

Es por esto que se llega a un punto tan profundo del inconsciente que afloran recuerdos olvidados, miedos y alegrías pasadas y presentes a las que hay que encarar para así curar y avanzar. Al trascender este punto se llega a la visión de una realidad que no está presente en lo tangible y se presenta a manera de un sueño lucido que puede ser algo admirable o aterrador.

Para ese momento de mayor intensidad del viaje dejan sus instrumentos a un lado y comienzan a realizar ejercicios de respiración que intensifican aún más los efectos. Según Alejandro las plantas sagradas son las que le abren las puertas a ese mundo sobrenatural que luego de atravesarla, depende de uno la permanencia en ese lugar y para eso existen ciertas técnicas como son los ejercicios de respiración o la música.

3.3.4.3. El retorno.

Ya en ese punto álgido se es difícil permanecer consciente frente al desenfreno de todo lo que se va percibiendo. Alejandro realiza un acto de limpieza dirigiéndose con su tabaco y la guaira a soplar a cada uno de los participantes a la vez que nos sopla el aguardiente mentolado.

Paulatinamente se va sintiendo el descenso de los efectos de la toma algo así como la montaña rusa que después de dar tantas vueltas y de estar de cabeza se llega a una última caída, seguido de una larga y simple recta hasta el final.

La sensación de agotamiento es fuerte como si se hubiera corrido una maratón, pero el estado de paz y tranquilidad lo supera. En esta parte no se realiza ningún acto en

particular para declarar el cierre del ritual. Para ese momento el amanecer se presenta y los efectos habrán bajado a lo más mínimo. Los participantes se van retirando a descansar en alguna de las habitaciones de la casa, otros ya salen para la suya.

Aunque el cierre se da con la terminación de los efectos del enteógeno el día transcurre con una sensación de estar liviano y despreocupado, además de un incremento de los sueños lucidos al dormir. Todo esto se prolonga días después de la toma y más aún si se está tomando constantemente.

Existen otras sensaciones presentadas a lo largo de los días siguientes a la toma pero que entran en lo que se entiende por intuición, un sentido que algunos admiten que existe otros no, pero lo cierto es que no podría asociarlo a otra cosa como también dar un ejemplo fehaciente de algo que solo mi persona percibe.

3.4. LOS LUGARES SAGRADOS

No es posible hacer una descripción de la toma de enteógenos sin tener presente los lugares en que se realizan estos rituales, ya que en sí, la toma es una práctica que conecta a la persona con esa realidad sacra en la que está, a su vez necesita de un espacio ordinario para mostrarse. Los participantes de esta toma lo tienen bien claro por tal motivo reconocen la importancia del espacio donde realizan sus rituales.

En la ciudad de Fusagasugá se reconocen varios sitios de toma de yajé en su mayoría en zonas rurales, algunas en casas de campo u hoteles. Es una ceremonia privada que en el contexto actual se muestra como una medicina tradicional indígena en donde asisten todo tipo de persona de diferentes condiciones socioeconómicas así mismo con fines de todo tipo, resaltando

el fin por la sanación física y/o espiritual. Tanto así que la condición meramente espiritual es vista desde afuera como una condición secundaria a la medicinal.

En el caso de los tomadores de enteógenos que realizan estas prácticas chamanicas con el sentido espiritual como un elemento central y no secundario, reconocen también la importancia de conectar con lugares de igual valor. Es por esto que la realización de la toma en diferentes lugares naturales tiene una gran significancia para cada uno de ellos.

Es una actividad que aprovechan según ellos -para reconectar con Madre Tierra, volver a su pecho materno y sanar y crecer en ella- (Miguel, comunicación personal, Noviembre de 2017).

El espacio natural les permite vivir una experiencia más cercana a la que se tiene en una ceremonia tradicional indígena, además de poder experimentar en carne la retórica de que la naturaleza es en su totalidad como una entidad consciente a la que reconocen como la Madre Tierra o Pachamama.

La necesidad de encontrar un proceso de trascendencia espiritual evoca al retorno de la naturaleza vista como entidad sacra. Reconectar con el ser divino interno es reconocer la divinidad del todo, aquí la naturaleza es parte de esa totalidad.

“El hombre religioso no puede vivir sino en una atmósfera impregnada de lo sagrado, es de esperar la existencia de multitud de técnicas para consagrar el espacio. Según hemos visto, lo sagrado es lo real por excelencia, y a la vez potencia, eficiencia, fuente de vida y de fecundidad.” (Eliade, 1981, pág. 20).

Cada vez que el guía espiritual o algún integrante entraba a cualquier espacio natural donde se iba a realizar la toma, buscaba un punto específico donde pudiese encontrar una fuente de agua, un alto de la montaña o cualquier elemento que en su sentir evocará una fuerza sobrenatural.

Señalado el lugar pedían un permiso según ellos al espíritu de la madre, a su vez que con el tabaco, un incienso o vela, iban esparciendo el humo como forma de limpia, asegurando el lugar de cualquier entidad o energía negativa que pudiese acechar, similar a como un devoto católico cuando pasa cerca a la iglesia y se persigna, reconociendo de esta forma que el edificio es un lugar sagrado, es decir un espacio fuera de lo profano.

Esto lo hacen entendiendo que al situarlo con ese sentido sacro, precisan que así mismo es para ellos - deben estar consagrados pues de lo contrario profanaran el espacio - y ratifican que no se están avvicinando a cualquier lugar.

En cuanto a la toma como ritual religioso, no se realiza en cualquier sitio y mucho menos sin tener en cuenta los elementos para consagrar el mismo así resguardarlo de su ser profanado o de cualquier entidad o individuo adverso a este. Es así como vemos que en ciertos casos como la toma con LSD al ser una sustancia sintética antes de ser usada en la ceremonia pasa por un proceso de limpia, que usualmente consiste en ser soplado con un tabaco o con alguna especie de oración o rezo hecho por el guía.

En el caso de la habitación o el lugar íntimo de estos practicantes, la instalación de un altar es una forma de consagrarlo, de ese modo ratifican que su espacio habitual es también un lugar sagrado, que así como lo expresa Mircea Eliade “la necesidad del *homo religiosus* de vivir en lo sagrado”, estos jóvenes buscan mantenerse en esa condición a través de la representación simbólica del altar y otros objetos de carácter místico/religioso que les brindan ese sentido sagrado al lugar.

La consagración de un espacio es un acto que busca reafirmar su búsqueda a esa trascendencia, confirman materialmente su ideal de estar en un contacto permanente en lo que

para ellos significa sagrado que al ser algo perteneciente al ámbito inmaterial precisan evocarlo con objetos materiales.

Es por ello que este grupo de jóvenes fusagasugueños, buscan reconocer y sacralizar espacios donde puedan llevar a cabo sus prácticas sagradas. De este modo reivindicaron espacios ya reconocidos en su entorno social que para el común son otro lugar más, e ls cuales se realiza actividades recreativas o de esparcimiento, ellos los han cargado con otra visión enfocada en una tradición desde un a convicción religiosa que a su vez estimulan el algunos el interés por el ecologismo y la defensa del medio ambiente, con el propósito de poder defender y conservar dichos lugares que escasean.

En el caso estudiado se reconocieron el Valle de los Hongos, el cerro de Fusacatán y lugares personales que resaltan el espacio sagrado de los participantes.

3.4.1. El Valle de los hongos.

Situado en la parte rural de la ciudad de Fusagasugá se conforma de una serie de potreros y bosques nativos, además de contar con la cercanía al río Cuja. Es un lugar muy concurrido por los habitantes de la ciudad así como de personas extranjeras que llegan con el interés de pasar una salida al campo, el tradicional paseo de olla o simplemente para aquellos que buscan estar un momento conectados con la naturaleza sin tener que ir muy lejos de la ciudad.

A parte de todo eso, es un lugar muy popular por su particularidad de que allí crece un tipo de seta psicoactiva conocida como hongo psilocybe cúbenses que atraen el interés de todos aquellos experimentadores de los psicodélicos. Pese a ser una propiedad privada su acceso es abierto a todo el público sin restricción aparente. El valle de los hongos que de por si no es un valle en términos geográficos es solo de nombre, se compone de extensos potreros con árboles distribuidos en ellos, de tal manera que la distancia entre un árbol a otro es de varios metros,

tiene además varios humedales y el abundante estiércol del ganado hace que las condiciones sean la propicias para que las esporas de los hongos lleguen hasta allí y se puedan desarrollar.

En general el valle es para muchos un buen sitio para estar con la naturaleza y apreciar su bello paisaje, pasear o darse un viaje psicodélico, para otros es solo un potrero más. Quienes lo visitan con el fin de realizar una toma con hongos tienen un sentido más transcendental que resaltan con lugares secretos que para ellos son centros de poder que da acceso a esa otra realidad y potencializa además el viaje. Suelen estar muy alejados del camino y con algún grado mayor de dificultad para acceder a ellos, además de mostrar para ellos características simbólicas que señalan su carácter sagrado.

Los participantes mostraron tres lugares secretos donde realizaban sus ceremonia pero en este estudio solo se usó uno, el cual era el más cercano y asequible. Se caracterizaba por estar en la parte más alta de los potreros, pero la forma del relieve y la distribución de los árboles lo hacían pasar desapercibido. El lugar es reconocible por un par de árboles grandes viejos que sobre salen de los demás que le rodean.

Estos árboles son considerados por los participantes como dos abuelos, es decir, dos espíritus guardianes del bosque. Es por esto que acuden a ese lugar para tomar, considerando que es un punto receptivo de gran fuerza espiritual y por ende un lugar donde a través de sus rituales chamanicos puede acceder fácilmente a esa realidad transcendental de manera segura.

En el municipio de Fusagasugá y en sus vecinos, como se sabe guardan una memoria ancestral de los pueblos indígenas que la habitaron en tiempos de antaño. Sin embargo no existen indicios sobre poblamiento o actividad religiosa en el valle de los hongos y menos pruebas de que estos antiguos pobladores tuviesen conocimiento de su uso ritual. No por esto quiere decir que no sea sagrado y que aquellos que lo ven de esa manera se lo estén alucinando.

Considerando a la tierra como la entidad espiritual madre de toda la vida, entenderíamos que cualquier lugar es sagrado por venir de ella. En el mundo occidental la profanación del espacio es la constante en todo lado, es por eso que cada zona natural que es pavimentada o simplemente vista como un recurso natural, lo que en verdad le está haciendo es desacralizar ese lugar. El chamán o el conocedor de las técnicas arcaicas de lo extático (T.A.E), es quien por el contrario por medio de estas técnicas identifica de nuevo su sacralidad y provoca la hierofanía de ese lugar con el fin de restablecer esa conexión sacra entre ser humano y naturaleza.

El valle de los hongos es a simple vista un potrero bonito como muchos que hay en el municipio, pero la tradición y las circunstancias en que han hecho que hoy perdure abierto al público y atraiga a muchos interesados en las plantas sagradas a realizar pagos, ceremonias o el simple retiro al silencio entre sus bosques, son indicios para varios de estos tomadores de que es un lugar de importancia espiritual y que debe ser resguardado de esa forma.

Visto desde el trance y la chuma la visión sacra de la naturaleza cobra sentido puesto que la interacción con ella es más profunda y directa. No se trata de una materialización de la entidad espiritual de la naturaleza ni de un diálogo racional con ella. Es una cuestión de percepción de la presente agudizada de tal forma que se siente como si fuese otra forma de comunicación no racional, que usa todos los sentidos además de otros no reconocidos para conectar con la naturaleza en un nivel de comprensión que no podría darse de ninguna manera en un estado ordinario de conciencia.

3.4.2. El cerro de Fusacatán.

Es el cerro tutelar de la ciudad de Fusagasugá, a diferencia del valle de los hongos la consideración del Fusacatán como espacio sagrado no se lo debe solo por tratarse de un espacio natural, solo su nombre guarda una memoria ancestral, un conocimiento sagrado, legado del

pueblo Sutagao. Como muchos pueblos del pasado, los Sutagaos consideraban sagrados los cerros que había en su territorio sobre todo aquellos que eran fuente de agua, elemental primordial para estas culturas.

“(…) la Montaña sagrada es un *Axis mundi* que une la Tierra al Cielo, toca al Cielo de algún modo y señala el punto más alto del Mundo, resulta que el territorio que la rodea, y que constituye «nuestro mundo», es tenido por el país más alto”. (Eliade, 1981, pág. 26)

El cerro de Fusacatán es uno de los más altos que está en el territorio fusagasugueño, con varios hallazgos de arte rupestre, petroglifos y caminos reales e indígenas. En lo alto posee humedales y varios nacedores de agua por lo que es muy seguro que en su momento fue centro de peregrinación para los antiguos habitantes indígenas.

Igual que el valle de los hongos, el Fusacatán es lugar de visita por aquellos amantes de la naturaleza y el montañismo. Su copa hace parte de una reserva forestal del municipio y una gran área es parte de un parque natural privado que ofrece el servicio de ecoturismo en la zona. Esto hace que el cerro se vea vulnerado por la constante visita de personas que al caminar la montaña lo hacen con el sentido de pasear por una atracción, un servicio natural y por ende una cosa y como cosa es tratada.

En el caso de estos jóvenes tomadores, son de los pocos que suben allí con la intención de estar por un momento en comunión con la naturaleza, en soledad con ella conectados a lo trascendente. De igual forma que en el valle poseen lugares secretos para sus prácticas pero a diferencia de este, aquí no crece ningún tipo planta sagrada o por lo menos que se sepa contenga propiedades psicoactivas por lo que no atrae mucho las visitas de aquellos consumidores de psicoactivos con fines recreativos como sí ocurre en el valle.

Es una montaña con una altura máxima cerca de los 2.700 msnm y al cual se puede ascender sin problema hasta los 2.400 msnm. Posee varios caminos reales e indígenas y rurales que la recorren casi de extremo a extremo exceptuando su punta. Es relativamente fácil caminar siguiendo esas rutas, sin embargo, como montaña las condiciones climáticas y de relieve hace que una ceremonia con enteógenos sea cuestionable realizarla allí por razones de seguridad, además estos tomadores realizan sus ceremonias a la intemperie en sitio de difícil acceso, no tienen una casa o sitio bajo techo a donde ir para realizarlas y a lo mucho cuando piensan quedarse por más de un día acampan con los elementos básicos de campaña nada más.

Realizar estas prácticas en condiciones aparentemente desfavorables se asemeja a la forma tradicional en que se realizaban estas técnicas arcaicas en las selvas de sur del país. Estas condiciones no son problema para los tomadores. - Las condiciones inhóspitas que ofrece la naturaleza son los entornos más propicios para poner a prueba el espíritu humano frente a sus mayores temores, sus mayores deseos.- como comenta uno de los participantes. (mencionado en Gabriel, 2017)

Las practica chamanica en el cerro de Fusacatán son una actividad poco constante ya que para los creyentes de esa realidad sacra se debe tener previamente un consentimiento de la Madre Tierra, un permiso del espíritu guardián del cerro para que puedan llevar a cabo este tipo de ceremonias allá arriba. Así el guardia del cerro puede ser benévolo y paternal con quienes lo respetan y veneran, también puede ser malévolo y rudo con ellos si no se le acata como él lo exige. Es por eso que la limpia antes de subir y el permiso antes de ingresar a los sitios sagrados del cerro son algunos de las conductas características que observamos en estos jóvenes que perciben al cerro como ser viviente.

Situaciones como el ponerse de repente oscuro el cielo, el sentirse pesado y agotado de manera extraña al ingresar o solo por pasar por los lugares sagrados sin los requerimientos previos son señales para estos participantes de cómo se comunica el cerro con uno y de cómo le hace saber su enojo por no seguir las recomendaciones. La gente por lo general ve eso como meros fenómenos naturales explicables por las leyes naturales. Para los tomadores esas leyes son aceptadas pero no se limitan a ella. Asumen que así como hay una realidad material, existe una espiritual regida por sus propias leyes.

3.4.3. La consagración del altar en el hogar.

Algo curioso de resaltar en la mayoría de los participantes del estudio de caso era que en alguna de las habitaciones de sus casas poseen un altar. A principio se pensaba que era algo obvio en el caso de Alejandro por ser un guía espiritual pero al ver uno en casa de Gabriel y de Edward que son tomadores más y no lleva un camino de formación como chaman se presentaba como el interés de ellos por tener su espacio personal consagrado.

La necesidad de mantenerse en un estado de consagración significa que así mismo los lugares que conforman su cosmos están igualmente consagrados. De esa forma se permiten mantener en un espacio lejos del caos del mundo profano. El tener presente un altar en el hogar es la representación de lo sagrado en él.

CONCLUSIONES

Por un lado la toma de enteógenos que realiza este grupo musical pueden dar evidencia de una forma característica en el municipio, con referencia a lo que usualmente se entiende y se conoce de las prácticas chamanicas, además de cambiar la concepción que se tiene del consumo usual de drogas en jóvenes.

Al mostrar una forma alternativa para el consumo de sustancias psicoactivas no entran a ser concebidas como sustancias adictivas, sino vistas desde un ámbito en sentido espiritual empleadas como una respuesta a una búsqueda espiritual.

Se evidencia en este grupo, un retomar de actividades del movimiento contracultural de los 60, una forma de revivir las creencias místico/religiosas de antaño, una manera de estar en comunión entre humanos y naturaleza, de vivir en armonía, que a la luz del pensamiento moderno son tildadas de pseudo- ciencias y supersticiones, pese a esto ha sido eficaz y útil para cumplir sus necesidades espirituales.

Si bien han tomado sus prácticas de una tradición legítima, no deja de ser una práctica totalmente desvinculada de sus orígenes ancestrales e indígenas, que aunque hayan adquirido parte de ese conocimiento personal a través del contacto con la experiencia nativa que realmente posee una tradición real como son las tomas de yagé, continua siendo solo la base técnica de un uso ritual de una sustancia psicoactiva, adornada con una serie de elementos, ideas, y otras técnicas totalmente ajenas, que así mismo son tomadas de muchas corrientes filosóficas y religiosas que no guardan vínculo entre sí.

La ingesta de una sustancia psicoactiva que en este caso es llamada enteógeno- por creerse que a través de ella se puede lograr un contacto con lo sagrado o con una realidad

espiritual como ellos en oportunidades lo asocian - es cuestionable, pues no deja ser un sometimiento de la mente humana a una alteración de sus funcionamientos neuronales, es decir, efecto de un estado alterado de la conciencia, producto de su ingesta causando un efecto significativamente fuerte que puede llevar a la ensoñación, a la visualización y manifestación de lo que probablemente yace en el inconsciente del individuo de una manera tan real, que puede llegar a ser muy convincente sobretodo porque a pesar de ser una sustancia altamente fuerte para el organismo humano.

Es también, a la vez benéfica, científicamente está corroborado (Ott, 1997) que en un uso adecuado tiene la posibilidad de proyectar el inconsciente del individuo. También puede generar un estado de plenitud-complacencia, al grado tal que usado bajo control por parte de expertos, ayuda a la superación de problemas psicológicos como las adicciones o de algunos tipos de esquizofrenia, igualmente en casos como la ayahuasca que no solo tiene esa calidad visionaria sino que físicamente cuenta con propiedades que limpian el cuerpo de muchas toxinas y algunas afecciones físicas del organismo.

Al día de hoy, vivimos en un estado de crisis social, político y cultural, en donde son cuestionables las creencias religiosas por su imposibilidad de explicar racionalmente la existencia de lo divino, así mismo la imposibilidad o negligencia del sistema local imperante que a pesar de los avances de la ciencia y tecnología tampoco llegan a responder las grandes interrogantes de la existencia, ni dar solución a los grandes problemas de la sociedad, en cambio abundan cada vez más, como son el hambre, la desigualdad, la pobreza, la guerra, etc.

Con el chamanismo actual que pulula en las ciudades, no es posible pensar que tenga una conexión real y directa de lo que practicaron en algún momento los pueblos indígenas que lo asumían como parte de su religión, tampoco se presenta como una forma religiosa o de acto

espiritual, sino más bien como una propuesta de terapia alternativa para la sanación de la mente y el cuerpo de ciertos males en los que efectivamente pueden ayudar para su remediación, sin embargo, no es recomendable su uso a mano propia, debe tenerse en cuenta que previamente hay que hacer una serie de estudios psicológicos y fisiológicos de quien pretenda acudir a ello.

Al mismo tiempo no es debido auto medicarse como si se tratara de un fármaco en un droguería, sin el consentimiento de un especialista puede estarse poniendo en riesgo la salud. No son sustancias para cualquier persona, aunque al ser organismos de la misma especie no reaccionan de la misma forma.

Bibliografía

- Anguera Argilaga, M. T. (1997). La observación participante. En Á. Aguirre Batzán, *Etnografía, Metodología cualitativa de la investigación sociocultural*. (págs. 73-83). Mexico DF: ALFAOMEGA.
- Apud, I. Ceremonias de Ayahuasca: entre un centro holístico uruguayo y el. (*tesis de maestria*). Universidad de la República de Uruguay, Montevideo. Obtenido de <https://www.researchgate.net/publication/264040195>
- BARRIOS, H. M. (2010). *MANUAL DE METODOLOGÍA DE*. Valledupar, Cesar: Publicaciones UDES.
- Bauman, Z. (2004). *Modernidad Liquida*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Economico.
- Bob. (Octubre de 2017). toma de Ayahuasca I. (H. Ciendua, Entrevistador)

- Caicedo, A. (2007). Los neoyajeceros. En A. Caicedo, *La alteridad radical que cura. Los nuevos lugares del chamanismo en Colombia* (pág. 315). ÉCOLE DES HAUTES ÉTUDES EN SCIENCES SOCIALES.
- Caicedo, A. (2015). *La alteridad radical que cura. Neochamanismos yajeceros en Colombia*. Bogotá: Uniandes.
- Carozzi, M. J. (1995). Definiciones de la Nueva Era desde las Ciencias Sociales. *Boletín de Lecturas Sociales y Económicas*, 2(5), 19-24.
- Casilimas, C. A. (2002). Modulo 4: Investigacion Cualitativa. En G. H. GUILLERMO BRIONES, *ESPECIALIZACIÓN EN TEORÍA, MÉTODOS* (pág. 313). Bogotá: ARFO Editores e Impresoras Ltda.
- Drogas, I. N., Salud, I. N., & Unidos., D. d. (julio de 2018). *National Institute on Drug Abuse*.
Obtenido de National Institute on Drug Abuse:
<https://www.drugabuse.gov/es/publicaciones/drugfacts/la-heroina>
- Elade, M. (2009). *Tratado de historia de las religiones I*. Madrid: Cristianidad.
- Eliade, M. (1954). *E Chamanismo y las tecnicas arcaicas del extasis* .
- Eliade, M. (1981). *Lo Sagrado y Profano*. Guadarrama: Punto Omega.
- en, M. d. (1995). *Metodos de Investigacion en Antropologia*. Londres: Altamira Press.
- engenérico. (12 de mayo de 2012). *Fármacos: tolerancia, dependencia y síndrome de abstinencia*. Recuperado el 6 de junio de 2017, de en generico :
<http://www.engenerico.com/farmacos-tolerancia-dependencia-sindrome-abstinencia/>
- Etimologías de Chile. (s.f.). *etimología fárrmaco*. Obtenido de Etimologías.deChile.net:
<http://etimologias.dechile.net/?fa.rmaco>
- Fromm, E. (1956). *Psicoanálisis y Religión*. Buenos Aires : psique.

- Geertz, C. (1973). descripción densa. hacia unateproa de la interpretación de la cultura. 14.
- Gobierno, M. d. (31 de Enero de 1986). Ley 30 de 1986. Bogota, Colombia.
- Gonzalez, J. (2014). INTRODUCCIÓN A UNA INVESTIGACIÓN CRÍTICA EN EL ÁMBITO DEL. *revistainter-legere*, 163–188.
- Hammersley, M. y. (1994). Capítulo 1: ¿qué es la etnografía? En m. y. Hammersley, *Etnografía. Métodos de la investigación* (págs. 1-12). Barcelona: Paidós.
- ICQ, G. (s.f.). *Gnosis Instituto Cultural Quetzalcóatl*. Obtenido de Samael Aun Weor:
<https://www.samaelgnosis.net/samael/index.htm>
- Lopez-Pavillar, S. La vida como proceso de sanación, practicas chamanicas del Alto Amazonas entono a la Ayahuasca en España. (*Tesis doctoral*). Universidad Complutense de Madrid, Madrid.
- López-Pavillard, S. La vida como proceso de sanación, practicas chamanicas del Alto Amazonas entono a la Ayahuasca en España. *Tesis doctoral* . Universidad Complutense de Madrid, Madrid.
- Martinez, R. (2003). Crítica al modelo neuropsicológico. Un abuso de los conceptos de trance, éxtasis y chamanismo, a propósito del arte rupestre. *Cuicuilco*, 14.
- Merlo, V. (2007). La Era de Acuario y la Astro-Historia. En V. Merlo, *La llamada (de la) Nueva Era* (págs. 224-233). Barcelona: Kairós.
- Niño Rojas, V. M. (2011). *Metodología de la investigación*. Bogotá: Ediciones de la U.
- Ott, J. (1997). *Pharmacotheon drogas enteogenas, sus fuentes vegetales* . Barcelona : la liebre de marzo.
- Otto, R. (s.f.). *Lo Santo lo irracional y racional en la idea de Dios*.
- Pavillard, S. L. (2003). Los enteogenos y la ciencia . *Rediris*, 8.

- Pfeffer, R. S. (2006). *LO SAGRADO EN LA SOCIEDAD DE LA INFORMACIÓN*. Madrid: UNIVERSIDAD COMPLUTENSE DE MADRID.
- Pujadas Muñoz, J. J., Comas d'Argemirs, D., & roca i Girona, J. (2010). Observacion participante. En D. C. Joan J. Pujadas Muñoz, *Etnografía* (pág. 331). Barcelona: UOC.
- R. Gordon wasson, A. H. (1985). *El camino de Eleusis, Una solucion al enigma de los misterios*. Mexico: Fondo de Cultura Economica.
- Rdriguez Martinez, J. C. (17 de Diciembre de 2017). *SOMA Y LOS MUISCAS: LOS CULTOS DE LOS HONGOS EN COLOMBIA*. Obtenido de EL MISTERIO DE LOS HONGOS EN COLOMBIA:
<https://elmisteriodeloshongosencolombia.wordpress.com/2017/12/27/somaylosmuiscas/>
- Ries, J. (s.f.). *antropologia de las religiones*.
- Rojas, V. M. (2011). *Metodologia de la investigacion*. Bogota: Ediciones la U.
- Schultes, E. (1985). Antiguos pectorales de oro: ¿representaciones de hongos? *Boletín Cultural y Bibliográfico*, 3-16.
- Semana. (17 de Diciembre de 2010). *Corte ordena retirar campaña publicitaria 'la mata que mata'*. Obtenido de Semana: <https://www.semana.com/nacion/articulo/corte-ordena-retirar-campana-publicitaria-la-mata-mata/126042-3>
- Serrano, B. (1995). Estudio de casos. En A. Aguirre, *Etnografía, metodologia cualiitativa en la investigación social* (pág. 362). Barcelona: Marcombo.
- Stake, R. (1999). *Investigacion con estudios de casos*. Madrid: Morata S.L.
- Strassman, R. (Dirección). (2010). *DMT La molecula espiritual* [Película].
- Tamayo, G. (2001). Diseños muestrales en la investigación. *SEMESTRE ECONÓMICO vol. 4, No. 7, 4(7), 1-17*.

- Timmermann, C. (2014). Neurociencias y aplicaciones psicoterapéuticas en el renacimiento de la investigación con psicodelicos. *Chil Neuro-Psiquiat*, 93-102.
- Uribe, C. (2002). El yajé como sistema emergente: discusiones y controversias . *Documentos Cesó*, 33.
- Villaescusa, M. (2006). Aplicaciones de la LSD en psicoterapia: una historia interrumpida. *Ulises*, 8.
- WAGNER, C. G. (2012). El Poema de Gilgamesh. *Espacio, Tiempo y Forma, Serie II*, 31-46.
- Weor, Samael Aun. (s.f.). *Gnosis Colombia*. Obtenido de Gnosis Colombia:
<https://www.gnosiscolombia.org/>
- Xosé, G. (1997). Demarcación de campo y documentación. En Á. Aguirre, *Etnografía, metodología cualitativa en la investigación sociocultural* (págs. 115-125). Barcelona: ALFAOMEGA .